

cambios: *Et mensas numulariorum enertit.* Gran prodigio, que no valiese contra el delito el dinero: muy claro prueba esta accion era Cristo Dios, que a ser solo onbre, estuiera tan lejos de corregir, que afeñase disimular: no condeno a los onbres todos, digo enpero; q̄ tiene el oro tal actiuidad para encubrir el delito,

§ II.

Que à vista de la plata se disimula la culpa.

Legaron los ermanos de Iosefa a Egipto con Benjamin, y despues de auerlos acariciado; mandòle a su mayordomo pusiese el dinero q̄ auia dado por el trigo, y el bernegal en que adiuinaba en el saco de Benjamin. O caricias cortesanas, como parais en tragedias! *Scyphum meum argenteū, & pretium quod dedit tritici; pone in ore sacci iunioris;* partenfe los ermanos, quando a poco rato de contento los sobrefalta grã susto, porque el mayordomo los infama de groferamente desconocidos, y los condena contra razon cudiciosos. No es nueuo en los ministros achacar fingidos delitos, para solicitarfe intereses: era el reo, y era el actor, y aciafele alpequeñuelo proceso de la trama ya que el mismo, le auia trama do. Alfin la cauta parecia graue, y que de vn golpe amena-

zaba onra, y la vida: llega enpero a mirar el caso Basilio, y dice, era todo vna representacion de enojo, y vn proceso como pintado: *Terriculamentis ludicris vritur, minas quasi in scena consequitur, iras histrionice representat.* Todo era burlarse, y todo era entretenerfe. Singular sentir, no ace Iosef se le aga proceso a su ermano, no se alla conuencido en presencia de testigos muchos de aquel delito? Clato estã que si: pues como es enojo representado, y proceso como fingido? O si acertase a sondar lo profundo de este sentimiento! No mandó que le diesen los dineros, dice Basilio, no cuidò tuuiese Benjamin oro? Si: pues si le preuino de oro, ya le dio defensa contra ese cargo, que a eloquẽtes retoricas del tener parecerã no culpable el delinquir. **C**ontra vn rico toda justicia parece representaciõ, todo proceso fingido, y toda amenaza es burla. En vna farla muchas veces amenaza el azero para castigar el delito: muchas veces se asustan los que miran el caso, asta perder el color del rostro; pero quando auia de llenar el aire de gemidos la lastima, parò todo en festiuatã porq̄ era todo representado, no verdadero. Si èra pues, dice Basilio, Benjamin preuenido de oro en aqueste caso no ay que temer mal sucefo,

Selebr or.

Gen. 44.
v. 2.

pues quando parece estaba expuesto a perder la vida, le sentaràn a la mesa: *Iras istrionico representat*: para cumplir a Josef muy del juez, muy del fenero, y del enojado en aquele caso; pero quando en lo exterior afecta mas ceño, a la verdad es mas que patron de Benjamin su cariño: esto en Josef, y Benjamin todo fue misterio; pero no pocas veces se á descifrado el estilo. El rico con el respládor de la plata traslunbra los ojos de los ministros, y así nunca le encuentran pecados, aunque sea mas notorio el robo, aunque sea publico el adulterio, aunque todos viesen el omicidio, será todo mentira, y vendrá a parar en burla: el delito pedia sangrientos rigores en la sentencia; pero el oro lo redujo todo a farsa. Que gran accion la de Cristo, pisar el oro, y castigar el pecado, quando en el mundo todo pecado se guarece en el sagrado del oro. Grã lugar en San Marco.

Pedianle a Cristo no se que tributo los cobradores del Cesar, y aunque derogaba pagarle a su ingenuidad no quiso dar ocasion: izo protesta de idalgo, y mandòle a Pedro buscase oro para pagar el tributo. Ve al mar, le dice, arroja el anquele disimulado entre lo fabrico, y el primer pez q̄ llegase al cebo, tendrá en su boca

vna moneda, sacale del mar, y paga: *Eum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius inuenies staterem, illum sumens da eis pro me, & te.* Como todas las palabras de Cristo, infinita sabiduria, se pronuncian con tanto peso, me á ocasionado si empre aquel decirle a Pedro q̄ saque el pez, gran reparo: *Que primus ascenderit, tolle.* Pues no estaba claro, que preso ya en el anquele le avia de sacar del agua: Que le diga allará moneda en el primer pez, es forzoso; pero advertirle le saque del mar, pudo juzgarle superfluo. Pues no lo es, dice Santo Tomas, porque aun ese pez es simbolo de vn pecador bien allado con sus cienos, y muy en las ondas de sus delitos; como tiene oro es menester encargar con mucha especialidad le saquen; y a no ser Pedro el ministro, quizá como le entregara el oro, le dejara boluer al cieno: pez que tiene oro; aunque viua entre sus ascos, mucha defensa tiene contra el anquele: *Cum videris auarum hominem ab aliquo Petro correptum, qui abstulit de ore eius verbum pecunie: dices eum ascendisse de mari.* Vn vicio corregido en quien tenia oro, dice Santo Tomas, es de lo muy raro: no menos bien lo explicò, Crisostomo: *Admirare Petri fidem, quoniam rei tam difficili obediuit.* Rara fue la del Apostol, dice el eloquente

Grego

S. Thom.
in Carta

Griego, pues obedeció en tan difícil acción. Ay sentimiento mas singular? Que admire el mundo la obediencia, y fee de Abraham, quando sacrifica la mas tierna prenda del coraçõ, està bien, que tan ardua empresa merece toda alabança; pero que ay que admirar que arrojado el ançuelo al mar prenda vn pece? es extraordinario que vn pescador saque vn lance, es raro que vn pez rudo se deje engañar del cebo? Luego ni es menester mucho esfuerço de obediencia, ni merece gran admiracion esa marauilla. No adviertes, dice Crisostomo, que tiene aqueſe pez oro: *Aperto ore inuenies staterem;* pues fue de lo muy raro creer prenderia el ançuelo aquella parte que tenia oro: q̄ vbo ançuelo en el mundo que prendiese vn pece rico, y que no asiese la dobla, ſino la pesca. Eſo fue de lo muy singular, y a no tener Pedro tan vna fee, ni llegara a creerlo, ni a executarſo: y aſi bien merece muy singular alabança, que es muy extraordinaria ſa empresa. No ſe experimenta eſta verdad cada dia? Los ministros encuentran los deſcaminos; y el oro aceuerçan açia otra parte los ojos: ſaben el eſcandalo, pero la moneda les cauſa oluido: no quieren corregir de vna vez la culpa, ſino deſpojar muchas veces de la plata; y

viuen tan atentos a multiplicarſe lances, que ellos mismos de industria disponen las ocasiones. Gran ministro Pedro, y gran fee la fuya, pues creyò que podia sacar del cieno a quien le acia fuerte con el oro: *Admirare Petri fidem, quoniam rei tam difficili obediuit.*

Iba la Eſpoſa en ſeguimiẽto del enpleo de ſu aſcion, ſin q̄ oscuras tinieblas de la noche la enbaraçaſen, ni recelos la inpidieſen: djo en manos de la ronda, y afeato la q̄ vna muger tola, y de calidad anduieſe a aquellas oras fuera de caſa; pero dejaronla q̄ proſiguieſe en ſu enpreſa: *Inueniunt me vigilans, qui cuſtodiuunt ciuitatem. Paululum cum pertranſiſſem eos.* Que mal cunplẽ eſtos ministros ſu obligaciõ! Lo natural parecia obligarla a q̄ ſe recogieſe a ſu caſa, y no deſjar proſeguiſe ſus intẽtos a aq̄lla oſa: pues como no la eſtorban los intẽtos, ſino antes deſjan proſiga en aqueſos paſos? Ya lo dija la miſma Eſpoſa: *Tulerunt pallium meum mihi cuſtodes muroru.* No trataron de recogerla, ſino de boluer a encoſtarla, ſin q̄ cada vez la deſpojaba de alguna alaja, y aſi como deſcaban cebar muchas veces ſu eudicia, no cuidaban de eſtorbar aqueſa enpreſa; antes todo ſu eſtudio era deſjarla proſeguir el camino, para quitarla boluendo a encontrarla el manto: *Tulerunt pallium meum.*

Delrio.

Los palos que dãn son menos para esterbar insultos, que para quitar dineros: *Custodes accipio* (escrive Delrio) *qualibet diaboli prapcipua membra... Cum, inquam, isti speciem pietatis preferentes rem abnegarent, maiorum malorum causa fuerunt*. Parecia ronda, que velaba por la decencia, y era solo diligenciar nuevas ptesas a su codicia. Quantas veces acaece este caso en todas materias? Sabe vn ministro vn defacierto, llega afeando zelo de corregir; pero dejase muy facilmente aplacar; lo que suele acer es, dar auiso a otro ministro, no para que se corrija aquel yerro, sino para que se interese nuevo soborno. Decentes eran los intentos de la Esposa, pero llegaron acalumniarlos, y todo eso parò en nuevos despojos, y en multiplicados agravios. Cristo, bien nuestro, se declara ministro muy verdadero del zelo, y de la justicia, pues pisando el oro purifica de tantas culpas el templo: *Eisiciebat omnes vendentes. & ementes in templo*. Gran lastima ver introducido tan grande abuso, y ver perdido a cosa tan sagrada como es la Iglesia el respeto, quando debe atenderse con tan singulares ve-

neraciones.

(::)

que no dize §. III. *Que si fueron en el templo, aun no maliciosos descuidos, debrian causar muy congojosos recelos.*

Estaba sacrificado Sulpicio allà en los templos, ò delubros de sus fermentidos dioses, y cayosele no sè que borlilla, ò teñida lana, adorno de la tiara en el sacrificio; y con auer sido (dice Valerio Maximo) casual el suceso, le priuaron por publica sentencia del sacerdocio: *Sulpicio inter sacrificandum apex è capite prolapsus sacerdotium abstulit*. No fue ni miedo en lo supersticioso de aquellas ceremonias, dar a vn descuido tan agria pena, sino advertir es debida al templo toda religiosa obseruancia. Caminaba Iacob vyendo los enojos de su ermano, tan inadvertido, que despreciaba la bendición en si como de ninguna importancia, tan emulo, que mirándole en su ermano, se abrazaba en ardiète inuidia: genios ay desta calidad. Alfin, como digo, Iacob vya, quando embargado de la noche, acosado del cansancio, y casi violentado del sueño, se reclinò sobre vn risco en la dura tierra: allivio aquella misteriosa escala, aquel etuidero de Angeles que protestaban en sus diligentes atenciones asistia Magestad divina aquellos lugares: despier-
ta elados los miembros todos

con

Gen.

7.17.

Gen.

7.25.

Valer.

I. de re

lig. c.1.

Istodor

Gen.

27.

con el pavor, robado el calor del miedo; y comienza a publicar es terrible al mayor aliento aquel sitio: *Pauens quam terribilis est, inquit, locus iste: non est hic aliud nisi domus Dei.* En otra ocasion voluia a su patria, quando vna noche dedicada al sueño, aliuio de la congoja, se cõuirtio en congojosa pelea: alli luchò con Dios, y si bien quedò rico de trofeos, quiere Isidoro fuesen poco afortunados presagios: *Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane.* Quedar victorioso Iacob pronosticaba de su posteridad infelices triunfos, y verdaderos delitos, pues auian de preualecer contra Dios. Oigamos este sentimiento a Isidoro: *Praualuit Iacob, utique volenti, ut mysterium figuraret passionis Christi, vbi visus est Iacob in Iudaorum typo, hoc est in corporis sui sobole praualuisse Deo.* En este lugar se figuraron pecados, en el lugar primero a un no se pueden llamar descuidos; y con todo eso veo aqui a Iacob sin tantos recelos y en el lugar primero todo cõgojado en oagos. *Terribilis est locus iste.* Es a caso imitar algunos escrupulos de aquestos tiẽpos, todos sollicitudes de lo que no es aparente falta, y descuido todos en lo que es muy graue culpa? Es acaso enseñar q̃ vn delito causa orror a los principios, y despues ya se auienta con los sueños? Si Iacob

busca excusas tantas al auer dormido quando vio la escala, como no le inquieta pelear contra Dios en la arena? Todo fue misterio: el lugar primero, dixo era casa de Dios: *Hic domus Dei est,* el segundo no se auia de consagrar para templo, y porque conozca el mundo quan gran reuerencia se debe al templo, tienbla en vna parte de auer dormido, y no muestra de la lucha en otra tanto cuidado. Que de la ocasion Ruperto! *Notandum quod non ipsum Dominum, sed locum patescit, & terribilem esse dicit: Quidnam pauoris vel quid terroris secundum se locus ille poterat habere? An quia Dominum in loco illo in somnijs vidit? nempe, & in alijs locis tam huic, quã patribus eius Abrahæ, & Isaac multoties idem Deus apparuit. Ergo non dubitem quia prophetia fuit. Illum locum, cuius iste figura erat, expauit, qui videlicet locus Ecclesia Dei est.* Siempre debe dar mas cuidado que vna defatencion vn delito; pero porque conozca el mundo quanta reuerencia se debe al templo, Iacob de auer dormido en el templo se congoja, y fuera del templo sin tanto reparo lucha. A la verdad ofender a Dios en toda parte debria dar cuidado; pero mucho mas en el templo. Que bueno es esto para lo que no raras veces sucede: en los templos suelen afectarse indecencias, y se acude como

Rupert.
lib. 7. in
Genes 6.
23.

mo á comercio de culpas, a mirar, a ver, y aun eso es poco, como si no estubiera Dios en el templo: a todas partes alcága su inmensidad, a todas llega su vista; pero en el templo vive con mas especialidad su asistencia, y así siente mucho mas acedamente su injuria, porque a ese lugar se le debía mucho mayor reuerencia. No solo siente Dios mucho se descomida el atreuimiento: pero aun en los lugares vecinos parece se da por mas ofendido de los pecados.

Adorò el pueblo en Egipto aquel Dios Apisen forma de buey. Allate despues a la raiz del monte Sinai, donde bajò Dios consagrandole, teatro de su grandeza, y acostunbrado a la idolattia le pide a Aaton con instancia forme vn idolo en cuya prouidècia descansan seguros, y en cuyo poder se coronen victoriosos: ajustòse à su deseo, y formòles vn Dios bruto: *Fecit ex eis vitulum constabilem*; la Interlineat: *Quia bouem adorauerunt in Egipto, aliud forte idolum non suscipere.* Repitieron la antigua costumbre; adoraron el idolo que solian: aqui arde enojado Dios contra el pueblo, y aqui perecen veynte y tres mil en castigo de aquel delito: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Luego ocurre vna dda: Si aora adoran lo que

en Egipto adoraron, y entonces no tindieron las vidas a los filos del acero, porque aora se ceba en ellos tan riguroso castigo? el idolo es el mismo, los idolatras lo son, pues castiguese en ambas partes, ò en ambas partes se disimule. Verdades, dice Tertuliano, q el genero de idolatria, y los idolatras son vnos; pero los lugares diuersos. Abitaba en esta ocasion Dios en el Sinai, estaba el pueblo en la falda; y ofendiose tanto Dios de que en lugares cercanos a su presencia procediese el pueblo cò tanta desenuoltura, que si en otro lugar disimulò el sufrimiento, aqui tomò digna vèganza el enojo: *Tria millia hominum (dice Septimio) à parentibus, & proximis casa, quia tam proximum parentem Deum offenderant.* La cercania del lugar izo se ensangrentate la espada, y se castigale mas agriamente la culpa. O quanto deben temer los que se descomiden al templo, porque si bien en todas partes ofende al cielo el delito, en el tēplo se le añade mucha grauedad de desprecio. Faltar en otras partes es flaqueza, ofenderle a Dios en su misma casa, ya pasa a ser desestima; y aunque la piedad se conpadezca muchas veces del engaño, el pundonor venga agriamente el atreuimiento. O quiera el cielo no pueda repetirse

Exod. 32.

v. 4.

Aduer.
Gnos. 4.

30

de

Tert. li. 2.
Apol. 6.
75.

de los nueſtros lo que Tertuliano eſcribia de los templos, & delubros de los Gentiles: *Ceterum ſi adijciant, quæ non minus conſcientia omnium recognoſcunt, in templis adulteria componi, inter aras lenocinia tractari, in ipſis plerumque edituorum, & ſacerdotum tabernaculis ſub hiſſem victis & apicibus, & purpuris thure ſagrate libidinem expungi, neſcî plus de vobis diſ veſtri, quam de Chriſtianiſ querantur.* Menos queja tendran vueſtros dioſes, dice Septimio, ablando con los Gentiles de los Chriſtianos, que no reconocen diuinidad en ſus aras, que de voſotros; pues aclamandola ciegos la ofêdeis en ſus mltimas caſas ſacrilegamente injuſtiosos. Tales ſon vueſtros dioſes, que en ſus templos trata ſus deſmanes el apêtitto, y diſpone ſus conciertos el deſaogo. Y q̄ fuera ſi los templos de los Chriſtianos padecieſen eſa afrenta, quando aun en tēplos de idolos ſe cōdenaba por demaſia. Del tēplo arroja Chriſto indecentes tratos, alegando, eſ lugar dedicado para eſpirtuales comercios, a quien ſe debe toda eſtima, y toda decencia. *Domus mea. domus orationis vocabitur.* En todas partes vuela alada la oracion aſta penetrar los cielos; pero en el tēplo tiene no ſe que mas energia, y no ſe que particular eficacia. Es de modo,

(:?)

§. IV.

Que vna miſma accion en el tēplo parece conſigue del cielo nueuos agrados, y recaba mas eficaz beneficios.

A Parecioſele Dios al Patriarca Abraham en ſu caſa: vio aquellos tres Iouenes, iguales en la ermoſura, y exemplares de la belleza: cortid ligero, conuidò los generoſo, y reuerenciolos rendido; toda la caſa reſuena en jubilos, y toda diſpone el regalo con alborozos: alli les ofrece vna terneriſlla, alli les ſirue a la meſa; alli les aſiſte con venerador cortejo, y los corteja con agafajo: *Ipſe ad armentum cucurrit: & tulit inde vitulum tenerriſſimum, & optimum.* La Interlinear dijo, que eſte becortillo de que con tanto ſabor ſe alimentaron los haefpedes, auia ſido expreſa imagen de Chriſto: *Vitulum tenerriſſimum, & optimum Chriſtum de Patriarchis natum.* Agora decido Dios al cortejo le aſegura ſera en el mundo reſpetado, y que todas naciones ſe an de ver en ſu proſapia beneditas: *Num celare poterò Abraham, quæ geſturus ſum, cum futurus ſit in gentem magnam, & robuſtiſſimam, & benedicenda ſini in illo omnes nationes terra.* Deſpues le manda Dios ſacificar ſu ijo en lugar determinado, enbargò ſe la execucion, porq̄ no pretendia el cielo ſe enſangrentaſe en la inocente vida la eſpada, ſino que

Gen. 22.
p. 7.
Interl.

que brillase en la gallarda resolución la fineza: ofreció Abraham vn cordero en esta ocasión, y ya Dios no solo le confirma las bendiciones pagadas, sino le añade otras nuevas: *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & velut arenam, que est in litore maris: possidebit semen tuum portas inimicorum suorum, & benedicentur in semine tuo omnes gentes terra.* Que Isaac, y el cordero ayan sido en esta ocasión figura expresa de Cristo, es entre los Padres comun sentir: *Quid est (dice Gregorio) quod Isaac ad immolandum ducitur, & ligna importat: ara super imponitur, & vivit nisi quod Redemptor noster ad passionem ductus lignum sibi crucis ipse portavit.* Isaac, y el cordero fuerõ aqui representacion misteriosa de Jesu Cristo, como el vecerrillo lo auia sido allà en casa de Abraham. Ya lo vimos de la Glosa: *Vitulum tenerimum, & optimum Christum de Patriarchis natum, vnde placebit Deo super vitulum novellum.* Asi q̄ en vna, y otra parte es Cristo lo que se ofrece, y si se repara siendo tan vna la victima, es diferente la promesa; porque quando ofrece el becerrillo aunque le prometen tan copiosa bendicion que alcance a las naciones todas del mundo: *Omnes nationes terra,* no señalan triunfos, ni por descendientes astros: despues en pero so-

bre ofrecerle lo mismo: *Omnes gentes terra;* añaden estrellas, arenas, victorias: pues q̄ mas ay en vna que otra ocasión? ya lo dixo Lira Es el caso, que este sacrificio le ofrecio en el lugar dedicado al templo, el otro allà en su casa de campo: y si bien era lo figurado vna misma victima, era el lugar muy diuerso, y porque entienda, que aunque no se añade merito, se aumenta en el templo no se que decente adorno, son mayores las mercedes en el templo y no tantas en el campo: *Ille mons postea additus est ciuitati dice Lyra) & in illo loco postea edificatum est templum tempore Salomonis.* En el templo se ofrecio la victima, que en el campo; pero no fuerõ las mercedes tantas en el campo, como en el templo: porque conozca el onbre que gusta Dios se ore con especialidad en el templo, y que ay tiene puesto su misericordia singularmente el despacho: mas bendiciones consigue Abraham con la victima misma en el monte, que en su casa, porque el lugar era mas cercano al cielo, y para Dios mas de gusto.

Siempre Cristo gozõ en el mundo de igual poder, la diferencia en sus acciones siruiõ para nuestro enseñamiẽto, no indicaba brazo desigualmente esforçado. Asentada pues esta segura verdad, allo gran diferencia en-

Gen 22.
v. 17.

Gregor.
apud
Lippom.

Lira

Mar.
7.24.

Mar. 8.
7.24.

tre dos acciones. Llegò a Bet-
saida, ofreciòle vn ciego, a-
ra q̄ le restituyese la vista, sacole
del lugar, vngiòle con su sa-
lina, puso le las manos sobre los
ojos, y aun no se confirmò la
salud perfecta; antes a media
luz los ombres le parecian ar-
boles, y algunos le parecē mas
q̄ en los frutos, en los verdo-
res: *Video homines velut arbores am-
bulantes.* Otra vez vuelue a apli-
carle las manos, y ya mas se-
renos mejoran la antigua opi-
nion los ojos: *Ierū imposuit ma-
nus super oculos eius, & cepit videre.*
Aora començo a ver q̄ ver las
cosas de otro modo que ellas
son, no puede llamarse vista, si-
no ceguera. Aora coregamos
este caso con el q̄ refiere nues-
tro Euangelio. Llegaronse,
dice, muchos ciegos, y muchos
cojos a Cristo, y a la p̄imer se-
ña de su gusto, yvd el mal, y co-
braron todos aliuio: *Accesserunt
ad eum cæci & claudi in templo, &
sanauit eos.* Aora si para el ciego
de Betsaida son menester tan
repetidas acciones, como aqui
tan facil se repartē las saludes?
aquel tiene padrinos que rue-
gan, estos sin padrinos clamā,
y en el mundo suele negociar
mejor quien tiene brazos, y al-
cançar muy tarde los desuali-
dos: pues como se an mudado
las acciones? Ya lo indicò el
Texto: Porq̄ estos, dice, le pi-
dieron los diez vista en el tē-
plo: *Accesserunt in templo;* y aunq̄

es verdad que en vn templo
puede clamaba el dafio, y instar
ta el ruego, coneguir cò ma-
yor facilidad, fac privilegio
del lugar donde se pedia, y
como propiedad del sitio dō-
de se oraba, pidieron estos cie-
gos en el templo, y así consi-
guieron presto el despacho:
Quòd in templo sanantur (escubia
Remigi) *significat quòd homines
non nisi in Ecclesia sanari possunt.*
En la Iglesia es facil el conse-
guir, en otros lugares es mas
arduo el alcançar. No es me-
nos eficaz su imperio, ni pode-
roso menos su brazo para dar
vista al ciego que clama en Ber-
saida q̄ a estos que le dan me-
moriales en la Iglesia; pero por
que se conozca quanto ayuda
a conseguir el lugar, estos a la
primer accion recobran per-
fecta vista, y aquel para cobrar
perfecta vista, à menester se re-
pita vna y otra vez la accion.
Auyente pues Dios los que
enbaraçan el templo, porque
estorban al necesitado su ali-
uio, y cobremos todos estima-
de ofrecer nuestras oraciones
en las Iglesias; que allí causa
el mismo lugar respeto, y sube
a Dios la oracion con mas sin-
gular aliño. Reparò San Cri-
stòtomo en que la primera ac-
cion que izo Cristo al entrar
en Ierusalem, fue corregir vi-
cios de ministros, defaciertos
de Sacerdotes: pues no auia o-
tros vicios en Ierusalem Corte
enton-

Remig. in
Cat.

173

entonces de los Ebreos? Claro está q̄ si: pues como todo el anelo se ocupa en la corrección del Eclesiástico, y no da tanto cuidado la profanidad del político: Por q̄ ay gran diferencia, dice el ingenioso Griego: el Seglar es como rama, el Eclesiástico es como rayz, y aunque vna, ò otra rama padezca daño, puede el arbol lisongear a quien le mirare florido. Si la rayz en peño padece: ya pericid toda esperanza: tratò pues Cristo de corregir vicios de ministros, y Eclesiásticos, por q̄ corregidos esos, también lo quedaban los del pueblo, q̄ de ordinario se deja informar del exemplo, o precipitar del abuso: *Hoc erat boni medici: dicit Crisostomo) vt ingressus ad infirmam ciuitatem saluandam primum ad originem passionis intenderet nam sicut de templo omne bonum egreditur, ita in templo omne malum procedit: si enim sacerdotium integrum fuerit, tota Ecclesia flouet: si autem corruptum fuerit, tota fides marcescit: sicut enim cum videris arborem pallentibus folijs intelligis quia vitium habet in radice, sic cum videris populum indisciplinatum sine dubio cognosce quia sacerdotium eius non est sanum.* Sin estoruo amenaza el açore a los pecadores, quando los Eclesiásticos no pueden oponerse al golpe con sus virtudes: todo el biẽ, ò todo el daño de vna Republica, no tanto cõsiste en las virtudes, ò vicios de los patri-

culares, como en el proceder ajustado, ò diuertido de los ministros Eclesiásticos, y Sacerdotes.

Que vn mal sacerdote aun quando aplacado Dios, le ocasiona al pueblo riesgo, y vno ajustado aun quando enojado Dios parece está diligenciando el seguro.

EN dos ocasiones encuentro a Aaon con el mismo officio, y con diferente sucesso: pidele la ambicion de muchos fabrique vn idolo, executalo cobarde, arde Dios en justa indignacion en la cumbre, aplacale a instancias de su valido: *Placatus est Dominus ne faceret malum;* pero despues de auerse aplacado, se ensangrienta la espada en veynte y tres mil del pueblo: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* En otro lance irritan a Dios las desatenciones de la ambicion, los arrojos de la temeridad, y vibra ardientes llamas para defaogar sus enojos, executando tan mercedos castigos. En este lance, viste Aaon los sacerdotales adornos, ofrece aromas, y ya la indignacion cesa, y la llama se reueta: *Quod cum fecisset Aaon, & cucurrisset ad mediam multitudinem, quam iam vastabat incendium, obrulit thymiana, & stans inter montuos ac riuentes pro populo deprecatus est, & pla-*

Exod. v. 14.

Num. 11 v. 42.

In Cat.

ga cessauit. Fuerunt autem qui percussisunt quatuordecim milia hominum septingenti. No acierto a componer este enojarse, y aquel detenerse: si quando Dios se aplaca, mueren veinte y tres mil, como quando se enoja, catorce mil los que mueren? mejor parece le està al pueblo este ceño, que aquel agrado, pues es menor el numero, quando mas ardiente el enojo? Fácil es la solución: en vna parte Aaron, que es Sacerdote, viue muy dedicado a idolos, muy artifice de engaños: *Fecit ex eis vitulum.* En otra muy ajustado a su oficio, y muy ocupado en su empleo, y ay tanta distincia de vna Republica a quien assiste vn Sacerdote digno, a esta misma, quando le assiste vno menos ajustado, que aun estando enojado Dios, es menor en vna parte el castigo, y mayor en otra parte, aun estando desenojado, el destrozoz: *Sacerdoti impingitur populi prauaricatio in Deum* (dice Lipomano) *qui animam suam prodero magis debuisse, & elegisse mortem certius, quam tantum admisisse sacrilegium, ne dum iuuisse. Adduxisse perniciem accusatur, quod non summo conatu fuerat amolitus.* Verdad es que pecò sacrilego el pueblo; pero si Aaron vbieta andado como debia, menos gente pereciera. O quando inporta vn Sacerdote ajustado vn Eclesiastico cuidadoso, q̄ apla-

que a Dios con sus lagrimas, y leaga, aun quando mas enojado, corteses sienpre violencias, y ò quanto daño a de vn Sacerdote, si peruiert el oficio, y abusa de tan religioso cargo! Oygamos a Ambrosio en este caso de Aaron: *Cum dira mors propter contumaces in plebem serperet, medium se inter viuentes morientesque obiecit ut mortem fisteret, ne plures perirent. Virè vir mentis, & animi sacerdotalis, qui se pro Domini grege quasi Pastor bonus pio obiceret affectu. Itaque infregit aculeum mortis, impetum tenuit, transitum negauit.* Tanto puede vn Sacerdote en su Religioso oficio, que aze enbargo al mayor enojo. Aplaquefe Dios, y mueran del pueblo veinte y tres mil quando Aaron su Sacerdote trata de idolos, y mueran menos, aun quando arde mas viuo el faego, si Aaron sacrifica dignos incienfos: porq̄ conozca el mundo es tan otra la fortuna de la Republica, quando le assiste vn Sacerdote ajustado, a quando viue este mismo diuertido. q̄ el diuertido despues de aplacado Dios ocasiona tiegros, y el ajustado aun quando: rde en ira el cielo, la diligencia seguros. Que infeliz vivia la Republica de los Ebreos!, quando los Sacerdotes eran tan de su cudiçia, y de su ganancia, pues la amenazaba ineuitable ruina! Es de suerte lo que inporta, ò

Ambrosio.
10. 15. lib.
3. epistol.
25.

Lipomano.
ad Exod.
32.

lo que dañó el vicio, ó virtud de los Sacerdotes, q̄ aun quando todo el infierno se conjura a pervertir el resto del pueblo, ay esperanza si son como deben los ministros Eclesiasticos, y aun quando le assiste Dios, puede latir en el coraçon la congoja, si son como no debían. Ahora cotejemos dos casos, q̄ an de probar el intento.

Pinta S. Lucas el estado miserable de los Ebreos, quando Erodos tiranizó su dominio, asta alterar las leyes, y asta deterrar las virtudes. O como gemia el mundo con la dureza de aquel imperio, quando les dispuso Dios gran reparo. Era Zacarias padre del Bautista, su Sacerdote, y si bien tan detestables vicios le enbarazaban al Mesias la venida, los sacrificios, y los ruegos de tan digno Ministro así alentaban la confianza, que ya pudieron darle parabienes estaba mas que vecina la dicha: *Fuit in diebus Herodis regis Iudæ Sacerdos quidam nomine Zacharias.* Quando Zacarias ofrece incienso, ya vuelan desde el Inpireo en ligeras plumas celestes Embajadores, y asegurando se an de acabar las desgracias, y an de florecer muy mejoradas las dichas, aun no goza el pueblo de su Mesias, sino padece la inhumanidad de Erodos; pero vn Sacerdote Santo está asegurando no está

lejos el desago. Viene despues este Señor en vn otro traje, reparte beneficios, obra milagros, y es tan desgraciado el pueblo, que le auenta con repetidas injurias, y le quita la vida en vn leño a mentidas causas. Aqui mi dificultad: Si quando Erodos, figura expresa del demonio, reina, no puede impedir venga a ese pueblo el Mesias, para su remedio, como quando ya a venido lo desprecian, asta ponerle en vn palo? En tiempo de Erodos venia mejor el despreciar al Mesias, y en tiempo del Mesias era debido el retirarse de Erodos, y es tan al contrario, q̄ aun quando reina Erodos por el Cesar, gustan que venga el Mesias, y quando goçan la presencia del Mesias, claman que an de ser del Cesar: *Non habemus regem nisi Casarem.* No ay que admitir, q̄ son muy diuersas la circunstancias. En vna ocasion tiene el pueblo vn Sacerdote Santo, ajustado, vigilante sienpre para recabar misericordias del cielo, en la otra los Sacerdotes son de la parcialidad de los vicios, y vn pueblo aquié presiden malos ministros, aũ quando tiene a Dios, viue muy a riesgo de perderse, y aun quando le falta, si son como debè los Sacerdotes, puede tener esperanzas de recobrarle: *Principes Sacerdotum* (dice San Mateo) *& seniores persuaserunt populis, vt peterent*

Luce I.
v. 5.

Ioan. 14.
v. 15.

Mat. 26.
v. 20.

Crysol.
ser. 80.

Orig.
in Ca.
ad M.
28.

rent Barabam, Iesum vero perderet. Los Sacerdotes en vna, y en otra parte fueron tanta Ocasión de la desgracia, ò la dicha, que Zacarias aun reinando el Cesar, aun presidiendo Erodes, negocia misericordias; y los Sacerdotes viuiendo aun en este los tuyos Cristo, le ocasionan sumas desdichas. Oygame la agudeza de Crisologo: *Dum dicitur sub quo Rege quis sacerdos sit, temperantur mala: adest semper in micore solatium, nec consolator deest, cui imminet persecutor.* Verdad es reina el demonio; pero así se le opone Zacarias, que floreció en no pocos la observancia, y se conserva la disciplina: *Tempus legis (añade) sacrificij omnino seruata est disciplina, eo quod impietatem Regis, iniquitatem temporis, ambitionis rabiem, temeritatis furorē, sacerdotis, & meritum superauit; & vicia.* Arrojese la malicia, confederese el vicio, reíne la profanidad, que no á de ser posible mientras Zacarias durare, de ser rar de ese pueblo la virtud; y al contrario si los Sacerdotes son de la parcialidad del pecado; solo para perecer aura de asistirlos Cristo. Que bien Origenes: *Est videre nunc quomodo populus Iudeorum a senioribus suis, & iudicibus cultis, & doctoribus sacerdotum, & excelsis aduersus Iesum, ut periret eum.* No fácil resoluerse si vine mas a peligro un pueblo quando careciendo de Dios tiene Sacerdotes

santos, y ò quando teniendo a Dios son sus ministros perversos; porque si bien es graue daño carecer de aquel infinito bien, como poseerle: gran logro; parece mas fácil recobrar a Dios quando los Sacerdotes mueuen con la doctrina, y con el exemplo, q̄ conseruare quando peruierten con profano desago. Zacarias justo a pesar de Erodes, aco florezca la religión, y los Sacerdotes; asistiendo Dios al pueblo, es su malicia son destierro de la gracia: *Populus excitatus aduersus Iesum, ut perdat eum.* Seguro tiene el demonio su partido, si tiene de su parte los ministros, y Sacerdotes; y si no los tiene, aunque lo restante sea suyo, puede venir con rezelo. Oy pues como trata Cristo del remedio de la republica, pues en los Sacerdotes, y en el Templo el primet entidad, porque nacia dellos el mas seguro peligro. Las mesas arroja diuide, come sientē Crisostomo, asistían algunos para prestar dineros a los que no los tenian, y deseaban comprar, ò palomas, ò corderos, para ofrecer sacrificios; era el enprestado con ciertos intereses, no en la misma especie, pot no bono auenir a la proibición de usuras; pero si en otra pot no dejar sus ganancias. *Quia erat lege preceptum, ut nemo iuras acciperet, & prodise non poterat per iura sumerata, quia commandi nihil*

Crysol.
ser. 86.

Origen.
in Cate.
ad Mat.
28.

Chrysol.
in Cate.

haberet, & interdum perderet sortem excogitarunt, & aliam technam, ut pro numularijs collybistas facerent. Collyba dicitur apud illos, quod nos appellamus tragemata: igitur quia vsuras accipere non poterant, collybista pro vsuris accipiebant varias species, ut quae in nummo non licebant, in ijs rebus exigere, quae nummis coemuntur. La ley estorbaba vsuras, y persuadidos de su cudicia juzgaban, que como no tomaban oro, inportaba poco el recibir otra qualquier cosa. Asi interpreta de ordinatio la malicia, y asi acallan algunos neciamente los latidos de la conciencia, dejandose llevar del sonido vario, sin atender el intento verdadero, y ojala se vsáran estas glosas solo en los tiempos antiguos, pero el daño es, que ya sin ese rebozo se lleuan intereses exorbitantes por el dinero, no solo en vna, sino en repetidas materias se experimenta este daño. Es de suerte,

6. VI.

Que por escusar la pena se cumple con la ley solo en el sonido, y se frustra en la verdad el intento.

Mandaba la ley que a quien maldijese a Dios, le castigasen con la severidad que blasfemia tan sacrilega pedia: *Homo qui maledixerit Deo suo, portabit peccatum suum, & qui*

blasphemauerit nomen Domini, morte moriatur: lapidibus opprimet eum omnis multitudo. Castigo merece por ley quien atreuido de temerario, ó insolente de atreuido maldice a Dios: Agora veamos lo que la muger de Iob le dice despues de calamidades tan repetidas, *Asta quando as de perseuerar, le baldona, en esta desapruecha da inocencia, bendice a Dios, y despidere de la vida: Adhuc tu permanes in simplicitate tua: be-*

nedic Deo, & morte. Que el intento de la muger, ó del demonio, que se revistio de su forma fue de blasfemase a Dios, es comun entre los Doctores, asi lo escribid Lira. *Benedic*

Deo, idest maledic ut melius tibi sit temporaliter. Lo que la muger aconseja, es, blasfema atreuido, y no viua tan sumamente ajultado; pues como dice que bendiga? Ya está explicado el concepto: ay ley se castigue a quien maldijere a Dios, y si bien era ley de los Ebreos, la muger de Iob trata de obseruarla, y contradecirla: en la verdad es el intento blasfemia, y es bendiccion en el sonido: con que vye el cuerpo a la pena, y se executa la culpa. O quanto ay desto ordinariamente en el mundo! La ley veda vn contrato, estorba vn comercio, señala pena graue para vn delito; y lo que se procura ordinariamente

Iob 2, 1

9.

Lira.

riamente es no que la accion deje de executarfe, fino que no sea facil, o posible el arguirse: el animo a blasfemia tira, pero el labio bendicion suena; cō que la pena queda frustrada, y la culpa cometida. No podia auer vsuras en el prestar: auia ley de no llevar por el dinero dinero, y es tan ingeniosa la cudicia, y tan disimulada la maña, que reciben otras especies, con que se evade el castigo; pero se asegure el logro. Suene bendicion lo que en la verdad es blasfemia; y con eso quedará el coraçon desahogado, y el precepto en lo aparente cumplido.

Ya pensò aquesta treta Saul. Auia ley de que no se matafe a nadie, y ardía juntamente mortal odio contra David en su pecho y para escuchar la nota, y satisfacer su ira, tratò de obligarle a una accion audaz; porq̄ pereciese en ella: Saul *reputabat dicens: Non sit manus mea in eum; sed sit super eum manus Philistinorum.* La ley estorba el matar: *Non occides;* el ansia es enir: pues q̄ traza para ni frustrar en lo aparente el mandado, ni dejar de executar el deseo? Entregarle a los Filisteos, dice Saul, y con eso no quedare condenado, ni quedare defabridado: *suuise Dauidi dicit: Basilio, si- liam dare uult, non quo ex osum co- honestaret. sed ut filij nuptijs eadem emeret.* Asi dispuso la muerte q̄

pareciese fauor, y no es la primera vez que en las Cortes se dà color de premios a los castigados: quien mirara esta accion en la exterior corteza, dijera estaba Saul tan lejos de contrauenir al precepto, que ponía en onrar a David cuidado: quien enpeño sondase interiores fondos, conociera ardía el odio, aunque descubiertamente no se acia contra el precepto. O quanto ay de esto en el mundo! Acciones ay, que los mas despiertos ojos, si solo atienden a lo exterior, las juzgaran merecedoras de aplauso, quando en la verdad merecen mucho castigo. No ay logro en lo aparente en el Templo, porq̄ no se recibe por la moneda moneda; pero no se guarda la ley, porq̄ se recibe otra especie, q̄ es lo mismo para el intento, aunque no lo sea en el fondo. Las catedras de los q̄ venían palomas dice el Texto q̄ derribò: *Cathedras venditium columbas euertit;* y Origines alegorizando el caso, dijo, q̄ era vender pro precio las dignidades: *Qui tradunt Ecclesias, quibus no oportet ipsi sunt,* In Cat. *qui vendunt columbas, id est, gratiam Spiritus Sancti, quorum cathedras Christus euertit.* No se indignò tanto Cristo con los que vendian materiales palomas, como con el simbolo: que era lo mismo que vender las dignidades, y arruinar total-

1. Reg. 18

p. 17.

Exod. 20

p. 13.

Salcuc.

erat. 16.

mente la republica. No puede llegar el gouerno a mas peligro el estado, que a conseguirse con oro lo que se auia de conseguir con el merito; porque entonces nadie trata de trabajar, sino de tener, porque saben que los puestos no los consiguen ni de suelos, ni de estudios, sino los poseen dineros. Libre vive, gracias al cielo, de este ach que nuestra Republica, donde la virtud se premia, y donde el sudor alcanza; la republica enpero de los Ebreos ya amenazaba ruina, quando eran tan ilicitos los contratos, y quando se compraba el merced con el dar. Este destruit Cristo las cathedras, no fue para la republica destruir, sino establecer:

*hanc enim ad
et proq. uol. stab. magis on. di
lim. o. l. e. §. VII. sic quib. t
ca. sup. p. u. q. u. i. t. l. e. q. q. u. i.
Que entonces se eterniza vna Republica, quando tiene la virtud digno aplauso y amenaza, quando solo vale el oro.*

Començó el Apóstol San Pedro a dar forma a la Republica de Cristo, y por la inposicion de las manos comunicaba él, y los demas el Espiritu Santo a los Fieles: aduirtió Simón Mago tan nunca vistos prodigios; y trató de grangearse a quel poder a fuerza de dar: *Obtulit eis pecuniam dicens; Date, & mihi hanc potestatem,*

Indignóse con razon mucha el Apóstol, y dijole, que él, y su dinero auian nacido para peste de la virtud: *Pecunia tua tecum sit in perditionem: quoniam denum Dei existimasti pecunia possideri: non est tibi pars, neque fors in sermone isto.* Gran tentacion, dice Cristo como no trataba Simón de adquirir el Espiritu Santo con merito, sino de comprarle con oro, y con esa fraude tiraba a destruir la Iglesia, y oscurece la su mayor gloria: *Non ignorantia opus erat; sed tentantis. & volentis accusationem quarere: propter hoc, & audiit: non est tibi pars, neque fors in sermone isto.* Ardia en furor el infierno viendo establecer en tan firmes estuios la monarquia de la virtud, y dispuso esta maquina como la mas terrible para desquiciar su firmeza. Dese el Espiritu Santo, no al merito, sino al oro, y con eso nadie tratará de obrar acciones eroicas, sino de ofrecer grandes dadiuas: *Dedit exemplum Ecclesia Prelatis (dice la Glosa moral): extirpandi totaliter vitium simoniae prauitatis, ita quod non habeant oculum ad potentiam temporalem promouendorum in Ecclesia; sed ad idoneitatem eorum in scientia pariter, & vita.* Dar los puestos a quien los metece, ò feriarlos a quien ambicioso los pide, es salud, ò peste de la republica; pues ni el indigno puede cùplir sus obligaciones,

Chrysa
apud G.

Glosa
moral

tal.

ET

ad
2.

ad
2.

ni

niel digno tener logro en sus virtudes. La Republica de Cristo intenta destruir Simon, y aunque suena la voz gracia, está lleno el coraçon de malicia: vender queria lo que compra, y comprar para vender; no es gouierno, sino trato: donde se compran los puestos, siempre viuirá abatido el mas onesto viuir, y lucido siempre el mas indigno temer: *Hæc ipsa res*, decía Seneca, ablando de los daños de las republicas, *tot magistratus, tot indices detinet, que magistratus, & indices facit: pecunia ex quo in honore esse coepit, verus honor rerum cecidit: mercatores, & venales inuicem facti querimus non quale sit quid, sed quanti.* En pasando los escudos por meti-os, y las dadiuas por prendas, es desgracia, si no martitio ser benemeritos, y auer nacido entreadidos; San Agustín dixo, que Simon queria comprar, porque delataba vender: *Simon ideo volebat emere spiritum sanctum quia vendere volebat.* Oficios comprados suelen ser tolerados logros, y es de temer que se venda la justicia, si fue comprada la vara.

Trató Aman castigáse Afuero a su emulo, a quien debia el Rey la vida, y por eso ofrecio aumentar en grande parte su renta. Descubrióse el caso a diligencias de Ester: conoce el Rey el dolo que in-

tentaba; valiendose del dinero, y dice ablando de Aman, que intentaba despojarle de la corona quando le ofrecio moneda: *Hoc cogitans ut illis in* *terfectis insidiaretur nostra solitudi-* *ni, & regnum Persarum transferret in Macedonas.* Facil vendié en que Aman ciego de ambicioso, y ambicioso de aliuo, intentale destruir toda la gente de los Ebreos, y que fuese el odio tan viuo, que el presumido delito de vno, iciele aborrecible a todos; pero no parece trato de destruir a su Principo, antes que toda el ansia era acrecentar su renta, y asegurar mas fijamente su Monarquía: *Si tibi placet* (le dice al Rey) *decerne ut pereat, & decem millia talentorum appendam arcarijs gaze tue.* Pues si Aman aumenta el oro, como dice pretende quitarle el cetro? Faciles la solucion: no es su intento pueda mas que la virtud el tener, que solo preualezca quien regala, y que perezca quien cuida? Que Mardoqueo, cuyos desuelos libraron a su Principo de tan ocultos tiésgos, quóde optimido, y que él quede a fuerza de oro premiado? Claro está que si: pues bien dice Afuero pretende quitarle la Monarquía, porque no puede auer veneno mas eficaz del reinar, que atender solo al tener. Es Mardoqueo benemerito de premios.

Ester
26. v. 14.

Ester
3. v. 9.

Sent. e-
pi. 116.

In Cat.
ad Ioan.
2.

Aman mas que digno de castigos, y intenta a poder de las riquezas viuit el lucido, y que quede su contrario castigado: pues a la corona apunta la flecha: que la opresion de los meiros fuera al cetroy gran naufragio: quanto mas aumentara el oro, tanto mas arriafaba el reyno, pues sobre fundamentos debiles, quanto crece mas el peso, tanto se asegura mas el peligro. Repita pues el Principe, que quanto dà de fuerças al oro, quita de fuerça a su Imperio, pues no podia durar firme viuiendo la acienda aplaudida, y la virtud lastimada. Buclua pues a decir cõ discrecion Seneca: *Pecunia ex quo in honore esse capit, verus rerum honor cecidit.* Luego destruir Cristo las catedras de los que venden, mirar es por la republica, y aun dijera yo se auia ostentado mas piadoso en los castigos, que en los milagros; porque en los milagros sanaba a algunos; pero estorbando preualeciese solo el tener, remediaba a todos. O si entrase oy Cristo en el templo de nuestros corazones, para

que se conmueue la republica de los afectos: si nos enseñale a viuir al zelo, despreciando toda lisonja del oro: si aprendiesemos a no rendirnos contra razon al poder, a venerar como merecen los Templos, conociendo que en ellos se recaban del cielo mas beneficios, y se merecen a menos costa muchos agrados: si nos enseñale a cumplir la ley, no afectando el sonido, sino ajustandonos al intento: si reformase nuestros pasos, porque sean àcia la virtud mas sin estorbo los buelos, si restituysese luz a los ojos, porque vean sus caminos: si quedale ya el templo de nuestro coracon desenbaraçado del mundo, porque en el ara de la oracion le ofreciesemos tuaues aromas, que deleitasen los cielos, que le mereciesen agrados, y inpetrasen beneficios, asta crecer en virtudes, asta aumentar en lucidas creces la gracia, y asegurar muchos colmos en la gloria,

Ad quam, &c.

(:?)

SER-



SERMON PARA EL MIERCOLES SEGUNDO de Cuaresma.

Volumus à te signum videre. Matth. 12.

LZO Cristo bien nuestro vno de los mas prodigiosos milagros, dando en vna accion vista a vn ciego lengua a vn mudo, y libetdad a vn endemoniado, y con ser tan euidente el milagro, vbo variedad de opiniones: ni milagros viuen libres de malas lenguas, antes las padecen tanto mas, quanto despierran mas las inuidias: la emulacion infamò el prodigio, como que fuese enbeleco, la candidez le aclamò virtud facil se ladea la lègua donde llama el coraçon: con artes magicas debe de obrar estas marauillas, decian arqueando las cejas sus enemigos, q̄ para tan comun virtud, son prodigios muy singulares. Ya es ardid muy antiguo del odio, y treta muy vsada de la milicia, quando vna accion no permite calumnias, deslucirla con sospechas, y recelar riesgos por desvanecer aplausos. Los Escribas, y Fariseos pues en este caso arquearian las cejas, y encogiendo la frente en dudas las rugas exagerarian el milagro, y afectadamente suspenderian el juicio, como que pudiese ladearse a arte magica, lo q̄ parecia inocencia. Extraña arte, calumniar alabando, y deslucir aplaudiendo! Los mismos pues que se auian cegado a las luces del milagro, llegan oy igualmente atreuidos, y lisonjeros, como q̄ deseasen salir de sus dudas, viendo executar otras marauillas. Maestro, le dicen, vuestra fama anda en opiniones, y es necesario executoriarla a prodigios: no pretendian aduertirle, sino amargarle, ya sabe el odio mentirse zelo, y auisar à vn ombre lo que se murmura del, porque la noticia lastime, no para q̄ la aduertencia lo enmiende: en tono de auiso respiran odio, y la que en la voz fuena aduertencia, es en la inreñcion pesadumbre. Maestro, le di-

cen con mucha veneracion en los labios, y ruindad mucha en los pechos, obrad siquierá alguna vez vn prodigio. Pues no auian visto artos? Si; pero como no se tenplaba a su gusto, no le aplaudian milagroso; si no es a gusto el milagro serà delito; y si lo es el delito, serà milagro. Ya no ay mas prendas que las que quiere el poder, y quien no sigue sus runbos, nunca tuuo meritos. Porque aga lo que ellos quieren, le dan titulo de Maestro, dura pensión que pagan de ordinario las echuras al poder, pues no ay mas norte que el gusto de quien construa el puesto, odio para consegurle la mano. Al maestro le piden milagros, y le auian de pedir doctrina; achaque antiguo de Corre, andar refiidos los oficios con los empleos; Cristo les dio mejor señal que la que pedian, pues fue su muerte mineral fecundo de gracia, bien serà menester mucha para asegurarla mas roguemos todos interceda Maria, &c.

Volumus à te signum videre. Matth. 12.

Dificultoso achaque vna ceguedad, y mas dificultoso si no nace de desdicha, sino te ocasiona de diligencia: medicina abrá para dar ojos a quien carece de vista; pero para quien teniendo ojos quiere cegarse, no ay medicina: obió Cristo vno de los mas insignes milagros auentando de vn miserable vn espíritu, que porque no pretendiese remedio la confianza, ceiró a los sentidos la pueira: *Oblatus est ei demonium habens cecus. & mutus.* Pero auer multiplicado el enemigo petrechos, solo siruid de aumentarle a Cristo triunfos, pues sin que pudiese la rebeldia obstinada del enemigo resistirse, cedio su violencia, y

se vio rendida su tirania. A la primer seña de la voluntad de Dios vyeron las tinieblas, quedando tan perspicaces los ojos, que ya pudieron contarle al planeta mas ardiente sus rayos, y calificarle sus luces: *Curauit eum, ita vt loqueretur, & videret.* San Gerónimo admira la facilidad con que sana vn ciego, con que se le restituye la lengua a vn mudo, con que se auenta vn demonio: *Tria signa simul in vno homine perpetrata sunt. Cecus videt, mutus loquitur, possessus à demone liberatur.* Sin mas gastos que vna accion se executan tres prodigios: que tiene Cristo tan sagradas impaciencias de acernos bien, que aun dilatar vn instante el beneficio, a su liberalidad fue-

Matth. 12
v. 22.

Chry.
ser. 6.
Hieron.
in Cat.

ra no pequeño tormento. En esta ocasión llegan Escribas, y Fariseos con calumnias en la intencion, y lifonjas en la lengua y onrandole con el titulo de Maestro, le ruegan obre algun milagro en presencia suya: *Magister volumus à te signum videre.* No era el animo reconocer que podia obrar maravillas sino dar a entender que asta entonces no auia obrado ningun milagro: *Sic signa postulabant*, proligue Geronimo, *quasi que viderant, signa non fuerint.* Abrafada la inuidia de los Escribas, y Fariseos de los aplausos de Cristo, maliciosa niega, quando aduladora se vmilla. Vn milagro pretenden ver, y se confiesan tan ciegos, que asta aora no an visto ninguno; ¿ues es vulgar prodigio dar vista à vn ciego, lengua à vn mudo, salud à vn endemoniado? Aclama todo el pueblo en repetidas voces tantos milagros, y ni los an visto los Escribas, ni tenido noticia los Fariseos. Ciegos cudiçian en esto aparente ver: *Volumus videre*, quando diligencian ellos mismos el cegar. Prudentemente responde Cristo, no se obrara prodigio que vean: *Signum non dabitur eis.* Porque si ay milagros para dar vista a quien ciego padece, no ay milagro para dar a quien no quiere, ver, vista.

S. I.

Para vn ciego ay remedio pero para quien se quiere cegar, no ay colirio.

Conpara el Apostol San Pablo aquel velo con q̄ Moyses escurecio el resplandor de su vista, y el velo con que estos Escribas, y Fariseos a la verdad le occultan el corazon. Ya se sabe el caso. Baxò Moyses del monte despues de auer estado quarenta dias, y reuertierò tanto la luz diuina en su rostro, que niò a la inuidia los ojos, y fue menester eclipsar el resplandor con la obscuridad de vn velo: *Posuit velamen super faciem suam.* Vn velo afuer de nube escurecia aquellos rayos, y tenplaba aquellos reflexos, pero a la presencia de Dios voluian las luces, y billaban sin enbarazo los resplandores: *Ingressus ad Dominum, & loquens cum eo auferbat.* Facil recobraba Moyses la luz, que eclipsò el zelo, y anublò la caridad. No así, dice San Pablo, los que piden prodigio oy, pues tienè tan eclipsado el mejor sentido, que no ay quitarles de los ojos, ni cò prodigios aque se velo: *Non sicut Moyses ponebat velamen super faciem suam, sed obtusi sunt sensu eorum.* *Esque in hodiernum diem, cum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum.* Moderad el vuelo, Apostol Sagrado, que es difícil el sentimi-

Exod. 34
v. 33.

2. Cor. 3
v. 13.

ento. Si decís que padecen el mismo velo que Moyses los Escribas, y Fariseos: *Id ipsum velamen manet non reuelatum.* Y Moyses tan facile desprendia de los ojos en la presencia de Dios, porque no a de ser facil que los Escribas, y Fariseos en la presencia de Dios desenganen de el los sentidos? si ese eclipse de la villa de Moyses le auenta Dios con su luz, tambien restitui a la vista a los Escribas, si la enbrazara ese mismo velo. No adiertes, dice Anselmo, la diferēcia que dio Pablo? El mismo velo cubrea Moyses los ojos, y a los demas los sentidos; pero con esta distancia, que a Moyses le obscurece el resplandor de los ojos, a los demas los ojos del coraçon, y ay tanta distancia de la ceguedad que padece la vista, a la que quiere padecer la dureza, que el velo de Moyses sera facil de quitar; pero en los demas sera muy arduo de sacudir. El mismo es el enbrazo: *Id ipsum velamen*; pero en Moyses solo está en el rostro: *Ponebat velamen super faciem suam*; en los Escribas está en el animo: *Super cor eorum.* Pues no ay que admirar sea en vna parte tan facil a la ceguedad el remedio, y perseueren en otra tan sin remedio la ceguedad: que es facil dar ojos a quien no puede ver, y muy arduo dar vista a quien se quiere cegar:

Velamen quidem euacuatur, & re mouetur (dice Anselmo) sed sensus Iudaorum sunt obrusi, id est hebetati nec possunt oculis cordis aspicere fulgorem nude veritatis, qua obrusio causa infidelitatis accidit. Menos difícil enpresa es dar ojos a quiē no puede ver de ciegos, que a quien no quiere ver de obstinado: porque en vna parte cede el impedimento al imperio; pero en otra libre se resiste el arbitrio: faciles de quitar el velo, que eclipsa la luz del rostro; pero no es facil de vencer, si se estorba la luz al animo: Que sin costa dà vista a los ciegos Dios! *Curauit eum in vt loqueretur, & videret.* Y que de siglos a que batalla contigo sin que acabes de sacudir las tinieblas, ni auentar las sombras: no quieres ver, que importan milagros, y de que siuen prodigios? Mas facil se rinde la ceguedad de la vista, que la dureza de la conciencia. Pluguiera a Dios fuera la ceguedad que padeces no malicia, sino desgracia; que para la desgracia ay facil remedio; pero para la malicia es difícil el colitio. El ciego sana; pero el Fariseo ciega.

Ciego Nabuco de ignorante afecta diuindades, y quiere que aquella estatua de su soberbia la ofezcan vnos sacrilegos: resistieronse alentadamente tres mozos; que alguna vez a de ser esa edad de la razón:

Ansel.

Dami
399Isaia
v. 11Ruper
lib. 2.
Isaian
33.

zon: entregan la inocencia a abrasadas llamas; pero el fuego recibiendo sus ardores, veneró obsequioso las virtudes: ma rea blanda los entretiene, rocío fresco los regala, quando parecia auia de reducirlos su colera en vn instante a cenizas. Aduierte Nabuco el caso, y admirado de aquel prodigio cõfusa por soberano a su Dios: *Signa, & mirabilia apud me fecit Deus excelsus.* Vn milagro auyentò la ceguedad de Nubuco, pero para auyentarla de Acacaz no bastò milagro. Pide le dice el Profeta, la señal que te pareciere, ó en esos celestes orbes, ò en lo mas profundo de los abismos, q̄ sin que aya resistencia, se executará a tu arbitrio la maravilla: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, siue in excelsum supra.* Y bien, que responde Acacaz? *Non petam, & non tentabo Dominum.* Que no quiere milagros, porque se roçan en tentaciones. Y no era el caso, dice Rupertto, sino q̄ aficionado a sus idolos no queria confesar la virtud de Dios, executado de sus prodigios. La palabra sonò reuerencia: *Non tentabo.* El animo era malicia: *Sciebat rex impius (dice Rupertto) quod si signum peteret accepturus esset, & glorificaretur Deus.* Ergo quasi idolorum cultor, quia in omnibus angulis plantarum, & in montibus, locisque numerosis aras constituerat. & pro le-

uitis habebat sanaticos, non vult signum petere. Para sanar la ceguedad de Nabuco bastò vn milagro, que procedia de ignorancia; pero no bastan milagros para curar la de Acacaz, que procede de malicia. No quiere ver que inporta se rebueluan esos celestes orbes, ò que grité los infernos? Nabuco padecia la ceguedad en los ojos, no en la dureza. Acacaz en la obstinaciõ, no en los ojos; pues por mas prodigios que llueba el cielo, se quedara sin remedio porque pretende apostadamente su daño. O valgame Dios que de veces nos auisan prodigios, nos vocean exemplos, nos aduierten fracasos, y perseveramos ciegos; no topa Dios, sino en ti. No ay colitio para quien se ciega con su malicia, aunque aya remedio para quien cegò por desgracia.

Nace Cristo en vna gruta; pero aun quando mas encogidos sus resplandores, brillan en el Oriente sus luces. Vna estrella a resplandecientes gritos auisa à nacido Dios, y si antes ciegos seguian el error los Magos, alunbrados ya se dedican a la verdad: *Vidimus (dicẽ) Matt. 2. stellam eius, & venimus.* Oye Eto. y. 2. des las noticias, informase de los doctos, y llama niño por agratio a quien ellos Rey por respe. Eto: *Ite, & interrogate diligenter de puero.* Si vna luz bastò para que tres Magos conocie-

Daniel.
3.99.

Isaia 7.
p. 11.

Rupert.
lib. 2. in
Isaiam c.
33.

sen la verdad, como no basta ni el testimonio irrefragable de la Escritura, ni el de tres Principes tan conocidos, para que Erodes lo crea? Pudo la estrella con sus reflexos ayentar tan prolixas noches de engaño en tres Magos, y no podra informar a Erodes? Es el caso, dice Ambrosio, que los Magos erraban de ignorantes, E-rodes de ambicioso se ciega; pues para alumbrať esos ojos no basta vn astro, aunque para dar vista a tres Magos basta vna estrella: *Christus est stella: ipse enim est stella splendida & matutina; vnde vbi Erodes est non videtur.* No ve E-rodes la estrella, que quiere cegarse necio, los Magos la vieron, ciegos antes de engañados: en aquellos no conocer a Dios fue desgracia; en aquel no querer le conozca, fue malicia: pues no abra estrella para que vea E-rodes, aunque la aya para q los Magos vean. Los Magos se aprouechan de la luz, y con esa misma luz E-rodes se ciega. No ay remedio si se resiste obstinado el arbitrio y ay luz para los errores de vn Mago: *Legis auctorem Magus scit nescit Iudeos* (dice Crisologo) *Chaldea desert, non desert Iudea, Ierosolyma auersatur, & refugit, Syria sequitur, & adorat.* No nacia la ceguedad de los Ebreos de ignorancia, sino de envidia, y a quien afecta ignorar no ay noticia que aga

haber. Del mismo sentimiento es Eutymio: *Quare Ierosolyma turbatur* (dice) *atqui gaudere magis ipsam oportuit quod ipsis rex natus esset, quem olim Propheta saluatorem, & redemptorem Israel prænuntiauerant, & gloriari tanquam propinquos, quod statim à cunabulis, Persas ad sui adorationem attraheret, verum excecauit illos inuidia.*

Vn astro flamante desterró en los Magos las noches de la ignorancia, y Profetas muchos no ayentaron las tinieblas de la inuidia: *Excecauit illos inuidia.* No falta por luz del cielo, que atos conocimientos te auisan; pero que importa la luz, si se resiste la obstinacion.

Llegaron los Escribas, y Fariseos a acerle cargo a Cristo de que sus discipulos no tenían limpias las manos, tratólos como pedia la calumnia, y los Apostoles temiendo se exasperasen los emulos, trataron de templar aquellos justos enojos; como las pesadumbres de los poderosos se despican sienpre en los desuallidos, miraron los Apostoles por si, templando a Cristo el rigor, y respondioles, que los dejasen, que estaban ciegos: *Sinite illos, cæci sunt.* Pues por eso los an de dexar Señor? Yo me acuerdo que a vn ciego de nacimiento le disteis luz alegando era vuestro oficio: *Quamdiu sum in mûdo, lux sum mundi.* Pues si sois luz, que a pesar de la natura leza

curaleza dais vista, porque no curais en los Escritos esta ceguera? Porque esta ceguera no está en los del cuerpo, dice Geronimo, sino en los ojos del arbitrio, y para quien quiere apretar los parpados poco importa nazca el Sol: *Saluator precipit doctores pessimos dimitrendos arbitrio suo. sciens eos difficulter ad vitam posse trahi.* Ciego vive a quien la naturaleza auara negò los ojos, y a quien se los añocheó la malicia; pero el vino tiene facil el remedio, para el otro ay dificultosamente colirio. A este ciego sana Cristo en nuestro Evangelio con vn milagro, y no quiere malograr los milagros que le pide oy la soberbia, porque afectan no tener vista: *Volumus à te signum videre.* A spero los reprende en esta ocasion, llamandolos generacion espuria, y adulterina, siendo asi, que respondió bládo quando desacreditaron poco antes sus milagros, infamándolos enbebecos, y echizos: *In Belzeub Principi demoniorum eiecit demonia.* De artes magicas se aprouechea, vocean sin que baste la euidencia a frenar tan atreuida calumnia. Cristo da razon de si, y conuence, que la diuision es la mas perniciofa peste a las monarquias: *Omne regnum diuisum contra se desolabitur.* Que templado responde en la vna ocasion, y que rigido en la otra, quando parece auia

de set al contrario: *aduenticia de Crisostomo.* No aduertes, dice este Padre, que quando le llamaron endemoniado, satisfizo blando, y quando le pidieron señales, se enojo terrible? *Prisus quidem conuiciabantur demoniacum, nunc autem allulatur, vacantes eum Magistrum; propter hoc, & Dominus eos vehementer arguit.* Antes se oponian contrarios, y sufríolos con paciencia: aora se afectan discipulos, y parece sãle a pura la paciencia para sufrirlos; por,

Chrysol.
in Cat.

Alase Iuan en prisiones duras por zeloso, y verdadero Predicador, y estos son los gages de quien cumple con exageracion los oficios. Gran Predicador el que le trae en el bydo, y corto el que yete el coraçon, y no es el mayor daño lo sienta así el vulgo, sino que el desseo de su aplauso esfuerza a sendas tan peligrosas, a quien auia de enseñar con libertad generosa verdades. Al fin Iuan enbia dos discipulos a Cristo, no para desterrar ignorancias proprias, sino para prevenir los engaños que menaçaban a sus discipulos: *Cum Matt. II audisset Ioannes in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis ait illi:*

Hieron.
in Cat.

thi.

154

+

11.9

Matt. II
v. 2.

Theoph. hic.
 illi: tu es qui venturus es? No fue, dice Teofilato esta diligencia para adquirir Iuan de que antes careciese noticia, sino para remediar el zelo inuidioso, que de su autoidad contra la de Criseo reparaba en los discipulos: *Non interrogat Ioannes quasi ignorans, Christum, nam quo pacto ignoraret quum testatus sit: Ecce Agnus Dei? verum quia discipuli eius inuidebant Christo, et pluribus argumentis certiores eos redderet, propter hoc mittit eos.* Conoció Iuan, dice el ilustre Arçobispo de Bulgaria, que sus discipulos se oponian inuidiosos a los aplausos de Cristo, y quiso le conociesen, para que le venerase. Bien: pero si Iuan cuyda tanto el bien de sus discipulos, como no cuyda su bien? Allase entee foragido a piñonado a consejos de la torpeza, tiene el poder de vn Erodes enojado contra si, y descuida de aplacar estos enojos, y atiende tanto a aquellos enseñamientos: Yo dixera era en primer lugar atenderse a si, y despues a los discipulos, y no veo que atiende así. Achaque es ese bien representable en algunos: cuidan zelosos virtudes agenas, y descuidan diuertidos las suyas; aqui enpero Iuan grande sienpre atēdio primero a quitar en otros la culpa, q̄ a conseruar para si la vida. Dos riesgos combaten al Precursor, vn Erodes podē-

roso, y instigado, vnos discipulos inuidiosos, y teme tanto mas Iuan obscuras costumbres en los discipulos, q̄ en Erodes ardientes odios, que no ace diligencia para templa la malicia de Erodes, y la ace grande para curar la inuidia de sus discipulos: no es descredito de Iuan siendo la misma pureza, le aga contradicion la lasciuia, que nadie puede grangearse a plausos, dijo bien Seneca, sino ay semejanza en las costumbres: *Malis actibus popularis fauor queritur: conciliari nisi turpi ratione amor turpium non potest.* Credito es de Iuan vn Erodes ardiendo en odios: porq̄ publica s̄o muy contrarios los genios, y perocursar la escuela de vn Bautista, y mancharse con ambicion es el mayor descredito de su doctrina, y de su persona. Pnes aduertidamente cuyda de remediar los discipulos, y desprecia varonilmente los odios: *Veneretur Ioannes (dice Basilio) ne cum ipsum in celo vitam agere discipuli accepissent, pertinaci quodam honoris studio, et veteri magistri desiderio Christo deserto cognominent aliquam Ioanni turbam, eamque Christiano gregi mimicam ducerent: idē nunc eos ablegat in speciem de Christo quidem ipse sciscitans, et ipsa verō ipsos cum Dño coniungens.* Dignamente zeloso de su opinion cuidò mas de curar en sus discipulos el engaño, q̄ de aplacar en Erodes el odio: porq̄ a la verdad

Seneca
 pist. 119

Basilio
 orat. 34

dad, menos le manchaba el odio, y le desdoraba mas el engaño. Que doctrina está para lo q̄ pasa en la Corte? Quien eres? Cristiano, dicipulo en la escuela de Iesu Christo. Y quales son tus costumbres? De vn barba- ro, de vn idolatra, de vn Gētil: pues mas desautorizas la verdad con tu profesion q̄ vn idolatra cō su engaño. O viue Cristianamēte. Dño te litógees vanamēte de ser Cristiano: q̄ la vida es indicio de la doctrina. Pues enojese Cristo cōtra los Escribas, y Fariseos, quando si- endo en la verdad contrarios, se intitulan dicipulos: *Magister volumus à te signū videre*; y mue- strese menos agrio, quando no se preciā de dicipulos, sino se de- claran cōtrarios: *In Belzebub Principe demoniorum eiecit demonia*.

Fue ponderacion singular de Origenes. Retirase Cristo al de- sierto, y despues de auer ayuna- do quarenta dias se le atreve la insolencia del enemigo: ya to- licita la gula cō pan de piedras, ya incita a vanidad cō aplau- sos, ya promete a indecēte aba- timiento crecidos premios; y anda Cristo tā sufrido, q̄ se por- ta como ambiente, y necehira- do: *Tunc dicit ei Iesus. Vade Satana*. En otra ocañō trata Cristo de su muerte. Pedro cō menos advertida aficiō intenta disua- dirle el morir en Cruz, y le res- ponde tan aspero, q̄ le llama sobre escandalo, Satanaz: *Vade*

post me, Satana scandalum est mihi, quia nō sapias ea, quae Dei sunt, sed quae hominum. En la misma causa de l enojo parece se descubie razō q̄ debia conplar ese sentimi- ento. Bien q̄ yerra Pedro, pero eso es mas de ignorancia, que de malicia: *Non sapias quae Dei sunt*. Y quando quiecia estorbar la Cruz de malicia, porque le tra- ta peor q̄ al demonio quando ambicioso pretende q̄ Dios le adore? No pe- ò de malicia el demonio en esta ocasion? Cla- ro está q̄ si: pues si quando cō temerario arrojo ofiece enga- ños en recompensa de cultos, se contenta con llamalle Sa- tanaz; porq̄ a Pedro sobre llama- lle Satanaz: le llama tambie escandalo. Lo comun es q̄ el vño tirò a la Diuinidad, y es- torbaba el otro la Cruz; y pa- rece siente le disuadan el mor- tir, no menos q̄ lo le despojarā del ser. Bien, pero mas singular lo discursio Origenes, Mottose al parecer mas agrio con Pe- dro, y menos acedo con el de- monio: porque no era tanto le pretendie se desdorar aueruido vn demonio, como q̄ desdixese de su doctrina ignorant. Pe- dro: este es dicipulo aquel cō- trario; y es mas desdoro vn di- cipulo poco aduertido, que vn demonio muy declarado; *Certe omnem discipulum peccantem scādalam sibi appellat*. Que vn de- monio se le oporga, es credi- to de su vida; pero que vn di- cipulo

Origen.
in Cat.

Mat. 23.
133.

capulo se le oponga en las co-
lumbres, es de lustre de su do-
ctrina; y así no ay q̄ espantat
se muestre mas figuroso con
Pedro; y mas templado con el
demonio; q̄ del atreuimiento
desse resulta credito, de el yet-
ro de aquel desdico: *Sathana
dixit ei (auia dicho Ougines)
quasi per ignorantiam aliquid habet
in contrarium Deo. Si te iactas
Cristiano, viua como tal; Dis-
no viues como tal; no te inti-
cules Cristiano, q̄ a Cristo le es
menos molesto, viua el barba-
ro como barba-ro, y duro, mas
viua el Cristiano como Gen-
til. Generacion adulterina, y est
puria llama a quien no se dexa
enseñar de la razon, sino apela
siempre al prodigio. A Abrahã
su padre le mandò Dios cosas
bien arduas, y obedeciò pun-
tual, porque era razon el obe-
decer sin que fuese necesario
gastar prodigios, ni obrar mila-
gnos; però oy los Escribas, y Fa-
riseos desdijẽ tanto de las co-
stumbres de sus mayores; que
por no sujetarse a la razon, pi-
den maliciosamẽte prodigios,
Volumus à te signum videri e. Pues
desfectoralos de si Cristo eno-
jado,*

*Quae es signa de prescitos no rendirse a
la razon, sino apelar al
milagro.*

Condendã Cristo Pilatos
a morir entre dos ladro-
nes; y no fue el maior agrauio

quitarle injustamente la vida
sino de sdotar la opinion; alli
echo blanco del odio, vertia
sangre tanta, que pudo satisfar-
terse la inuidia. Dimas el vno
de los ladrones, oyendole ro-
gar por sus enemigos le adorã
Dios, y le aclama Rey: *Domine
memento mei, cum veneris in reg-
num tuum.* Gestas, sobre ladron
vil, y sobre crucificado blasfe-
mo, le dice aga milagros, y le
cetera Dios: *Si tu es Christus sal-
uum fac te metipsum, & nos.* Sal-
uate à ti y a nosotros: como si
fuera todo vno inocencia, y
malicia. El Angelico Doctor
Santo Tomas dice, es luto Cri-
sto bien nuestro en esta ocasiõ
en la Cruz, como en el tribu-
nal Iuez, y q̄ el mal ladron se
declarò reprobò, y el bueno
predestinado: *Et at ergo videre Sal-
natorem in medio latronũ trutinam
iustitiae trutinantem fidem. & infi-
delitatem.* Prescito es Gestas, y
predestinado Dimas, porque
este se reduce conuencido de
la razõ, y sin apelar a milagros,
quando le prueba a Cristo ino-
cente la razon. En vna Cruz a-
gonizando entre agrios dolores,
y duros tormentos se alla
el mal ladron: que mayor oca-
sion para conuertirse? *Neque ti-
times Deum,* le dice prudente su
compañero, *qui in eadem damna-
tione es;* y apela para conuertir-
se al milagro; pues prescito es,
espuria generacion llama Cri-
sto oy a los que apelan a las se-
ña-

Luca 23
ii. 42.

S. Thom.
in Cat.

Exod
7.9.

Exod
7.2.

ñales, auiedo conuencido era ijo de Dios las razones. O quantos imitan en el mundo a los Escribas, y fino piden milagros para creer, los piden alomenos para el obrar. No es razon dejar el escandalo con que inquietas la Republica? No es razon restituir la acienda que vsurpò tu cudicia a la pequenez? No es razon restituir la onra que quitaste maldeciente? Claro està que si. Pues que aguardas? vn milagro, que crezca inopinadamente la acienda, que le mueras la persona que tiranizò el coraçon, que se mejoren los tiempos, que se muden los siglos: pues mucho temo à de experimentar tu dureza graue castigo; no ay que aguardar milagros, quando conuencen razones, que esto es declararse reprobado, y rozarse en condenado.

Llegaron Moyfes, y Aaron, embajadores de la verdad, a inimitable al Rey de Egipto restituyese su pueblo a Dios, pues le auia recebido huesped, y le poseia tirano; pero quando era tan justa la peticion, Faraon pide prodigios, y quiere se executen milagros: *Ostendite signa*: pues perecerà en miserable naufragio: pida milagros la duda, no la razon. Lo que le piden no es restituya a Dios lo que es suyo: Si: *Dimitte populum meum, vt sacrificet mi-*

hi in deserto. Su pueblo pide astra aquel tiempo vsurpado, y quando la razon conuence q̄ debe restituirlo, dice Faraon, que sin milagro no à de entregarle: *Ostendite signa.* Pues el perecerà miserable, y se ejecutaràn los prodigios para su destrozo, no para su enfeñamiento. Si el pueblo no es suyo, sino de Dios, porque à de ser menester para que le restituya giman los exes del cielo, se conuierda en sangre el mar, que el ayre intemp. suuamente anochezca, que el Sol pàsme atonito sus luces, y que los astros retiren sus resplandores? *Si puniisset, antequam redarguisset crudelis vtique visus esset, & iniquus* (dice Teodoro) *nunc autem perspicitur Dei longanimitas, & Pharaonis impietas atque feritas conuincitur.* Reprobo te declara Faraon, como Dios benigno, pues quando se alla conuencido de la verdad, pide para restituyr lo que es de Dios, maravillas. No sé te imitamos esta dureza en el obrar, ya q̄ no la sigamos en el creer, Conuencido te allas, tu misma conciencia con argumentos eficaces te adierte, con remordimientos duros te auisa que ay muerte, que ay juicio, que se à de seguir infierno, que es necesario mudar de vida, que te amenaza el peligro, que està muy cerca el fracaso, y quando te allas conuencido de la

Theodor.
q. 8. in
Exod.

Exod. 7.
7.9.

Exod. 7.
7.2.

verdad, te engañas, disfrutando el conuertirte para mejor ocasion, para mas desenbaraçado tiempo, para quando Dios icierre vn milagro. Pues teme no te arroje Dios de si, que oy los que piden prodigios, no salen bien despachados: *Generatio praua, & adultera signum quarit.*

Entrò Cristo en el Templo, y allòle fatias de la cudicia, y comercio de la maldad: arrojò de allí, ardiendo en diuino zelo, los que mal atentos a reuerenciar el lugar se valian de èl para logros, quando debieran tributar cultos. No ay que temer el poder, quando ayuda la razon, ò a lo menos quando ayuda la razon, será gloria si se desmandare el poder. Adulteren los Sacerdotes el estrago de su cudicia, el castigo de su negligencia, el estoruo de su ganancia, y llegan ofendidos a pedir, que en testimonio de su autoridad obre en su presencia milagros: *Quod signum ostendis nobis, quia hec facis?* Pudo auer mas necio cargo? No consta de la Escritura que a la casa de Dios se le debe todo respeto, que se infituyò para comercio de gracias, y no para cambio de auaricia? Si, que ya Cristo alegò ese Texto: *Scriptum est. domus mea domus orationis vocabitur.* Pues si conuence el Texto, superfluo será el prodigio: *Nun-*

quid signa opus erant (dice Crisostomo) *vs ea qua malè fiebant cessare faceret:* Para dejar indecencias no es menester se excuten marauillas. La señal pues que Cristo les dio entonces, es la que dà aora: esta en siubolo de Ionas, aquella en semejança de templo: *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Yo me relucitaré, dice, a pesar de vuestra malicia, y vosotros me dareis la muerte contra razon. Decirles que desiciesen el templo de su Cuerpo, no fue exortacion, sino profecia: vosotros, les dice, me quitareis la vida asertosamente en vn palo, pues quereis, para dejar de obrar mal, prodigios. Que oportunamente Beda! *Quasi* *dicat: sicut inanimatum templum à vestris commercijs, sceleribusque mea expio potestate, ita & hoc corporis mei templum vestris manibus dissolutum tertia die resuscitabo.* Quien de la razon apela al milagro, pondrà a Dios sin duda alguna en vn leño, que esta peticion es lisonjear la culpa, y queter eternizar la malicia. No ay que aguardar señales, quando conuencen razones: *Signum non dabitur ei.* La señal de Ionas les dà, y ellos pedian señales del cielo: *Signum de celo querebant.* Que señales fuesen las que apereciò su antojo, y feticion su engaño, declaró el Doctor

Chry
in Ca

Beda in
Cath.

Ioan. 2.
v. 18.

Matt. 21
v. 13.

maxi

maximo de la Iglesia. Querian, dice; mostrase su poder como Elias en resplandecientes globos de fuego, ò que iciese palmar atonito el mayor planeta, como en tiempo de Iosue; o finalmente, que en negros torbellinos imitase a Samuel: *In morem Elia ignem de sublimi venire cupiebant, vel in similitudinem Samuelis tempore astiuo contra naturam loci mugire tonitrua, coruscare fulgura.* Ponposas luces piden, y les dà Cristo afrontoslas penas: y a la verdad para conocer su virtud, mejor testimonio daban los dolores, que dicran brillantes luces,

§. IV.

Que la virtud no se descubre tanto quando se luce, como quando se padece.

GRan señal de Ijo de Dios, acer bien a sus enemigos, olvidar injurias, perdonar agravios, sufrir sin razones, sin desaogar el dolor en la ira, ni el sentimiento en la queja. Ionas dà la vida porque se salue la naue, Samuel ace que repentinamente gima el ayre con violentos truenos, y vista juntamente fugitivos resplandores. Pues mejor representen en esta ocasion Ionas a Cristo, que Samuel: que el

ser Cristo Ijo de Dios, lo declarò su paciencia mejor, que la publicara la crespa llama. Allase Iob pretendido de la dicha, entre los resplandores mas brillantes de la fortuna, sin que culpa le manche, ni altivez le desdore. Gran constancia no dejase persuadir de los alagos del poder, ni de las pompas de la vanidad: alabòle Dios, que es materia digna como rara de soberanos elogios, vn rico vmilde, vn poderoso modesto, vn afortunado justo. Con todo como los resplandores llaman de ordinario mas las inuidias para deslucirlos, que las veneraciones para estimarlos, le parecio al demonio era superficial la virtud, y que tenia mas de dependencia, que de sustancia. En breue rato le muda la prosperidad en miseria, la dicha en congoja, la salud en enfermedad, la veneracion en desprecio: tan poco firmes son bienes temporales, aun siendo gajes de la virtud: que estabildad tendran quando se originan del vicio? Al fin Iob roca firme contra auenida tan violenta de calamidades, contra borrasca ran defecha de dolores, mostrò su virtud en su paciencia: *Non peccauit Iob labijs suis, neque stultum quid contra Deum locutus est.* Ni vna palabra torcio el sentimiento àcia la impaciencia,

ni vn ay se deslizo a la inconstancia. No adiertes, dice Gregorio el Grande, que la virtud de Iob sufrió dudas en su lucir, y quedò calificada en su padecer? Si quando Iob entre las lisonjas de la fortuna viene tan de la virtud, mancha su opinion el demonio con dudas, y pone pleito a la santidad, alegando que es dependencia, porque quando le vè sufrido entre auenidas tan violentas de calamidades, no pone tambien esa misma duda, alegando que es pertinacia? Eso no, dice Gregorio, que es executoria muy calificada la del padecer, y es menos noble la del lucir: *Vir iste summis virtutibus fultus sibi notus erat, & Deo: qui si non flagellaretur, à nobis nullatenus agnosceretur. Virtus quippe etiam per quietem, se exercuit; sed virtutis opinio commota per flagella fragrauit, & qui quietus in se ipso, quod erat, continuit, commotus ad notitiam omnium odorem sua fortitudinis aspersit.* En vna, y otra fortuna resplandecio Iob con lucida ponpa de su inocencia; pero ay tantas distancias del sufrir paciente, al brillar feliz, que quando feliz se le atreuerà la duda, pero quando maltratado es ilustre su executoria. Este mismo sentimiento escribiò con la elegancia que siempre Tertuliano. Mientras a Iob, dice el Africano ilustre, le cer-

caban felicidades, fue atena, en que batallaron vn Dios que aplaudia, y vn demonio que calumniava; pero quando afligido, quando maltratado, ni la malicia de vn demonio pudo contradecir ese esfuerço, y así se declarò por parte de Dios el triunfo; *Quale vexillum de mimico gloria sue extulit, cum ille homo ad omnem acerbum nuntium nihil ex ore promeret, nisi Deo gratias.* Quando feliz, fue campo de dudas, y de batallas, quando paciente, fue trofeo de glorias, y confusion de sospechas. No quiere Cristo para darse a conocer vestir el aire de resplandores crespos, sino sufrir dolores amargos: *Signum Iona Prophetae;* que para executoriar la virtud es mas autentico testimonio la paciencia en el padecer, que el resplandor del lucir.

En dos ocasiones veo aclamado a Cristo por Rey, quando el cielo le publica a eloquentes resplandores, tres Magos sabios le aclaman Rey: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum? Vidimus enim stellam eius in Oriente.* Donde, à puesto su Corte, dicen, el nueuo Principe, cuya grandeza publica el cielo en casteles bruñidos de astros, y en letras de resplandores? Turbase la inuidia de Erones: afecta turbacion en los Cortesanos la lisonja, y la policia, y sin que baste dar-

Tertul.
de patiẽ.
cap. 14.

Gregor.
cap. 2. in
prosa ad
Iob.

Matth.
v. 2.

le titulo de Rey tres Reyes, se escurece, se controuierte, y se disminuye, Erodes le da titulo de rapaz: *Interrogare diligenter de puero*; nonbre de Capitan los Escribas: *Exiet dux*. Sintio cada qual como le dictaua su afecto, q̄ a dado en obedecer a la voluntad el iuizio. Al fin aunque resplandece con soberanos reflexos este niño Dios le ponen a pleyto el titulo. Muere despues en vn leño tan de las eridas todo, q̄ no allò donde repetir golpes de nuevo la inuidia. Pilatos le dà titulo de Rey: *Rex Iudeorum*. Aduierte el odio la dignidad, y insta por borrar el titulo; pero tan sin fruto, q̄ solo siruio de fixarle mas: *Quod scripsi, scripsi*. Aqui la ponderacion de Ambrosio, si quando tres Reyes le saludan Principe, las tinieblas de la inuidia obscurecen ese elogio, y la lisonja borra ese titulo, como aora perseuera quãdo le escribe vn Pilatos a despecho del poder, y a cõtradiccion de la inuidia? Aora muere infamado en vn leño, entõces aclamado de los astros; y se declara Rey en esta ocasion a pesar del odio, y basta en aq̄lla la inuidia para suspenderle el titulo? Antes esa es la razón. Reyes Cristo en vna, y otra ocasion, quando nace, y quando muere, pero està tãto mas excuoriado ese titulo, entre los tormentos del morir, q̄ entre

los cambiantes del nacer, que aqui escurece ese titulo la inuidia; pero alli ni el odio, ni la inuidia es posible q̄ le escurezca: *Supra Crucem ponitur titulus* (dice Ambrosio) *quia non humani corporis, sed diuina potestatis est regnum, quod habet Christus*. En vna ocasion defienden ese titulo a lucidos rayos los astros, en otra a afrẽtas duras la Cruz, y se declara tanto mas firme en la paciencia del morir, que en las luces del brillar, q̄ quando le publican luces crespas, la inuidia le borra, y quando ignominiosas afrontas, la Cruz le fixa. Luce el titulo è la Cruz: *Supra crucem ponitur titulus*: y así los intentos de la inuidia siruẽ solo de publicar la firmeza: *Quod scripsi, scripsi*.

No me contento con eso, añado, q̄ acreditan tanto mas eridas, que resplandores, que el que entre los resplandores se reconociò solo grande, se aclama entre las eridas Dios. Resucita Cristo glorioso; aparecẽse a los Apostoles en cerco vfano de resplandores, admirante atonitos, y le aplaudẽ mas mientras mas pasmados. No estaba Tomas presente en esta ocasion, danle cuenta de su dicha los demas, y dicenle an visto al Señor entre brillãtes luces, y inmortales relplandores: *Vidimus Dominum*. Tomas por no confesar su desgracia, ò por no conceder a los con-

In Cat.
ad 23.
Luca.

Ioan. 20,
v. 25.

Matt. 27
v. 37.

Ioan. 19.
v. 23.

dicipulos esta gloria, se enpeñó en que si no tocaba las llagas; no auia de creer la resurreccion: Que dificultosamente se creen glorias ajenas, y que pocos testigos son menester para las desdichas! Al fin se expuso Cristo al examen de un discipulo enpeñado en contradecir; y a no ser Dios, pudiera temer. Toca las llagas Tomas, y a voces le aclama Dios, y Señor: *Dominus meus, & Deus meus.* No se aduierde, que multiplica los titulos quando toca las eridas? Los demas dicen que an visto al señor: *Vidimus Dominum;* y tomas sobre el titulo de Señor, le dà tambien el de Dios *Dominus meus, & Deus meus.* Pues como los demas andan tan cortos, y Tomas tan demasado? No es ni en los vnos cortedad, ni en el otro demasia; sino que los demas no tocaron llagas, sino vieron resplandores; Tomas se fió menos de resplandores, y tocò llagas; y descubrese tanto mas lo que es Cristo en sus llagas, que en sus luces; que si los demas solo le dan titulo de Señor entre luces, Tomas le llama Señor, y Dios entre llagas:

Ibsoph. Vide quomodo is, qui prius incredulus (dice Teofilato) tactu lateris Verbum optimum indicauit. Duas enim naturas, & vnã hypostasin vnius Christi docuit. Dicendo enim Dominum, humanam indicat naturam; nam de hominibus dicitur

Dominus, sicut Domine si tu sustulisti eum: dicendo autem Deus meus, diuinam substantiam ostendit, & ita vnum, & eundem esse Dominum, & Deum. Señor le llaman los Apostoles, entre luces, y este titulo, dice Teofilato, no excede esferas de vmanos; Tomas le dà titulo de Dios, y le declara entre las llagas diuino, y viene a crecer tanto mas en su opinion Cristo a titulo de sus llagas, que à brillantes de sus glorias, q̄ los demas quando le vén entre glorias, le reuerencian vmanos; pero entre llagas le aclama Tomas diuino: *Tactu lateris Verbum optimum, indicauit.* Rizadas luces pretenden ver los Escribas, y Fariseos, en testimonio de su grandeza: *Voluntus à te signum videre: coruscare fulgura;* que dijo Geronimo, y Cristo les dà testimonios mas autenticos en su muerte: *Signum Iona Propheta.* Que gran consuelo para todos tiempos, y para todos estados. Mas comunes son los trabajos, y menos vniuersales los resplandores. Allaste lisonjeado de la fortuna en puestos en aplausos en beldad, en galas, en dichas? Pues todo eso, aunque no contradice el que seas ijo de Dios, no lo prueba muy autentico, ni lo afirma muy seguro. Allaste sin salud, defustrado a murmuraciones la onra, obsecuécida a inuidias la fama, sin acienda, sin vn bo-

cado

cado de pan, sin la decencia que requiere tu estado? Sufres esta calamidad con paciencia? vmillaste a Dios? reconoces que merecen mas duros golpes tus culpas? Si: pues ijo de Dios eres, q̄ esas penalidades lo dicen. O valgame Dios, como ciega los ojos de la razon el engaño, y aclamamos dichoso solo al que luce, auiendo de inuidiar mas dichoso al que padece. El padecer como se debe es virtud, el lucir es fortuna: pues mas de inuidiar es ser santo, que ser lucido, por mas que nuestro amor proprio ciego prefiera el ser lucido al ser santo. No lo sintid̄ ya el Seneca Cordoues? *Spectat̄ dii magnos viros colluctantes cum aliqua calamitate... Ecce spectaculum dignum ad quod respiciat inuentus operi suo Deus! Ecce par Deo dignum vir fortis cum mala fortuna compositus, vti que si. & prouocauit.* No conpita con Iupiter, dice prudentemente el Estoico, quien goza luzes, que Iupiter le venera a resplandores: quiē padece trabajos, puede cōpetir con Dios, y aun causarle sagrada inuidia; tan excelente es, si se saben sufrir, su gloria. Y erras, si te tienes por infeliz, quādo te exercitan trabajos, que se pretende el cielo vn buen rato atendiendo tu constancia, no solo en sufrirlos, sino tu valentia en procurarlos. Menos bien pidē oy los Escribas luees, y Ciislo

mas prudentemente les dà por testimonio de su grandeza dolores: *Signum Iona Propheta.* Reparo en que debian de correr entonces muy de otra suerte los siglos; aun la emulacion de los Fariseos es afrenta de nuestra vida. Que obte, le pidē, contra lo que el lugar lleva, y el tiempo pide, y le aclamaran poderoso: *Contra naturam loci tempore astiuo coruscare fulgura, mugire tonitrua.* Que de poderosos se aclamaran en estos tiempos, quando es el abuso tal,

§. V.

Que casi todos obran contra lo que el lugar lleva y el tiempo pide.

NO ay sino mirar elos Tēplos, lugares dedicados a Dios, conuertidos ya en teatros de vanidad, donde sirue el dia de fiesta de teñuelo a la indecencia, y de profanidad a la vista: no ay sino mirar los siglos en que viuiamos, con que de calamidades auisa el cielo! que affligid̄ de trabajos nuestra Republica, sin que aya auido tiempo ni mas profano en la gala, ni mas costoso en la demasia: todos casi viuiamos contra lo que lleva el tiempo, haciendo violencias a lo que pide el estado. Luchaban en el materno albergue Zara; y Farès, sobre ser cada qual primero; sacò Zara vn brazo, en atbolandole como vander

Gen. 39.
y. 28.

dera de su victoria, y coronò su vencedora diestra real purpura: *Obsterrix ligauit coccinum dicens: Iste egreditur prior.* En poseyendo la purpura, retira el braço, y sale Farès primero: *Illo verò retrahente manum egressus est alter.* Ay acciones mas tenidamente encontradas que las de Zara? Si la purpura es adorno del primero, porque la viste ambicioso, auiendo de ser segundo, ò porque nace segundo, si luce en el adorno primero? Para confundirlo todo, dice Ruperto; esa es la deldicha de nuestros tienpos, sustentan los segundos, y aun los vltimos los adornos, los lustres, y las galas de los primeros. Esa purpura solo se debe al mayorazgo, al señor, al Principe: pues sin serlo la viste Zara, y ya por la exterior ponpa no podrá juzgarse si Zara nació señor, ò si nació siervo; que si el testimonio auia de ser la diferencia del traje, ya el traje es tan semejante, que no ay diferencia: *Vnus ille (dice Ruperto) qui primo manum protulit, Iudeus est, qui primus legem accepit, & cui primum oportebat loqui verbum Dei, at ille repulit illud... Manum ergo coccino ligatam cito retraxit.* Otra era la obligacion de Zara, y fue muy otra la vida; luce en lo profano el primero, y es en el estado el segundo. Su estado pedia que tratàse de mas

Rupert.
lib. 8. in
Genes. c.
31.

modestia, y de menos gala, y se situio del estado para el lustre del onor, y para la licencia en el vicio. A eterno Dios, que de Zaras à lleuado nuestro tienpo! La grandeza que auia de seruir para fauorecer miserables, sirue para oprimir inocentes; el estado que auia de aconsejar modestias, es espuela a las demasias; el aernacido en oscuros paños, auia de moderar la soberuia, y sirue de iitirar la vanidad, para desmentir el nacimiento en el faulto. Todo anda confusamente turbado, todo indignamente confuso. Mas respeto se debia de tener antes a lo que el lugar pedia, y a lo que el estado lleuaba; pues la instancia de los Escribas es obre Cristo contra los fucros del tienpo, y las leyes del sitio: *Contra naturam loci assiuo tempore coruscare fulgura, mugire tonitrua.*

Quiere Saul consultar vn cuidado, y preuenir vn aogo; valese de vna Pitonisa, y ace que aparezca Samuel; *Vir senex ascendit (dice la Pitonisa) & ipse amictus est pallio.* Larga disputa entre los Interpretes: si Samuel le dio a Saul la respuesta que deseaba, ó si fue vn espectro, tomando algun demonio la forma de Samuel, para responder a Saul; que el arte magica mal podia dar vida, ni por vn instante a vn muer-

1. Reg. 18
24.

Apud
Gloß.

to San Agustín lo reduce a superior providencia, si bien le parece, que en esta ocasión no fue Samuel el q̄ respondió, sino algun demonio. *Non verè à requie sua spiritus Samuelis excitatus est, sed aliquod phantasma. & illustio imaginaria diaboli machinationibus facta.* Dixeralo yo, que era maquina artificial del demonio. No es el sepulcro lugar de desnudez, donde buelue vn onbre como nació? Si; ya lo exclamò Iob: *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc.* En la otra vida como no ay variedad de tiempos, no se necesitan vestidos: la desnudez es el vestido propio de la region de la muerte, pues aù la piel q̄ cubre los guesos, se desata en cenizas frias. Y bien, como se aparece Samuel: Muerto, y vestido; pues ese es artificio del demonio, obrar contra los fueros de la region, contra las leyes del lugar, contra los estatutos del tiempo. Muy arrastrando ponpa, donde solo debe practicar se la desnudez; pues no es profeta, sino demonio, no es espíritu justo, sino maligno; *Non verè spiritus Samuelis excitatus est, sed aliquod phantasma.* Quando obligaron mas los tiempos a estrechar galas, a euitar profanidades a no afectar demasias. que los siglos en q̄ viuimos? Y quando se viuio mas a lo profano? Mal espíritu debe de ser el q̄ nos incita: no

práctica Samuel faltat a las leyes de la region en que mora; solo vn demonio puede peruertir estatutos de sepulcro.

Mira Basilio los medios que vsa el demonio para perturbar lo todo, y alla que todo son contrauenir a las leyes de los tiempos, y los lugares. Viue Adan desnudo en el estado de la inocencia, y persuadele que despojando los arboles, texa galas, y vista flores: *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizonia.* En otra ocasión se apodera de vn miserable, y le obliga a viuir desnudo: *Vestimento non induebatur.* A este le obliga a viuir desnudo, a aquel le persuade luzga vestido; pues aqui consiste, dice Basilio, toda la deidicha del mundo, y toda la perversidad del demonio. El estado de Adan pedia desnudez, que era de inocencia; este onbre debía vestirse decentemente, que a esta pensión obligò la culpa; pues para peruertirlo todo trueca el demonio las manos, y ace que quien auia de andar desnudo, afeete ambicioso galas, y indecentes desnudeces quien debiera andar onestamente vestido: *O preposteram diaboli malitiam: Adam quidem honeste nudatum pudore induit: hunc verò honeste indutum nudauit.* Con galas, y con desnudez ace guerra el demonio a las costumbres, pues a pesar de la onestidad persuade

Gen. 3.
v.7.Luc. 8.
v.27.Basil. o-
rat. 23.

de

de indecentes desnudeces, y a pesar de la desnudez vestidos floridos. Y no se le à olvidado este genio. No se como ablar de la desnudez poco atenta, q̄ practican las mugeres en estos tiempos, quando pedia feccato mas circunspecto el peligro. No sabrè exagerar la profanidad de las galas, quando pedian tantas calamidades menos adornos, y obligaban a moderacion los fracosos. Quiera el cielo despartemos del profundo letargo que nos oprime; quiera el cielo darnos aliento para decir vn no a las ansias del apetito, y a las redes del antojo. Contra las leyes del tiempo piden oy resplandores los Fariseos; pero atendiendo esas leyes, los niega Cristo: *Signum non dabitur ei*. La señal de Ionas ofrece, y juntamente se queja no entiendan es mas docto que Salomõ: *Et ecce plusquam Salomon hic*. De Salomon, y Ionas toma en este Euangelio la semejança, y aunque esos sinbolos son en el intento muy vnos, en las circunstancias son muy diuersos. Ionas a costa de sus cansancios camina a reducir Niniuitas; la Reyna del Austro viene a admirar a Salomon: *Venit à finibus terre audire sapientiam Salomonis*. Como Salomon es necesario buscarle, como Ionas busca; para enseñarnos,

§. VI.

Que persuadirnos nos buscar à la misericordia, es menos cordura, y gran acierto buscar a Dios con la penitencia.

PIntra el Elpoto las prendas dulces de su aficion, y à vn mismo tiempo dice, que es fuente de cristales puros, y poço de manantiales muy viuos: *Fons hortorum, puteus aquarum uiuentium*. Como se conoce en las alabanças està muy enamorado! Que poco atiende al decir enpeñado en alabar! Si es poço, no sera fuente, y si es fuente no sera poço. La fuente impaciente de liberal tropeçado en los riscos, de apresurada corre a fecundar los valles, y sin que cuesten esos raudales afan, ellos mismos estan brindando: el poço da agua, pero a costa del bracear, a costa de gemir el yerro, y sudar el braço. Luego no viene bien ser à vn mismo tiempo fuente que reparte liberal, y poço q̄ da raudales executado. No es diuertimiento de enamorado, sino atenciones de misterioso, dice Giliberto: todo lo à de ser, poço, y fuente, fuente que conuide liberal, y poço a quiẽ solicite el cuidado. Ignorante yerras, si imaginas a Dios solo fuente, cuyas aguas te busquen, cuyos cristales te soliciten: poço es tambien, pide desde el cuydado, y solicite el desuelo: ambas cosas son menester,

Cant. 4.
P. 15.

Gilibe
for. 3.
in Cant.

Gen
P. 10

Gen
P. 2.

Giliber.
scr. 37.
in Cant.

ter, que Dios busque liberal, y que tu solicites: cuy dadeso: *Nostis (dice Giliberto) quantum inter se distent hi noti fons, e; & putei: puteus infoditar fons gratis fuit. In illo aqua reconditur sunt. in isto quasi proposita, & se ipsas offerentes yltro.* Fuente, y poço, es necesario mires a Dios: Liberal te ofrece misericordias; pero si as de ser feliz, trabajo te an de costar esas aguas: Ionas corre a predicar; pero necesario es vèga la Reyna del Austro a oyr: *Veni à finibus terra audire sapientiam Salomonis.* No esta segura la dicha quando liberal te la ofrece el cielo, si tu diligència no coopera, y no la asegura.

Entrase Dios por las puertas de Abraham, y ofrecele vn ijo, que vença en lozes los otros, y en numero de posteridad las arenas: *Habebit filium Sara vxor tua.* No mucho despues le mãda facisfiquè a Isaac en el monte: *Vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Oye Abraham el precepto, y sin que el dolor retardase el paso va al monte. edifica el ara, y sobrepone la víctima, y al amenazar el golpe, le enbarga el cielo la mano: *Non extendas manum tuam super puerum.* Sino se a de facisficar est: meço, para que le obliga el cielo al padre a tanto camino? Para que vencer la loma del monte, para que pisar la cumbre: Si es para que goze a Isaac, ya le tiene, si es

para zozobrar el gusto, sera desdorar el beneficio. Para que goce seguro la Isaac, le manda Dios a yaya al monte, dice el Martir de Verona; antes no le costò pasos: Dios se le ofrecio liberal, haciendo para ese intento largo camino, y no basta para alegutar esa prenda de pasos Dios, sino es necesario los de tambien Abraham. En la primera ocasion fue Dios fuente, pues entretifas le ofrece vn ijo; en esta ocasion es poço, pues aora puede darse parabienes del ijo pues le cuesta a Abraham el cõseguirle mucha diligència, y mucha cõgoja: aqui Abraham dà pasos muchos para obedecer, alli a Dios le cuesta pasos el dar; pues le goça porq̃ Dios liberal le ofrece, y él obediente le solicita: *Ad fidem à domino positi ut à parente perducitur, sed Zeno, hostia non sanguinis, sed salutis. Ad Veronẽ. hanc igitur gloriam tardi partus v. serm. 2. libertas, & fecunditas desperata prode Abr. fertur.* Dios liberal ofrece, Abraham agradecido retorna; pues eso es facisficio, no de sangre, sino de salud, y de otra fuerte no fuera facisficio de salud, sino olocausto de sangre. O si nos persuadiesemos esta verdad, que no ay salud en el alma, sino es favoreciendo Dios liberal y cooperando nuestro coraçon obediente. Enseñandonos su sabidutia, y escuchando nuestra rudeza; dando Dios muchos pasos como Ionas, y dà

Genes. 18
7.10.

Genes. 12
7.2.

do no somos algunos para oyrle Salomon. No lo a de acertar todo Dios; ya te llama; ya te conuida; no te ciegues, no te resistas, no aguardes prodigio: los milagros, pues te allas venido de la razon. Ea Dios mio, Salomon docto, Ionas zeloso, ya venimos a buscaros, y era suauemente esa voz nuestros coraçones, para q̄ os atiendan

deuotamente nuestros oydoz; no apelamos a milagros de vuestros fauores, si a vuestra piedad de vuestra justicia: dadnos la señal de Ionas, pues en vuestra muerte tenemos luces contra nuestro engaño, exenplar para nuestra vida, precio para nuestra deuda, titulo para la gracia, leguro para la gloria:

Ad quam, &c.



SERMON PARA EL IVEVES SEGVNDO de Cuarefma.

Secessit Iesus in partes Tyri, & Sidonis. Matth. 15.



AL seguro de la inuidia de los Escribas, y Fariseos deja Cristo los terminos de Iudea, y pues enpeñado ronpe, sin duda es grande la causa; cuétala San Mateo al capit. 15. de su Euangelio. Irritados los emulos con los aplausos de Cristo, dieron en calumniar sus acciones, q̄ en aujendo inuidia, ni de Dios sera la vida ajustada; pero como ni al Sol nadie le mancha sus rayos, y oponerle densas nubes solo es enbarazarse sus lucimientos; así oy el Sol de justicia torcio ácia otra parte reflexos viendo le acian tanta oposicion inuidiosos: debia de darle gran congoja ver la afectacion engañosa, y afectado zelo de los Escribas, y Fariseos, pues destrozando en la verdad la Republica, pretēdian les rindiese reconocimientos agradecida: dejó al fin como digo a Iudea, y pasose a las tierras de Sidonia, que debe de ser mas leguro abitar con enemigos, y menos con obstinados: quiso ocultarse, y no pudo: que no ay nube tan densa, que le enbargue to-

dos los rayos al Sol. Apenas tocò los limites de Tyro, y Sidon, quando le salió al encuentro vna Cananea, sollicita de su desgracia, y congojada con la mas aduersa fortuna: tenia vna ija, q̄ auia dado en acoger a vn demonio: era ya crecida, y la madre contra este daño no tenia fuerza. Que gran trabajo, lidiar con vna mocedad, que del pundonor no ace aprecio, quié siente mucho qualquier desdoro! Debia de ser el dolor vehemēte, pues la obligò à gemidos, y à pasos: diligencias tibias no tienen mas fruto q̄ añadir esta penalidad al trabajo: disimular muchos años el dolor, puede ser q̄ sea constancia; pero señales trae de mentira. Quando el coraçon tiene sobre los suspiros imperio, no padece muy tiranizado de su martirio. Pidiòle no para la ija, sino para si a gemidos misericordia, q̄ de los males de la ija debia de tener la madre no poca culpa: alegò la nobleza de la sangre de Iesu Christo, q̄ para remediar vn noble no es menester otro titulo q̄ poder, y mirar, ò saber desdichas. Ijo de Dauid le llama, q̄ con la sangre fue len credarse los genios, y Dauid fue exenplar a las piedades. Vna ija tengo mal tratada de vn demonio, dice, tened misericordia de mi: los vicios al entrar son alagueños; pero en poseyendo el coraçon, le maltratan ordinariamente tiranos. Para si pidiò la misericordia, como si fuera suya la lastima: ya la verdad en quien es superior, a de ser de mancomun el trabajo, q̄ de otra suerte no se cuidara el remedio. Disimulò Cristo en misteriosos silencios, y a ser ministro vmano, no fuera nueuo afectar dilaciones en el despacho por traer tras si los pretendientes, como áca decimos, al retortero. Instaba la muger, y los Apostoles no se si cansados, ò compasiuos intercedieron por ella. Algunos pretendientes acèn merito de su poesia, y alta conseguir no ay cesar. Respondioles no era bien arrojar el pan de los ijos para sustentar brutos, y a la verdad no son decentes liberalidades las que se oponen a obligaciones. La muger enseñada de su cõgoja, que fuele dar mucho entendimiento vna pena, en el mismo desprecio fundò debia tener buen despacho, y Cristo, q̄ solo dilataba, poi q̄ canpease la confianza, el concederla lo que pedia, publicò era su fé muy eroica, y remitió el despacho de la salud en su arbitrio: dichosos ceños los que remataron en gracia, y los que fueron ocasion de tanta fama a la Cananea, valióle llamar a Cristo ijo de Maria para conseguir, y a nosotros nos dictò los memoriales para alcanzar, sea la Madre el memorial, y el derecho, y digamos todos: *Aue gratia plena.*

Secessit Iesus in partes Tyri, & Sidonis. Matth. 15.

VN Dios auyentado de los tuyos, y guardandoles siempre ley, vna muger affligida a violencias de vn demonio, que pagaba el ospedaje en tormentos; vnos Apostoles compasiuos, vn silencio misterioso tenemos oy: retiróse Cristo àcia Tyro, y Sidon obligado de la ingratitud de los tuyos: mientras es el amor mas tierno, siente con mayor viveza qualquier agrauio: vna muger logrando la ocasion le pide a voces salud para vna ija suya, y Cristo no la responde: *Non respondit ei verbum*; los Apostoles no delicados, sino compasiuos intercedieron para que despachase aquella muger que los mañaba a voces. O lo que inporta quien aga buenos officios, y ò lo que dañan aduersos lados! Señor, no detengais esta muger, sino despachadla: *Dimitte eam*: pues tienela Cristo? Si, dice la Interlinear, que no ay cadenas como el depender, y así mientras no la despachate, siempre la tendra asistente, y se ausentara en concediendole lo que pide. Que bien la Glosa: *Dimitte eam, quam tenes non exaudiendo*. Mientras no consigue, en memoriales de ansias inportunamente pretende; en con-

siguiendo se ausentara: de donde vengo a coligir, que lo que en Cristo bien nuestro pudo juzzarse aspereza de genio, fue fineza muy de amigo. Desea tener consigo esta alma, y como sabe que mientras durate la enfermedad no se atreuerá a ausentarse, dilata el conceder la salud que anela, porque no se vuelua a la region donde mora. La enfermedad la sacò de los terminos de Tyro, y Sidon, para buscar su remedio: voluerase a esa region de tinieblas en aciendole el beneficio: pues dilate se el afan, que ese padecer le esta bien, y quiza el gozar salud le estubiera mal. O quantas veces difiere Dios el concedernos lo que pedimos, porque no nos retiremos: que tiene ya larga experiencia de la condicion vmana, y sabe,

§. I.

Que muchos en el tiempo de la necesidad se acercan deuotos; pero en no necesitando se retiran olvidados, ò se portan enemigos.

NAcieronle a Isaac Elau, y Iacob: trayan pleyto sobre el mayorazgo de síde el pecho de su madre, y ya parece que Elau muy a lo politico, y á lo cortesano atrendia al regalo

Gen. 25.
v. 28.

regalo de su padre para fundar mejor su derecho: *Isaac amabat Esau, eo quod de venationibus illius vesceretur.* Salíase Esau al campo, mataba ya el conexillo, ya la perdiz, ya la liebre, y aciale con eso à su padre muy frecuentemente regalos, y cō los regalos se grangeaba los cariños, que esto de recibir à pocos les sabe mal: llegóse el tiempo de la bendicion, y Jacob consiguió lo que se debia à su merito, valiéndose de artificio: al fin ganó la bendicion al hermano: allase Esau desposeido, si bien en esa misma desgracia se experimentó muy amado: pues al conocer el suceso turbó al padre el dolo suyo: *Expavit Isaac stupore vehementi, & vixit à quàm credi potest.* Mostró en el dolor el enpeño, y fue argumento de la fineza grande aquella congoja. Y bien Esau despues de este caso acele à su padre regalos, ò repite como en otro tiempo cortejos? No me acuerdo aver leído saliese otra vez al campo para traerle à su padre alguna cosa de gusto, pues no lo debe à su amor? Si; pero no debia el agasajo de ser tan ijo de la fineza, como de ambiciosa codicia, y como ya se marchitó la esperanza, se acabó tambien esa diligencia: *Discamus (decia Basilio scripturam, dum taces audire, & dum loquitur, erudiri.* Mas de la ocasion **Amrosio:** *Esau cum in venatione*

moraretur. ut de agrestibus animalibus patri cibos exhiberet, quatenus ab illo benediceretur. En la Escritura son los silencios misteriosos, y así no se le debe atēder menos el callar, q̄ se le atiende el decir: referir pues regalaba a su padre, quando deseaba la bendicion, con tan atento cuidado, y pasar despues ese caso tan en silencio, fue sin duda para enseñarnos nacia los agasajos de la esperanza y no erā ijos de la fineza: ya se le olvidó a Esau el cazar en no tratando de pretēder. O valgame Dios, y como quando aprieta el tabardillo, es todo promesas, todo devociones, todo limosnas, y en auiedo salud todo olvidos, y todo diuertimiētos! Mientras dura la pretension, se accen rogativas, se frequentan comuniones, se multiplican limosnas, en consiguiendo ya no ay acordarle, ni ay tratar de reducirse: mientras a la Cananea no la conceden lo que desea, insta con ruegos, y multiplica gemidos: *Quam tenes non exaudiendo.* En dando salud a la ija, ni se sabe aconpañase, ni aun se dice se despediese. Y ya pudieran tolerarse olvidos; pero lo peor es que en faltando la dependencia, se experimentan agravios.

Que sujeto estubo el cuervo mientras duró el vniuersal diluuió a la voluntad de Noe: mejoraronse los tiempos, gastó

Gen. 27.
v. 33.Basilio o-
raz. 1.
Amb. in
1. G. Apo.
cap.

el cielo sus enojos, y començaron ya los zefiros a retirar los nublados: Noe aconsejado de la ansia, y de la prudencia ni se determinò a salir, ni dilató el explorar: embió vn cueruo, y en tendiendo al ayre las alas ni se acordò mas del arca, ni tratò de correspondencia:

Genes. 8.
v. 7.

Egrediebatur, & non reuertebatur. No menos bien pudo Noe alentar sus esperanças con no volver el cueruo que con volver la paloma, pues daba ya a entender no necesitaua del arca en aquel oluido; que si necesitata muy aprieta se viera vuelto. Bien està, ya otra vez è ponderado este lugar à ese vilo; pero aora añado otro nueuo, y es que no solo se portò como olvidado, sino como muy enemigo. En las carnes del onbre se cebaba, defaciendole con las garras, y maltratandole con el pico; y así no solo llegó a olvidar, sino se enpeñò en erir: que bien Crisostomo!

Chryso.
in Cat.

Fortassis auis illa vti est immunda, cum desissent aque, incidit in cadauera hominum, & brutorum, quibus inuento congruo cibo infedit: quòd etiam ipsum non paruum bonæ spei argumentum fuit iusto: quòd si minus, & neque consolationem inuenisset aliquam, reuersa vti que fuisset. Que el cueruo auiendo cesado ya el peligro no voluiera al arca, vaya, que ese oluido yà esta estilado; pero cerbarse en los cuerpos de los

ombres, fue agrauio muy injurioso. Si vn onbre le a conferuado la vida, si le a alimentado tanto tiempo no sin gatto, y no sin desuelo, no fuera biè guardarle a esa naturaleza respeto, y ya que se cebara en el cadauer del bruto, abstenerse de l ymano? O condicion viliana de criaturas. Aora acaba de recebir tantos beneficios, y aora comiènza a pagarlos en agrauios, No solo no buelue olvidada; sino se ceba en la ymana carne injunola: pues cueruo no te acordaràs que Noe te fabricò vna arca, que te preuino sustento para la vida, que en otro tiempo le asistias obsequioso, y te introducias a seruir casi importuno? Eso era quando la necesidad me obligaba, quando me apremiaba el riesgo, y por instantes me amenazaba el naufragio; pero ya se serenaron los tiempos, y así se mudaron los estilos. Ya tomaramos que algunos no retornasen los beneficios, como no iciesen agrauios; pero así se mudan, si faltan las dependencias, que parece tratan solo de acer, como si estubieran muy ofendidos, injurias. Llegòse esta muger a Cristo, quando parece que se auia de retirar: *At illa venit, & adorauit;* y mostrò con eso q̄ llegòse mas a Dios es lindo medio para conseguir saludes. O quantos viuieran mas sanos, si viuiera menos le-

3. jos: Antea (dice Crisostomo) neque in conspectum venire audebat; unde dictum est: clamat post nos; quando autem videbatur ut angustiata recederet, tunc propius venit. Pedia antes, pero quedandole lejos, y mostròla el mismo aogo, q̄ para conseguir era inportante medio llegar. Acercòle dando acia Dios pasos, y con eso fue mas facil se auentafen los demonios.

§ II.

Que para aliuuar apresuradamente congojas son inportante medio estas cercanias.

Como à de tener salud quien viue tan lejos de Dios, que no dà vn paso acia sus preceptos, y a no ser inmẽso, no le registaran sus ojos; como no à de traer siempre el color palido, quien solo trata de su apetito? Como no à de padecer erido quien es demasiadamente arrojado? Viuir a la razon, ajustarse a la ley, tratar de virtud, es tener vida, y mientras vna persona se acerca mas a Cristo, viue mas lejos del riesgo. Que discreto lo pòderaba Basilio! Allanse nuestros primeros padres tan pretendidos de dichas, q̄ aun no tiene para referirlas la fama lèguas. El leon obsequioso los obedece, el oso los venera, el tigre està dependiente de su arbitrio, el paraíso es mihero rico de dichas; pero lo que era para Adan dicha, fue a la ser-

piente mortal cògeja; y asi intentò bulcar al tormento de saogo, aunq̄ el medio fue le indigno, llegò pues ardiendo en odios, y mintiendo agrados, y persuadio a Eua en la muerte vida. Temerario pudo parecer el intento, a no auerse acreditado el infeliz logro. Falto al fin Eua, dejòse sobornar de promesas, y dio entrada a tãtas culpas; viene Dios a residèciar el caso, y Adan atemorizado vye, y temeroso se esconde: *Abcondit se Adan, & vxor eius à facie Domini Dei.* Que errado lo discurte, y q̄ turbado lo yerra. Esa vyda, dice Basilio, era seguro de su desgracia, y quando pretenden acomodarte, diligencian el destruirse: *Illi terrore percussis se ipsos transgressores, ac testes exhibentes exilio suo suffragantur.* El medio mas eficaz que Adan pudo tomar para ser infeliz, fue retirarse, pues cada buelo que daba pretendiente de retirarse, era diligencia para perderse. Raro decir! Pues si teme rigores, si le viene siguiendo vn tropel de males, no es cordura aligerar el paso, y aprestar cuidadosamente el buelo? No, dice Basilio, que eso no es tenplatòs, sino crecerlos; no es pterender medicina, sino aumentar se la llaga. Acia donde dà Adan los pasos: No acia Dios, sino al contratio: no se trata de acercar, sino cuida imprudentemete de

Gen. 3.
v. 8.

Seleno.
orat: 3.

vyr, pues cada paso es vn nue-
uo fiador de aqueſta deſdicha,
y vna fianca muy firme de eſa
miſeria. *Exilio ſuo ſuffragatur.* Na-
die pudo fomentaſe mejor las
penalidades de ſu deſgracia, q̄
el miſmo Adan con aqueſta
vyda. Si diera àcia Dios los pa-
ſos, ſi ſe acercàra, eſo venia biẽ
para remediar el fracàſo, y ten-
plar el infortunio; q̄ para au-
mentar deſdichas ſon apropo-
ſito las diſtancias, como para
auyentarlas buẽ medio las cer-
canias. Quien deſea remediar
trabajos, alijere acia Dios los
buelos, q̄ ſienpre ſu preſencia
es veneno a la deſdicha. Que
prudente lo diſcorre la Cana-
nea, quando para diligenciar la
ſalud ſe acerca; q̄ conſiſte mu-
chas veces auyentar la enfer-
medad en acercarse àcia la vir-
tud.

A dos madres veo aſligidas
con la muerte de dos ijos; la
viuda Sareptana ſe q̄ja a Elias,
de q̄ le aya arrebatado la mu-
erte tan amable prenda, ſin la
qual ya le es canſancio la vida;
ajuſtaſe Elias tres veces con el
muchacho, y de eſa fuerte le
dà ſalud, *Expandit ſe atque menſus
eſt ſuper puerum tribus vicibus.* Lo
miſmo le ſucede a Eliſeo;aju-
ſtandose dos veces dio al mu-
chacho vida. *Aſcēdit, & incubuit
ſuper puerum, poſuitque os ſuum ſu-
per os eius, & oculos ſuos ſuper ocu-
los eius.* Raro modo de curar:
acercarse, eſtrecharſe, y niſe,

de que à de ſeruir eſa diligen-
cia, quando la muerte tan ſin
reſiſtencia allò enrrada? Mas: ſi
Eliſeo reſucita cò ajuſtarſe dos
veces, porq̄ Elias ſe mide tres?
Todo tiene miſterio, dice Baſi-
lio; Elias, y Eliſeo ſon imagines
muy expreſas de Ieſu Criſto; y
porque ſepa el mundo q̄ en v-
niſe a eſte Señor, conſiſte el
viuir, Elias, y Eliſeo ajuſtando-
ſe dan vida, y deſtierran acer-
candose eſa lamentable deſ-
gracia. Bien eſtà; pero porque
Eliſeo dà vida mas preſto, y ſe
tarda mas tienpo Elias? Ya lo
indicò el Texto. De Elias no ſe
dice tan expreſamente ajuſta-
ſe ojos con ojos manos con
manos: *Expandit ſe atque menſus
eſt tribus vicibus.* De Eliſeo ſe re-
fiere mas expreſamente eſa cir-
cunſtancia; *Poſuit os ſui ſuper os
eius, & oculos ſuos ſuper oculos eius,
& manus ſuas ſuper manus eius;* y
como fue mayor eſte ajuſta-
miento, vyò mas preſto la mu-
erte, y ſe recobrò la vida, porq̄
ſe entienda, que quien mas ſe
ajuſta, mas preſto ſana. Oyga-
mos la eloquencia de Baſilio;
*Pueri ori ſuum os impoſuit, naſum
naſo aprauit, faciem facie ſulciſe cum
pedibus pedes contendit, pectus impo-
ſuit pectori, oculis oculos admouit,
paucis denique membris ſingillatim
applicata Propheta membra vitam
conſerebant...* Eliſeus Chriſti ſigu-
ram gerit. Quanto mas ajuſta-
do a Dios es vn moço, mas
preſto ſacudiò ſonbias, y re-
cobrò

3. Reg. 17
v. 21.

4. Reg. 4.
v. 34.

Seleuc.
7. 10.

cobró las antiguas loçanias ; que está el viuir en este acercarse , y consiste el librarle de enfermedades en este vnirse. Discreta pues anda la Cananea , quando pretende pronto aliuio a su congoja en presentarse a la vista, que muchas veces la salud nace de esta cercania, y la calamidad se origina de la distancia. Quantos v-bierà viuido mas largos años, si se midieran con los de Cristo sus pasos, y se ajustàran a los de Dios sus deseos ; pero como se ausentan de la razon a regiones del apètito, en la edad mas jounen , padecen los dolores de la vejez, y quando auian de desplegar de sus verdes años luciente ponpa , vn abrasado cierzto de vn tabardillo, ò vna noche armada de mucho yelo, los entrega presto al sepulcro. Quien quiere salud aun temporal, acerquese a Dios, que consiste en eso la vida, y de lo contrario nacio sienpre la desgracia. San Ilario reparò en que la Cananea izo dos acciones , salir de los terminos de su engaño , y manifestar en la oracion su deseo: *Chananaa à finibus illis egressa, clamat atque orat ;* quitò interualos , y instò con repetidos gemidos; bien se conoce deseaba de veras esa salud;

(:?:)

§. III.

Que para conseguir de Dios lo que deseamos se an de quitar estorbos, y multiplicarse ruegos.

S Alieron los Ebreos de aquel duro cautiuero de los Egipcios; auiales costado milagros muchos conseguir esa licencia; pero a poco rato los asustò vna inopinada congoja; seguialos el Barbaro , quando los estorbaba el escape vn golfo. En esta ocasion todo era clamar al cielo; pero turbados con el miedo no daban paso; y dicele Dios a Moyes, que aunq̃ es bien pedir en memoriales de lagrimas para tan apretados lances socortos , es menester tambien aprestar los buelos; *Quid clamas ad me? Lo-Exod. 14. quere filiis Israel, vt proficiantur. v. 15.* Biè inportan los clamores para diligenciar el remedio; pero tambien es menester, dice Lippomano aligerar para dexar a Egipto, y acercarse al escape el palo ; *Pronunciat Dominus quid agendum sit.* Aun Cayetano mejor : *Dicendo quid clamas ad me? non diutius orandum censet Dominus. sed prouidendum, vt populus proficiatur.* No dar vn paso, y repetir el gemido , menos parece ansia , que azañeria; eso es dorar tibiezas , y queter ostentar congojas. Si desees el escape, dà pasos acia el remedio, y diligencia con lagrimas el socorto. Algunos todo es afectar deseos de salir de la ocasion,

sion, y rogarle a Dios lo dis-ponga, y estarle reacios con culpable negligencia. Dà pasos, si quieres auenttar de ti demonios; que la Cananea no se contenta con pedir, sino añade el caminar. Veinte años à, dice el otro, q̄ ruego a Dios me saque de este escandalo, y ronpa este peligroso vinculo; y en esos veinte años as echo alguna diligēcia para salir? No: antes todas mis acciones son fomento para durar: pues a ti mismo te mientes esos deseos, ni son verdaderos esos gemidos: presto te oirà Dios, si te encaminas al puerto, y vyēdo de la ocasion pides para tus males muy de coraçō socorro.

Allase Ionas sumergido en olas, y conociendo su yerro, le pide a Dios se apiade de su fracaso: *De ventre inferi clamaui*. De entre los ascos de la ballena elama para escusar el naufragio, y le saca Dios al puerto: *Et exaudisti vocem meam*. Como consigue Ionas tan presto, dice Zenon, lo que anela, estorbándole tanta agua? Dè voces; pero agate el cielo sordo, si quiera porq̄ de affligido quede sienpre escarmentado. El mismo lugar de donde dà voces, debiera estorbar al parecer el despacho, pues conuenec su atreuimiento. El mismo se diligencia el sepulcro, y luego grandes ansias por el remedio: pues porque es Dios tan

sumamente piadoso q̄ le oye desde el buche de la ballena. No adiertes, dice Zenon, que aia vna gran circunstancia en esa ocasion para ser oydo: en la ballena no solo clama, sino và tambien donde Dios le enbia; ya nauega àcia Niniue, de donde antes se retiraba, y en viendo Dios que dà àcia donde debe pasos, y que interpone continuos ruegos, viene facil en oyrlle, y en despacharle. Saldrà Ionas a seguro puerto, sin que se le trague el golfo, porque se conoce es de veras su penitencia porque nauega en el pece àcia la playa, y pide al cielo misericordia: *Vigilat in celo, qui stertebat in nauis. Mira res!* *post naufragium, post natatile sepulchrum incolumis tertio post die Niniuitas illustrat*. No menos bien escribiendo del temor: *Littus quo tendebat inuenit, antequam videat felix magis sepulchro, quam nauis*: poco le inportàra para salir el clamar si se estuui- era detenido en el profundo sin caminar àcia el puerto; pero quando el en la ballena và nauegando donde le dirigio la obediencia; facil encuentra el ruego misericordia: orar, y andar, lindos medios para salir; pero estarle quedo de ocioso, y dar a entender en el clamor es muy ardiente el deseo, puede decirse, pero no acierta a creerse. La Cananea si que delea el remedio pues deja las

Zeno, ser-
mo. de le-
na.

Iona 2.

v. 2.

Ori-
in c.

las antiguas oraciones: *Egressa à finibus illis*; y escribe con sus ar-
dientes lágrimas memoriales: *Clamavit*. No ay sino copiar el
re original quien pretende al-
cançar salud y facilidad de librarás
de los vicios, y de la violencia
de los demonios, si instas a Dios
con el ruego, y acas diligencias
para salir del peligro; q̄ vender
deses, y no dar acia la seguri-
dad pasos, mas parece tratai de
engañar, q̄ de pretender; *Egres-
sa à finibus illis clamavit. Clamat
atque orat.* Lindo medio para
cõseguir la salud instar cõ rue-
gos, y alentat pasos. Origenes
dijo en este calo vna cosa muy
de su ingenio q̄ auia descabi-
erto su grã fẽ en tratar de me-
recei con su penitencia, y no
valerse de agena gracia; *Vide
prudens in fame, non iuit ad ho-
mines seductores, non que fuit ma-
nus ligaturas; sed omnes relinquens
diaboli cultus venit ad Dñm.* Fue
prudente en no valerse de ar-
tificios, ni y fat como acã de-
cis; de en balceps; q̄ es grã de
dicha aumentarse los tormentos
a costa de muchos gastos.
Bien esta el sentir de Origenes
acia ese viso; q̄ errat los medios,
es aumentar sin utilidad los cã-
sancios; pero aun tienen las pa-
labras q̄ se siguen mas fondo;
*Non periiit iacobum (dice) non ro-
gavit ioannem, non accessit ad Pe-
trum, sed suscepit in se penitentia pa-
tracium, & sola cucurrit ad Do-
minum.* Nalose de meritos, y

no cuidò patrocinios, para cõ-
seguir lo q̄ deseaba; pues por
Dios tiene a Cristo, y esa fẽ es
prodigiotamente eroica, que
a juzgale solo ombre, ella tra-
tara de tantos padrinos, y descui-
dara de tantos meritos, por q̄
no se oia en la zona, y o. ang.
mulus ha. s. IV.

Que en el mundo suelen conseguir
menos aproisa los meritos, y al-
cançar mas presto los
patrocinios.

Ponele el Sabio a describir
las calidades de vn anima-
lejo, a quien por su luciẽte va-
riedad llamaron Estelio, y di-
ce que tiene manos, pero no
plumas, y que abica en lo mas
sublime de los palacios, y en lo
superior de los edificios; *Stellio
manibus nititur & moratur in do-
mibus regum.* Dicho so animal-
ejo pues llega a ocupar lo que
el aguilã mas caudal aun no a-
cercò a conseguir. Que el agui-
la peinando el aire a ligeros
buelos ocupara lo superior de
los edificios, no auia que es-
pantari que su agilidad lo me-
rece, y su calidad lo pide, q̄ vn
garza a ermosos tornos fuera
pisando los aires asta colocar-
se en las cumbies, no causara
nouedad, pues vence en pren-
das, y juega mejor las alas; pe-
ro el Estelio como puede su-
bir tanta altura sin tener plu-
mas? Ya lo dijo el Sabio, respõ-
deçã el gran Gregonio, por-
que tiene manos; *Manibus niti-*

Prou. 30
v. 28.

no. fr.
de ir

Origen.
in Cate.

zur: mas le inportan agenas manos, q̄ le pudieran inportar proprias alas. Tiene quiẽ le ayude, pues subirà. y se quedará el aguila en vn chopo, subiendo el Estelio a lo superior del palacio: *Moratur in domibus regum.* Oygamos al grã Doctor: *Plerumque aues, quas ad volatum penna subleuat, in vepribus resident, & Stellio qui ad volatum pennas nõ habet, nitẽs manibus, regis adificium tenet.* Faltañle al Estelio meritos, pero tiene manos; no tiene el aguila manos, aunque es agil en los buelos, pues abrã tanta diferencia; q̄ el aguila uirá en zarzales, y el Estelio lucirá en cumbres: *Ad volatum pennas non habet, nitens manibus regis adificium tenet.* Como subió el Estelio a tanto puestto, q̄ para eso era menester tronper por el aire mucho camino; y como no llega el aguila a igualar en altura, ni a ser semejante en la dicha? Porq̄ el aguila no tiene mas q̄ su merecer, y a meritos se consiguen cumbres muy pocas veces, a manos se alcançan mas presto las dignidades. No tuuo quiẽ abláse, no tuuo quiẽ le fauoreciese, y así quedò sepultado en el oluido, sin q̄ dél se iciese para cosa ninguna caso: pues no era ombre de grãde ingenio? no era su capacidad conocida? No era su virtud notoria? Si: mas todo eso es volar; pero no subir: q̄ se encunbran de ordinario mucho menos los

q̄ buelan, y mucho mas los q̄ se arriman. Gran sè la de esta muger, pues no tratò de tener padriños: *Non petiuit Iacobum nõ rogauit Ioannem, non accessit ad Petrum,* y cuidò solo de tener meritos: *suscipit in se poenitẽtia patrociniũ, & sola currit ad Dominum.*

Gran lugar del primero de los Reyes. Allase el Arca de Dios entre Filisteos q̄ adoraban a Dagon, y como ni el Sol puede disimular su ponpa entre nubes la omnipotencia nõ pudo no manifestarse aun a ceguedades: ya arroja el idolo al suelo, obligandole a que en violentas vmiliaciones publique no sin pesar sus virtudes: *Ecce Dagon iacebat pronus in terra ante arcam Domini.* Vèn los sacerdotes de Dagon, q̄ el Arca es superior a su Dios, y dan en q̄ à de tener lugar mas sublime: *Tulerunt Dagon, & restituerunt eũ in locum suum.* Buelue otra vez el Arca a ostentar su brio en mayor destrozo: quitale la cabeza, las manos, y solo le deja feo cadauer, tudo tronco: *Inueniunt Dagon iacentem super faciem suam in terra coram Arca Domini: caput autem Dagon, & dua palma manuum eius abscisse erant super limen.* Porrd Dagon solus truncus remanserat in loco suo. Boluieron a colocar el trono en su antiguo puestto, sin q̄ jamas se persuadiese q̄ el Arca executò aquel castigo. No vèn a Dagon sin manos? No le vèn sin cabeza?

No

Gregor.
li. 6. mo.
7al. 6. 3.

2. Reg.
v. 3.

Abule
9. 12.

No le ven vn tronco? Si no se conoce manifestamente la virtud del Arca, sus muchas prendas, y sus singulares preiogativas? Si, pero q̄ in porta q̄ Dagon no tēga proprias manos, si tiene manos agenas: si tiene de su parte a los sacerdotes, y a los poderosos del pueblo? y q̄ in porta q̄ el Arca tenga tantos meritos, si le faltá patrocinijs? Viue el Arca entre contrarios, Dagon entre propios, y así el afecto a este dora todos los defectos, y la pasión contra aq̄lla oscurece los prodigios. Que de la ocasion el Tostado! *Posuerūt eum in altari, vel in loco eminenti, in quo antea erat: hoc autem fecerunt sacerdotes diluculo, antequam veniret populus ne videret Deum suū humiliatum coram Arca, & crederent maioris potestatis esse Deum Hebraeorum.* Tenia Dagon los sacerdotes por si, era de su tierra, era el Arca muy estañá, y así por mas q̄ se conocian del Arca las partes, y de Dagon los defectos, ni este dejaba de ocupar puesto ni aquell. cō egua cultos. Viale q̄ Dagon era vn tronco, y el mas rendido acia reparo en q̄ no teniendo cabeza, ni prendas, estuuiese tan sublimado en las aras; y en q̄ siēdo el Arca tan ventajosa, estuuiese tan deslucida; pero la respuesta era facil: tenia Dagon parcialidad, tenia tierra, tenia agenos patrocinijs, y así no le estorbabá propios demeritos:

el Arca tenia meritos pero no tenia padidos, antes padecia contrarios, y así el tōco lucia en puesto mas leuantado, y estaba el Arca en lugar indigno. Que ajustadas les vienē al Arca, y a Dagon las palabras q̄ con grande ingenio escribio Tertuliano: *Status Dei cuiusque in Senatus aestimatione pendebat, Deus non erat, quem homo consultus nolisset, & nolendo damnaret.* Poco les inportaba a los dioses tener meritos, si en el Senado no tenian votos, y poco estoruo acia en auiedo votos, q̄ fuesen pocos los meritos. Sea el Arca lo q̄ quisiere, q̄ ella à de ser muy inferior a Dagon en la estimacion, y en el puesto, que tiene Dagon amigos, y tiene el Arca contrarios. Que ay q̄ espantat? Quanto adquiria Dago con su puesto, y con su dignidad, era para tributarlo a sus sacerdotes, y a sus ministros, pues q̄ mucho q̄ le diesen todos los votos? Gran virtud la de la Cananea en esta ocasiō, pues se persuadio conseguiria a beneficio de sus meritos, y no cuidò patrocinijs. Respondid̄ Cristo, no era bien quitar el pan a los hijos, para engordar a los brutos: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus;* y si esa doctrina se practicara, tuuiera la razon menos quejas, y no fuerā tan frequentes las injusticias. La desgracia es q̄ de ordinario se gasta tan-

Tertul.
Aduers.
gens. 6.

13.

Abulens.
9. 12.

ro en brutalidades del apetito, q̄ no ay para los ojos de la razon en la mesa plato. No se trata de pagar dēdas, y se trata de dar galas. No se trata de cumplir obligaciones, sino de adelantar cada dia superfluidades: pues no es posible viua sin agratios la justicia, y sin quejas la decencia.

§. V.

Que en siendo muchos los gustos del apetito, viene siempre muy agratado el estado.

PIdio aquel prodigo a su padre la parte de acienda q̄ le tocaba era obligacion de justicia, y la paga estuuo tan pronta, q̄ mas tardò el en pedir la q̄ el padre en darla: *Diuisit illis substantiam.* Despues el ijo mayor le ace cargo de q̄ nunca le dio vn cabritillo para festejar sus amigos: *Nunquam dediisti mihi hœdum, vt cum amicis meis epularer:* patece cargo, dice Crisologo, y es elogio, q̄ el odio lo discute a veces tan ciego, q̄ llega a alabar, quando quiere oír necer: si el padre tratara de de masias, de superfluidades, de festejos, no vbieta tenido tan pronta paga, y fuera menester muchos plazos para salir de la deuda: como enpero no trataba de regalar apetitos, pudo cumplir la obligacion de su estado: q̄ quiza el mayor no cobrara lo q̄ le debian, si dieta el padre en inuitiles festejos, y

mas q̄ superfluos gastos. Que bien Crisologo: *Hœdum sibi dari negat, qui substantie partem totam tempore diuisionis accepit.* No le dilataron la paga, quando lo pedia el derecho, porq̄ no se gastò sin necesidad ni vn cabrito. O valgame Dios como se dilatán cōtra conciencia las pagas, como se les ace agratios muchas veces a las decencias, porq̄ le dà mas de lo q̄ se debe a las pōpas, a las galas, a las vicarrias, a las mesas. Es necesario negarte quando viene el acreedor a pedir, porq̄ se excedio con poca razon en dar: el padre no dio lo q̄ queria al apetito, y así pudo pagar al instante lo que se debía al estado: *Hadum sibi dari negat, qui substantie partem totam tempore diuisionis accepit.* Recibio lo q̄ se debía, aun sin pedirlo, porq̄ se le negò lo q̄ siẽpre fuera superfluo. Agora se me ofiece vn reparo singular en el Genesis.

Tratan los eimanos de vengarte de Iosef, por no se q̄ sueños q̄ les re fiere: así a dia en sus animos la inuidia, q̄ les irritaba de la felicidad aun la sombra. A vna cisterna le arrojan, porq̄ padeciese los sentimientos de viuo, y los olvidos de sepultado. Así estaba, quando Iudas desatento a su obligacion, y a su sangre, por vn infame intereses traço se vèdieste a los Ismaelitas su misma sangre: *Dixit ergo Iudas fratribus suis. Melius est,*

Gen 37.
v. 26.

et venundetur ismaelitis, & manus
 nostre non polluantur. Lucas le
 muestra tan le dieno de tener,
 que ni atiende a su sangre, ni repara
 pundo no, antes por adquirir
 oro a su hermano el mayor agrauio:
 y de este mismo, dice la Escritura que aficiona
 do de vna dama por lograr su
 apetito no reparo en embialla
 regalo y en darla oro: *Mittam
 tibi hadum de gregibus. Vn cabri-
 tillo ofrece,* y aianza en las
 joyas las promesas: *Annulum,
 & armillam, & baculam.* Dicho
 se estaba que h entiendo esima-
 nos todos se esmero Judas en
 feruir damas, auia de despojar
 a su misma sangre las vestidu-
 ras, y que si necesitaua para lo-
 gar apetitos de oro, auia de
 vender a su hermano por esclauo.
 No es posible dejar de fal-
 tar a lo que la razon pide en-
 dando oidos a lo que el apeti-
 to aconseja. Judas entre todos
 los hermanos es quien por co-
 ger oro contra su misma sangre
 dispone tiros, porque entre los
 demas es quien desperdicia el
 oro por lograr muy escusados
 antojos. Que bien Cirilo: *Ja-
 das cum Chaldaeus esset, ornamenta
 manuum, & colli Thadiaz in urba
 boneni dedit. Chaldaeorum enim mos
 est auro caput, & colla, & manus in
 figure. Oro,* dice Cirilo, gasta
 Judas en lograr sus apetitos, y
 por tener oro, no atiende la
 obligacion de su estado. O qua-
 tos dejan parecer parientes po-

bre! o quantos no pagan a su
 familia, o quantos pasan a acer-
 rar sus indecencias por ad-
 quirir, o por cumplir mas q su-
 perfluas galantarias! no a de-
 faltar para el antojo, aunq fal-
 te mil veces para el estado. No
 es bien, dice Cirilo, arrojarse el
 pan a vn binto, y dejar sin ello
 a vn fieruo, o que venga a sal-
 tarle a vn ijo: *Non est lonum sal-
 mere panem filiorum, & mittere
 canibus.* Oyó la Cananea el des-
 uio, y izó gracias como pudie-
 ra por vn favor: *Etiám Dominus
 nam. & carellit eam de micis, qua
 cadunt de mensa Dominorum suo-
 rum.* Basilio dixo, auia anda-
 do muy ingebriola: *Ingeniose il-
 la respondit:* y a la verdad fue
 mucho ingenio mirar a luces
 de beneficio el agrauio por es-
 torbar mas pesares con el mis-
 mo agradecimiento. Sin duda
 es testar en peños no de clara-
 rar enemigos: en declarando-
 se vnz persona desauorecida,
 quita ya todo esorbo al en-
 pachó, y fomenta el ceño. A-
 gradecer aun lo q duele, es lin-
 da arte de exabazarse en los,
 y de escusar mas agrauos.
 Grande ingenio mostro la Ca-
 nanea en agradecer, y fue me-
 dio bien importante para al-
 canzar; y no solo mostro mu-
 cho ingenio en mirar el despe-
 go al mejor viso, pues co esto a-
 delantaba la diligencia, y junta-
 mente atedia a su onra; pero mos-
 tro también su mucha virtud e no
 entuif-

Gm. 38.
v.16.

In Cant.

in Cant.

Basil. o-
rat. 20.

CI. 2. 1.
2. 1.

81. 2. 1.
8.

In Cate.

entristecese oyendo alabanzas ajenas aun mas que en no sentirle de injurias propias: advertencia de San Crisostomo: *Neque tristata est in aliorum laudibus, neque molestata in proprio conuicio*. Mucho fue no irritarse, quando oyò llamarse bruto, y no entristecerse, quando vió tan aplaudido al Ebreo,

§. VI.

Que algunos suelen tolerar mas pacientemente injurias propias, y oyr mas sentidamente alabanzas ajenas.

TRata Samuel de proponer por Rey a Saul, y si bien eran notorias sus prendas, no faltaron defestimas. Quien es Saul, dicen algunos, para fiarle el Reyno, y elegirle a tanto cargo? *Num saluare nos poterit iste? & despexerunt eum*. Oye Saul sus desprecios, y afecta no oyirlos: *Ille verò dissimulabat se audire*: quien pretende es fuerza sepa disimular, y que afecta no entender. Al fin Saul disimuló cuerdo, y tubo paciencia para mostrarse desentendido. En otra ocasion, quando Dauid venció aquella idea de la vanidad, y exenplar de la soberbia, oye le celebran con alabanzas, que se le prefieren, y que a voces le anteponen: *Saul percussit mille, & Dauid decem millia*, y llega à exasperarse tan furioso de enojado que

no alla palabra con que expresarnoslo el Texto: *ira us est Saul nimis*. Aqui mi dificultad: si en otra ocasion oyó injurias propias, y tubo pacienci, como aora tiene tan poco dominio sobre la ira? Erradas parece q̄ estan aquellas acciones: entonces tubiera escusa enojarse, y aora fuera cordura el enfordecerse: y llega aqui a centrellar enojos, y afecta alli disimulo? Si, dice San Zenon de Verona, que aqui oye alabar a Dauid, y para algunos es tanto mas agrio oyr ajenas alabanzas, y duele tanto menos escuchar proprias injurias, que Saul tiene paciencia, quando oye agrauios, y sale de si oyendo esos elogios: *Pro hac sola re, quæ ex ipsa veritate processerat, ad infidias, & inieritum eius, qui salutem patriæ contulerat, incitatur*. No tratò de maltratar a quien le injuriaba, tratò enpero de exasperarse con quien aplaudia: cordura tuua para oir proprias injurias, y no la tubo para oir de Dauid las alabanzas: *Pro hac solare*. Los elogios fueron para Saul los mas acedos tormentos, no lo fueron los agrauios.

Muy expresa allo esta verdad en el Euangelio de San Mateo. Entrò Cristo en el Templo, vio que la custodia auia profanado la religion, y que sobre acer a la Magestad injurias querian cargarlas al a-

grade-

I. Reg. 10
v. 26.I. Reg. 18
v. 8.Matt
v. 13.Zeno
serm. de
liv. &
inuidia.

Matt. 21.
v. 13.

gradecimiento, como q̄ fuefen Religiofas ceremonias, y do-
liole verfe agrauado, y q̄ pre-
tendiefen fe mostrafe agrade-
cido: q̄ para vn prudente que-
rer enganarle, es el mas agrio
ofenderle: *Domus mea, domus or-
ationis vocabitur: vos autem fecistis
illam speluncam latronum* No fo-
lo los notò de facilegamente
cudiciofos, fino de temeraria-
mente atreuidos. A esta fazon
fe acercaro muchos enfermos,
a quien dio falud, q̄ ambas co-
fas pertenecian a vn buen go-
uerno, enojarse contra las cul-
pas, y remediar las defdichas.
Los prodigios obligaron a q̄
llenafen el ayre de agrade-
das aclamaciones los mas ru-
dos pequenuelos, y en oyendo
los Efcribas estos festiuos a-
plausos, mostraron la indigna-
cion en los toruos ceños: *Vide-
tes autem Principes Sacerdotum &
Scribe mirabilia que fecit & pue-
ros clamantes in templo & dicentes,
Hofanna filio David, indignati sunt.*
Ya ocurre a todos la duda: co-
mo esta colera fe reprimió de-
tenida, fi mucho antes fe allò
a fu parecer injuriada: tratalos
de onbres poco atentos a la o-
bligacion de fu oficio, q̄ fe va-
len de ella para dorar robos, y
acera la Religion agrauios, y
entonces couencidos de la ra-
zon sellan con el silencio los
labios; y ora quando no les
tocan, arden sangrientamente
en enojos: Si, dice Crifostomo

que lo vno es alabanza age-
na, y lo otro es injuria propia,
y fon tan viles, como inuidio-
fos, y asi los exaspera menos la
q̄ juzgaron injuria, y les irrita
mas la alabanza: *Principes Sacer-
dotum* (dice el gran Padre (ne-
que ita persuadebantur; sed ex reli-
quis miraculis ex praconijs puerorū
eum extolleribus indignabantur. O-
yense reprender, y de conuē-
cidos laben sufrir: oyen alabar
a Cristo, y ya fe abrafan en mor-
tal odio, como q̄ les duela me-
nos fu afrenta, y mas la agena
alabanza. Asi: pues grande vir-
tud muestra oy esta Cananea,
quando ni la delabren apaten-
tes injurias: *Mutare canibus*; ni
la irritan alabanzas: *Panem fi-
liorum*: que a ser menos fu vir-
tud, mas sintiera ver tratar a o-
tros como ijos, que oir llamar
muy brutos a los Sidonios. La
ija padece el daño, y la madre
clama: debia de conocer lo q̄
era vna culpa, y no tenia para
tolerarla paciencia. No es exa-
geracion retorica, fino muy
cierta verdad decir,

§. VII.

*Que quien conoce, quan gran desdi-
cha es la culpa, aun que tenga alien-
to para sufrir inhumanos tormen-
tos propios, gime en delitos
aun agenos.*

C Otegemos dos acciones
muy diuinias. Ponese el
Profeta Isaias a ablar de los
tor-

Chryses.
in Cate.

tormentos de Cristo, y dice, que siendo tan indecibles las angustias, y tan muchas las afrentas, fue tan alzado el valor de su paciencia, y tan sagrada su tolerancia, que no se le echucho ni vna lastima, ni vna queja: *Sicut quis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram torquente se obmutescet, & non aperiet os suum.* Lucharon la congoja, y la tolerancia; pero triunfo la tolerancia de la congoja. Bien está; agora miremos lo que le sucede a este Señor, no en infame leño, sino en deleitoso campo. Peoran nuestros primeros padres a persuasiones de la serpiente: allanfe trasladados a la mayor infelicidad de la mas dichosa fortuna: viene Dios a remediarlos, y llena el aye de tristes sollozos, y lamentables gemidos: *Vocauit Dominus Deus, Adam & dixit ei: Vbi es?* Que esta voz aya sido como de quien llora, es sentimiento expreso de Basilio, y Tertuliano: oigamos a este: *Vbi es Adam? id est, in perditione es, ille est, iam hic non es, vt increpandi, & dolendi exitus vox sit.* Diga agora aquel: *Ex immenso amore compellatio lamento ad similit: Vbi est? Vbi mutui congressus qualibet interfandi libertas? Vbi nostre conuictuimus confidencia? Vbi tua dignitatis celsitudo pro hamicus fugitiuus!* Aqui mi duda: Si Dios en esta ocasion viste forma y mana, y liquida a

ardientes llamas de caridad el coraçon por los ojos, como a tan inhumanos rigores de sus tormentos se ofensa sagradamente obstinado? Asi se dexa vencer del dolor el sentimiento, quando vence su constancia el mas defaguiadado dolor? Mejor se ajustaban al parecer, si se trocaban esas acciones, si disimulaba en el paraíso, y se quejara en el leño; y se rayaba al contrario que no se queja en el leño, y llora en el paraíso. No adquierres, dicen ingeniosamente estos Padres, que está mirando a Adán, ya manchado con culpa? Pues causale tan vivo dolor esta desgracia, que le muestra en la tristeza. Bien está; pero aun me queda vna replica: Si muestra en agenas culpas tanto dolor: porque no la muestra en las proprias penas? Estas le caen muy cercanas, aquellas siempre remotas: luego mas debiera sentir su afrenta, que aquella culpa? O amor como en viuiendo enperñado toleras con gusto perder la vida, sin saber tolerar en lo amado pena! No pudo auer, dice Basilio, color mas vivo para declararnos lo que es la culpa que aquel silencio, y agueste llanto: *Vox lamento ad similit.* Verdad es fe cõjura la inhumanidad, y fiereza a quitarle a Dios la vida, verdad es fon indecibles los dolores, verdad es padece el onor la mayor afrenta,

Isai. 53.
v. 7.

Gen. 3.
v. 9.

Tertul.
lib. 2.
aduers.
Marcion
cap. 25.
Seleuc.
orat. 3.

ta, y la fama la mas publica ignominia, verdad es que la culpa de Adan no es propria, pero como conoce bien Dios la diferencia, que ay entre la pena, y la culpa, sella con el silencio los labios en el golfo mas insondable de penas propias, y muere a martirios del dolor viendo las culpas ajenas; *Vox lamento adsimilis*. En la Cruz ay pena; pero se borra la culpa; en el paraíso ay culpa, pero no ay pena, y quien conoce, como es justo, las materias, obliga a tanto mas lastima que la pena mas agria propria, vna culpa aunque sea agena, q̄ en el paraíso la compasion llora, y en la Cruz el aliento calla. Si miramos a la luz que se debe vn yerro, vn pecado, vn delito, q̄ buelcos diéramos en el lecho mas delicado, q̄ lagrimas, no mezclamos en el plato mas sabroso, que suspiros no lança ramos en el estado mas rico; pero como no llegamos a conocer lo q̄ es vna culpa, aũ no llega a causarnos pena, vn leue dolor impaciente al regalado; qualquier perdida es tormēto al cudicioso; qualquier sombra de desaire enfurece al vano, auiendo de ser tan de otra suerte e los sentimientos, q̄ en desgracias temporales se ostēta: la paciencia, y aun en ajenas culpas no dejase viuir la lastima. Voces da la Cananea, quando ve vn demonio apoderado

de vna alma: *Malè à demonio vexatur, q̄ soffrit la culpa, es muy indigna paciencia.*

Ponese el Profeta Iaias a mirar los Angeles de la paz, y dice llenaban los ayres a lastimosos suspiros, y a desusados amargos llantos: *Ecce videntes Isai. 33. clamabunt foris: Angeli pacis amare v. 7. re stebunt: dissipata sunt via, cessabit transiens per semitam: irritum factum est pactum.* Ven los Angeles, como desatentos los ombres burulan pactos de Dios; y contrauienen en daño suyo a establecidos conciertos, y gimen sin poder detener las lagrimas abrasados en muy arduos congojas. Aora miremos otro Angel entre descorteses espinas, y entre materiales llamas. Aparecese a Moyses epilogando en si quantas penas padecia el pueblo: *Apparuit ei Exod. 3. Dominus in flamma ignis de medio v. 2. rubi.* Que fuele Angel el que se apareció, dixolo S. Estevan en *Actor. 7. los actos de los Apostoles: Apparuit illi in deserto montis Sinai Angelus in igne flamma rubi.* Y veamos este Angel llena el mōte de dolorosos ecos, ò de suspiros tristes? No: pues no padecē aqui descortesias de abrojos, rigores de incendios? Si: aq̄llos Angeles no estan muy fuera de la desdicha, y muy ajenos de la desgracia? Claro esta, pues como estos tan sentidos, y aq̄l tan sin demōstraciones de congojado: Po q̄ ay grã diferencia, di-

dice Geronimo, del padecer al mirar, era zarza, y esas llamas son desgracias q̄ caen sienpre por detuera; aquella culpa si bien agena, es estremada desdicha, y como los Angeles llegan a conocer la diferencia, entre espinas proprias no lloran, y viendo agenas culpas se quejan. Daño tan terrible es la culpa, tan poco daño es qualquier temporal desgracia: *Flebunt Ierusalem* (dice Geronimo) *quia non receperit predicationē suā, eo quidd dissipatae sunt viae, & cesaerit transiens per semitam iustam.* Ven q̄ se pierde Ierusalen para sienpre, q̄ la manchan culpas, q̄ contra el cielo comete ofensas, y siendo agenas son para los Angeles muy intratables espinas: menos maltratan descorteses zarzas, poco lastiman incendios, sino pasan de ser pena; pero a quien la conoce, aflige mucho vna culpa. Dē voces pues la Cananea, aunq̄ sea agena la culpa, q̄ esa es la mayor miseria: *Miserere mei.* Pero si la madre gime siendo el daño, si merece ese nombre, ageno; como no da voces la ija siendo mas proprio? Por esto mismo: aprisionado el sentido, y engañada la razon, frenetica con el ardor de su afecto, no reconoce su daño y así no cuida su aliuio: quiza quando daba voces la madre estaba muy bien allada la ija con su demonio, y muy de parte de su ape-

tiro, el mismo demonio, q̄ causaba tanto daño, estorbaba el sentimiento.

§. VIII.

Que es de calidad el vicio que adormece mas los sentidos quando execut a mas graues daños.

POnese Dauid a ablar de los idolos, y dice q̄ teniendo ojos no ven, q̄ teniendo manos no palpan, y q̄ los q̄ los adoran seran muy semejantes a ellos: *Simulacra gentium argentū, Phalm, & aurum opera manuum hominū: II3.14. os habent, & non loquentur: oculos habent, & nō videbunt; aures habēt, & non audient; nares habent, & nō odorabunt; manus habent, & nō palpabunt; pedes habent, & non ambulabunt; nō clamabunt in gutture suo,* Arroja el artifice el idolo en las brasas para purificar el oro; a duros golpes le perficiona, la lima le pule, el buril le labra, y ni el idolo vè las llamas, ni da voces en tantas penas: *Non clamabunt in gutture suo.* pues de esta misma suerte sō, dice el Profeta, los q̄ siguen los engaños: *Similes illis fiant, qui faciūt ea.* Que Genet. de la ocation Genebrardo: *Idolatrie sunt veluti trunci, & stipites ratione, & sensu carētes.* Son ombres q̄ siguen apetitos, solo para acerles cargos; y no parece lo sō para vlar de los sentidos. No ves las llamas q̄ ya anelan el cebarse? No ves los riesgos evidentes que trae seruir a tu Diana,

Hieron.
bic.

Dan.
7.30.

Genet.
bic.

Diana ò à tu Venus? No ves las consecuencias a que te condena vn arrojio, y a q̄ te obliga vn enpeño? No, que estàs miserablemente ciego, y te estorba el vno de tus pasiones el ver, quando las llamas de tús culpas te anelan mas tedientemente abrasar: muy tronco para el sentido, muy racional para el cargo, sin sentido para escusar tantos riesgos, cõ apetito para abrasar tantos daños. Los que miran las cosas, à buena distancia conocen los desaciertos, los engaños, las desatenciones, y estando tu tan arriesgado en el golfo, te parece viues en el mas seguro puerto: *Velut stipites sensu, & ratione carentes.*

Nabucodonosor da en enuaneceirse, y en engreirse. Asi creció en la demasia, q̄ no pudo sufrirle la vmana naturaleza: arrojándole de entre los onbres a los desiertos, y viue a las leyes todas de bruto: *Fœnum, vt bos comedit, & vore cœli corpus eius infectum est.* Despojado de su Reyno, maltratado del ardor, consumido del yelo, sin tener mas comida q̄ vn poco de eno, y aì tan gustoso como antes en el palacio. Pues no vé su miserable fortuna? No conoce su desdicha? Pues si la conociera, q̄ le faltara? La misma culpa q̄ le causò tanto daño, le estorua el aduertimiento. Ya lo dice el mismo; *Sensus meus reddi-*

tus e st mihi. & Altissimo benedixi. A sta aora careci de sentido, q̄ me le auia tiranizado el pecado, y así antes ni sentia el daño, ni via el peligro. Como vna fiera, dice, Teodoro, andaba Nabucodonosor en el mōte sin discurrir, y sin conocer: *Theodo. orat. 4.* *Fœnum, inquit, vt bos comedit; proprium est enim desipientium dicere, ac facere ea, qua ratione, & ordine careant.* Si los brutos no saben discurrir en sus daños, ni aciertan a preuenir sus peligros, muy fiera viuio Nabuco, quando se olvidò del trono por repastarse en el eno. Ay Dios si abriésemos los ojos, y llegásemos a conocer desterradas, ya las densas noches, q̄ tiranizan nuestro discurso lo que monta vna eternidad de pena, y lo q̄ vale vna eternidad de gloria, y lo q̄ es mas, quanta desdicha es tener a Dios enojado, y quãta felicidad el goçarle amigo! De los terminos, dice, q̄ salio para recobrar salud; *Egressa à finibus illis;* q̄ quiza inportata poco, si se quedara en los terminos, se auyentafen los demonios,

§. IX.

Que importara poco se configan dichosamente tal vez los triunfos si se quedan cerca los riesgos.

Allanse Iacob, y Esau en el vientre de su madre, y si partieron con amigable etmandad la vida, enemigos se

Dan. 4.
7.30.

se oponen a la corona: vencio Esau en lo natural, y aunque su hermano le dio vn traspie, se vio mayorazgo, y se coronò victorioso. *Qui prior egressus est, rufus erat, & totus in modum pellis hispidus, vocatumque est nomen eius Esau; protinus alter egrediens plantam fratris tenebat manu, & idcirco appellauit eum Iacob.* Asi proseguen algun tiempo los dos hermanos viuiendo en la misma casa, Esau sienpre con honores de mayor, y Iacob sienpre segundo, y con calidades de siervo; llegó el tiempo de lograr la bendicion, y valiendose Iacob de misterioso artificio consiguió los adelantamientos q̄ deseaba, y con vn regalo ganó los cariños de su padre que pretendia. Buelue a casa Esau, declarale el caso, y quejase de su fortuna no sin gemido; *Iustè vocatum est nomen eius Iacob, supplantauit enim me altera vice.* No sin causa le intitularon Iacob, ni es aora la primera vez que me ace este tiro, pues ya descubrio su animo aun desde el materno pecho. Ya procurò derribarme violentado, y a no auerme ayudado la suerte, la primera vez me vbiera rendido: *Supplantauit enim me altera vice.* No se si este sentimiento es tanto contra Iacob, como contra el mismo Esau; no se queje de su desgracia, sino còdene por muy necia su imprudencia; si a experimentado las

veras, con que Iacob le pretendió quitar la corona, porque se quedó a viuir con el en la misma casa? No fuera gran cordura no permittele auitar consigo, y pues era el valido de su padre, acer le dispusiese otro empleo? No importa, dirà Esau, quede Iacob en mi compañía, si conseguí la victoria, y su pretension se quedó solo en amago, sin tener logro. Ay necio, que te fias en que venciste, tu lloraràs miserable, que si dejas viuir contigo de tu peligro la causa, viuirá sienpre arriesgada la victoria. Sin bendicion quedarás. porque te fiaste en el triunfo, sin atender se quedaba en casa el riesgo: *Non in vanum, inquit* (dice Crisostomo) *nomen hoc sortitus est supplantationem enim interpretamur nomē eius. id quod hic in me declarauit, & primogeniis, & benedictione priuatis.* Si fuera la primer vez q̄ Iacob declarara su intento, fuera el despojo desgracia; pero auiendole declarado tanto tiempo auia, fue muy reprehensible imprudencia. O como pinta este caso nuestros sucesos! Es verdad, dices, que entrando en esa casa tube ocasion, q̄ acompañando a tal amigo tube peligro; es verdad me instaron q̄ me diuertiese, y jugase; pero eso mismo fue esmalte de mi trofeo; no cedi constante, vencí valiente; date parabienes, si conseguida aquella victoria no

*Chryso.
in Calli.*

*Ind. 10.
v. 7.*

bol.

Gen. 25.
v. 25.

Gen. 27.
v. 16.

boluiste a la casa, y renunciaste de aquel amigo la compañía; pero si te quedaste siempre muy vecino a la ocasión, esa misma victoria como fomenta la confianza, será ocasión de mayor miseria: salir es menester del lazo si á de perseverar siempre el triunfo. Ya Sanson fue testigo bien a su costa de esta verdad.

Dio en aficionarse a una dama mas interesada que fina, y viendo los Filisteos vivia muy apasionado de su pasión, intentaron con Dalila, que con cativos dolos inquiriese los mas ocultos secretos, y les dijese como podrían desfogar sus iras, y cobrar tantas afrentas en sus venganzas. Dalila que trataba menos de querer, que de interesar, se afectó fina, quando finalmente curdiciosa; preguntóle a Sanson, en que consistía su fortaleza, y él al punto fingió un engaño; *Si septem nervicis funibus necdum sicis, & adhuc humentibus ligatus fuero, infirmus ero, ut ceteri homines.* Executase el caso, y Dalila mintiendo el peligro juego, le dá voces auendole apasionado, y en lo aparente era despertarle, pero en la verdad venderle. Alase Sanson entre las prisiones, y quanto era mayor el estorbo, tanto mas lució su esfuerzo, como si fueran ilos de un estante, delicado ronpió aquel peso: *Rupit vincula: bu-*

elue otra vez el engaño, y Sanson buelue segunda vez a valerse de artificio; apasionanle con unas maromas nuevas; buelue Dalila a despertarle, y buelue Sanson a conseguir nuevos triunfos, y a quedar mas confusos sus enemigos; pero con todo llegó Dalila a vencer, y Sanson aun no tuuo ojos para llorar; *Quem cum apprehendissent Philisthim, statim eruerunt oculos eius, & duxerunt Gazam vinculum catenis.* Si Sanson triunfa tantas veces victorioso, como ya rendido? Porque lo mereció su altiva confianza, y su misteriosa imprudencia. Es verdad que una, y muchas veces triunfa, pero tambien lo es, que en el mismo riesgo una, y otra vez se queda; pues los mismos triunfos son no dudosos pronosticos de los fracasos, porque crían demasiada confianza, y la confianza es ojo de la fortaleza: *Si mulieri (dice Vgo Cardenal) idest carni nostre blandimento libidine consentimus; gratia Spiritus Sancti que Nazarei crine signatur, spoliatur.* Aun mejor lo auia antes dicho: *Notandum quod Dalila ter ligauit Samsonem: primo septem nervicis funibus; secundo nomen novis funibus terribi clauo, & lico terra carpillis eius infixit; sed hac omnia Samson euasit. Quarto caput rasi, & tunc Samson fortitudinem suam*

Hugo.

amisi. Vencid tres veces, y fiado en la victoria, no escusaba la pelea; y tuvo riesgo, porque se fió demasadamente en el triunfo. Otras veces é vencido, aora venceré: quizá si te à enuanecido el triunfo, y no te à auisado el riesgo, aora el riesgo será ignominia del triunfo. Vye si venciste, que aun no as vencido si te quedaste. De los terminos de Sidon, y Tyro sale pidiendo misericordia la Cananea: enseñó prudentemente advertida, que no solo se à de buscar medicina a la congoja, sino intentar acer imposible la contingencia. Milagros pide, para que cobre salud la ija, y quizá si viera andado mas advertida la madre, bastara antes solícito cuidado, y aora es menester vn prodigio. Esta materia de criar ijos es de singular importancia, y debe viuir muy solícita la advertencia. Al principio facilmente se pueden enmendar yerros, para quien será menester toda vna omnipotencia despues si crecen. Al principio quizá pudo estorbar la madre la ocaion de que el demonio se apoderase, y la ija se le rindiese; pero despues deuidó de cobrar tantas fuerças el enemigo, que era menester vn milagro. Rematemos el discurso con este intento, y sea la proposicion,

§. X.

Que suele ser menester despues vn prodigio para lo q̄ al principio bastara vn moderado cuidado.

Legó vn padre vertiendo el coraçon por los ojos, entre dolorosos gemidos, a decirle a Cristo tenia vn ijo lunatico, a quien arrebataban violentas furias, asta dar con él en ardientes llamas, y en precipitadas ondas. Preguntóle Cristo, quanto tiempo auia que padecia esta desgracia, y respondió el padre, que desde niño: *Ab infantia & frequenter eum in ignem, & in aquas misi, vt eum perderet.* Crisologo aduirtio con singular ingenio, que preguntar el tiempo no fue ignoracia, sino doctrina: reprehension fue del padreauer dejado vn muchacho, a quien pudo corregir, tan en manos de su apétiro, que aora para sanarle sea necesario vn portento. Ya debia de ser grande, y no era facil retirarle de las llamas de la ira, ni de los raudales turbulentos de la torpeza. Aora solo Dios puede obrar ese milagro, quando niño quizá lo viera estorbado muy moderado castigo: *Interrogatione tali, dice el ingenioso Doctor, tempus aperit, atatem pandit, reuoluit infantiam, vt tanti mali causa non tangat sobolem, sed parentem: quia à Deo sibi datū pignus ad diaboli gratiam, demonum retulit ad honorem.* Dexóle

Mat. 9.

Gen.
7. 10.

Serm. 51.

Dexle el padre con el natural cariño darse a vicios quando pequeño, y llegò a apoderarle tanto del ijo ya quando mayor el demonio, que no auia modo de corregirle, ni bastaban trazas a remediarle. Ya eran necesarios milagros: al principio bastaran cuidadosos enseñamientos. Que verdad tan cierta, y tan practicada! Cò el amor paternal, por estorbar los castigos, suelen permitir los padres no pocos yerros, con que ya grandes, y endurcidos los ijos, solo sirven de congojosos trabajos.

Ismael daba en entretenerse con Isaac, violò Agar, y debio de juzgar gracia lo que era demasiada desconfianza; dejolo pasar vna, y otra vez, asta que Sara le izo arrojar de su casa:

Gen. 21. Eijce ancillam, & filium eius. Ejecuròse el destierro, y allabase Ismael en vn desierto, sin mas remedio que dar la vida a no darle Dios milagrosa agua: Vo-

caui Angelus Dei Agar de caelo: para remediar este mozo, fue menester que bajase vn Angel, y de otra suerte viera muerto a la raiz de vn tronco, y en los desuios de vn desierto. O como lo dijo muy de la ocasion Lipomano! *Quasi dicat: ancilla haec cum suo filio immemor sua conditionis irridet filium meum, eijce eam.* Por no auer correjido vn muchacho la arrojaron de la casa, y ya arrojada, fue menester para que Ismael no se perdiese, vna marauilla. Cuiden pues los padres las costumbres de sus ijos, porque no les den cuidados: clamen a Dios, para que modere apetitos, y auyente demonios, como lo izo la Cananea, que a costa de sus lagrimas consiguio oy salud, vida, y lo que es de mayor importancia, gracia, segura prenda de gloria:

Ad quam, &c.

(:?)



SERMON PARA EL VIERNES SEGVNDO de Cuaresma.

Est autem Ierosolymis probatica piscina. Ioann. 5.



NA de las mayores celebridades del pueblo Ebreo, y vno de los mas eroicos prodigios de Iesu Cristo, nos refiere oy San Iuan al capit. 5. de su Euangelio. Celebrauase en Ierusalen vna fiesta grande, y ya parece segun lo textual, fuese de Pē-tecostés, ò alomenos otra alguna de las mayores, quando subió Cristo, no a pretender ambiciosos puestos, sino a onrar tan religiosos estilos. Concurria el pueblo a protestar su obediencia en los olocastos, y subió este Señor tambien a reparir beneficios; q̄ nunca el onbre dio pasos para seruir, sin q̄ alláse a Dios muy pronto al agradecer. Entró pues en Ierusalen, lleuado de estas piadosas obligaciones, quando entran en la Corte tantos olvidando obligaciones, a diligenciar intereses. Con decir vino a celebrar la fiesta, dijo San Iuan, no era en la Corte su estancia; quien trata de perfeccion, debria aborrecer estruendos, y solicitarse retiros. Muchos concurririan con ocasion de la fiesta, si bien traeria lo vmano mas q̄ lo diuino. En los concursos los mas suelen ir a ver, y van los menos a orar. Auia cerca del Templo, ò continuado con èl, y es lo mas cierto, vna piscina, ò valsa, en q̄ se recogia el agua con q̄ se lauaban las victimas, y llamabale probatica, q̄ en Griego suena ganado, por caer cerca de la puerta por donde entraban las reses al sacrificio. Tenia cinco porticos, ò estancias en circuito, en q̄ se recogian varios enfermos diuididos por sus clases, q̄ confundir las dolencias atrasará mucho las curas. Bajaba vn Angel a ciertos tienpos, porq̄ viuiese siempre atento el cuidado en pretensiones de su remedio, y remouia aquel agua de la piscina, para q̄ cobráse salud el q̄ se arroja

jáse primero. No todas las turbaciones son peligrosas, ni todas las serenidades seguras; quizá si se remouieran mas piscinas, viera menos dolencias. No ay duda era Angel el que gouernaba esta accion, pues repartia la salud, no al mas cercano, sino por su diligencia al mas benemerito: no abria quien estorbáse arrojarle al agua, que despues de venir atrastrando fuera redoble grande de la desdicha allar cerrada la puerta. Solo tenia al padecer contra si este Angel aquel ruido: que acer estruendosamente faouores, es beneficio que tira a agrauio; algunos mejor sufrían la llaga, que padezcan la verguença: raro siglo, en que el ministro acia ruido para despertar pretendientes; aora mas necesaria fuera esa diligencia para despertar los ministros. Como no se sabia que tienpo estaba señalado para el despacho, a todas oras viuia vna multitud de onbres atormentada con el desuelo: gran penalidad no saber las oras, quando lastiman las ansias. Aquí valian pafes, y no padrinos; que conseguir la intercesion lo que se debia al merito, fuera el mas penoso martirio. Vn paralitico dio en pretender, para quedar infinitas veces burlado: algunos quieren que sea merito la posía, y asta conseguir no cesan de importunar: topaba el no despacharse, no en el ministro, sino en el sujeto, y fue mucho que su inabilidad no achacase al Angel alguna culpa, como que el no despacharse se originase de tema: a la verdad en no conseguir no es descuido muchas veces en quien reparte, sino demerito en quien pretende. Alfin este onbre se allaba dejado de todos, y así mismo solo para padecer se tenia: miróle Cristo, que nuestros trabajos son imanes de sus compasiuos ojos, y conoció era muy antiguo en su pretension: así ciega la esperança, que no llega a desenganar la experiencia. Dijo: si queria salud: algunos tienen comodidad en la llaga, y así les iciera pesar la cura. Respondió, no tenia quien le ayudase: q̄ comun es quejarse de la fortuna, por no reconocer en si falta. No tengo onbre, dice: así faltara quien ayudase a contraer enfermedades, como falta quien ayude para recobrar saludes: quando se mueue el agua, como ay otros, dice, mas agiles en sus patos. sienpre se an frustrado mis intentos. Mucho fue dejarse de alcanzar por falta de pies, no teniendola de manos: a no ser quien mouia la piscina Espiritu, quizá las manos le struierán de lo q̄ a otros seruiá los pies. Leuátate, le dice Cristo, toma tu cama sobre los onbros, y vete: quiso obrarse ya como muy robusto, q̄ vâ poco de vn padecer enfermo, a vn quedarse sienpre achacoso. Obedecio el paralitico, era Sabado, y repararon los Fariseos

en el lleuar de la cama, y icieronle causa de que quebrantaba la fiesta: que no tuuife este onbre en treinta y ocho años de enfermedad quien le diese de conpasiuo la mano; y que en vna ora de salud le agan ya tantos procesos; dejadle, que le quereis; vna ora de salud os dà pena, y treinta y ocho años de enfermedad no os caularon lastima? Preguntaronle como lleuaba en Sábado peso, y respondiòles, se lo auia mandado quien le auia dado salud; cuerda obediencia tolerar afanes, por aseguratse vida, y ciega delatencion acelerarse de díchass a costa de solicitarse congojas. Conocio despues era Cristo quien le auia dado salud, y boluio a decirlo, y el ser agradecido le acreditaba de onrado. Abrafabanse los Fariseos en inuidia; pero el paralitico viuia gozoso en su gracia; y si aun a quien no las pide, las ace oy Cristo: no nos la negarà si se la pedimos: *Aue Maria.*

Est autem Ierosolymis probatica piscina. Ioann. 5.

Raro engaño de nuestro antojo, conuertir temores en confianças, y dejarnos persuadir de la eloquencia engañosa de nuestro afecto, que enfermado con los muchos, emos de sanar con los raros. Vocea el riesgo, adierte en agenas experiencias nuestra delatencion el peligro, y damos en cerrar los ojos a toda luz, fomentando mal seguras confianças contra muy ciertas díchass; todo es dilatar el tiempo, por no desprender el engaño. Así los onbres, dice Tertuliano, se dejan persuadir de las costosas lisonjas de su apetito, que se oponen a las mas claras noticias, y quieren engañar sus mismas conciencias; *Tanta est enim vis voluptatum, vt ignorantiam protelet in occasionem,*

& conscientiam corrumpat in dissimulationem, aut vtrumque. Las frecuentes desgracias auisan al temor, para que salga del riesgo; y ay quien acalla sus temores porque vio en no sè que ocasion vn milagro. Entremenos en el Euangelio; auia en la Corte, dice San Iuan, vna piscina, ò valsa, donde se recogian las aguas ensangrientadas, con que se lauaban las victimas; que sienpre lo que se ofrecio al Templo, aun para lo temporal fue crecido logro. Cercaban esta valsa cinco repartimientos, ò diuisiones, en que auia de todas enfermedades muchos enfermos: *In his iacebat multitudo magna languentium, cecorum, claudorum, aridorum.* Bajaba a ciertos tienpos vn Angel, remouia aquella piscina, y cobraba salud el primero que se

se arrojava: *Qui prior descendisset in piscinam post motionem aqua sanus fiebat.* Vno sanaba de quando en quando, y para eso era menester se reboluiese vn mundo, y bajase vn Angel; y esta ligera esperança a dè vn paralitico a aquel lugar treinta, y ocho años, sin q̄ le defengañase tanta experiencia. Que aces onbre tantos años en tus achaqs? Aguardar, dice, salud: pues si ver q̄ sanò vno, te ata treinta y ocho años a ese lugar, porq̄ ver tatos como cada dia mueren, no llega a causarte orror? Entre suma tãta de enfermos, claro està serian muchos los q̄ muriesen sin lograr sus esperanças, ni sus diligencias; pues por q̄ no temes ser vno de los muchos, y cõfias seràs vno de los raros? porq̄ esa es la terquedad mas q̄ ciega de nuestro engaño, valernos de la cõfiança para profecucion de la culpa, y juzgar que como otros sanan, sanaremos tambien nosotros. No se como se es, q̄ siendo las desgracias muy frequentes, y muy extraordinarias las dichas, damos en persuadarnos seremos de los dichosos, y no de los desgraciados; y llega a tralunbiarnos de manera en pretensiones tibias de la salud, y ardiètes sedes de enfermedad, vna imprudente esperança cõtra indubitable experiencia, q̄ profeguimos nuestros engaños, y viene a ser,

§. I.

Que puede mas para necias confianças ver sana vno, q̄ para prudentes recelos ver son los que perecen muchos.

MAndò Nabuco adorar aquella estatua de su ambicion, y sin tener mas diuinidad q̄ ser suya, quiso la adorasen postrados todos; q̄ infausto argumento de deidad, obligar para su adoracion a caer, quando aun para fingirse Dios era mejor leuantar. Tres mancebos por no manchar el aire en infames vnos, despreciaron ardientes fuegos; mas celebres fueron estos tres moços por la resolucion gallarda del animo, q̄ por la singularidad del prodigio; las llamas veneraron la inocencia, y confesandose aun de tocarlos indignas, retrocedieron largas distancias; al vyr encontraron Caldeos muchos, y cobraron sus gajes en las mercedas muertes: *Erupt, & incendit quos reperit iuxta fornacem de Chaldeis.* No perdio la llama su logro, quando venerò virtudes, antes fue muy crecido el aumento, pues se cebò por tres en trecentos de los Caldeos. Mira Nabuco a los tres mancebos entre las llamas como pudieran entre rosas, y que les seruian de amenidades las penas, y no se si animoso, ò temerario se acercò, para verlo mejor, al fuego; *Tunc accessit Nabuchodonosor*

*Dan. 3.
v 48.*

ad ostium fornacis ignis ardentis. Aquí mi dificultad, si las ver-
mejas llamas entre horrendos
estallidos, y negros vmos se-
pultaron tantos Caldeos, si tan
sentidos clamores auisaron a
un afectadas sordeces, como
Nabuco no se detiene entre
sus rezelos, y no se vale para
vyr de aquefos auisos? Nonpe
impaciente la llama, alta abra-
sar sus ministros, reduciendo-
los a feas pauefas, y juzga an
de venerar su corona, quando
este fuego no atiende ponpas,
sino inocencias? No aduiertes,
dice Crisostomo, q̄ quando se
llega, ve a quatro muy libtes
entre las llamas: *Ecce ego video
quatuor viros solutos, & ambulantes
in medio ignis, & nihil corrup-
tionis in eis est, & species quarti si-
milis Filio Dei. Tunc accessit. Vio
triunfaban algunos de aquel
incēdio, porque bajando Dios
a las llamas obrò vn nunca
visto prodigio; y pareciēdo-
le no auia riesgo en los ardo-
res, se llegò sin que le enbara-
casen rezelos. Que bien Cri-
sostomo: *Potest Dominum videre
sacrilegus; sed non permittitur nosse,
vt crescat gloria puerorum: insana
enim mens in suis flammis parum
crederet fortasse si talem non disceret
defensorem. Tunc exit rex ad ostium
fornacis ignis ardentis.* Verdad es
auia visto perecer entre negras
llamas muchos Caldeos; pero
vio libtes tres niños, y pudie-
ron mas para persuadirle con-*

Chrysof.
homil de
trib. pue-
ris.

fianças tres milagrosamente
lucidos, que trecientos abra-
sados. Donde vas Nabuco?
Al orno: pues no as visto pe-
recer enbuelto en feos vmos
muchos Caldeos? Si: pues
porque no temes? porque veo
libtes tres mozos; que aque-
lla pena no fue muy debida,
y esta libertad prodigiosa? A-
sies; pero alfin alguno esca-
pò en el orno, y no ay en èl
tanto riesgo. Plugieta al cie-
lo fuera Nabuco el que para a-
lentar su mal fundada esperan-
ça, iciera en el mundo solo es-
ta cuenta, pero son muchos: o-
tro escapò, yo tambien esca-
parè; otros à auido mas diuert-
tidos, y les à dado el cielo lu-
gar mucho de penitencia, por-
que me à de quitar a mi re-
pentinamente la vida? Esta es
la cuenta del paralitico: ve mo-
rir cada dia vn sin numero de
enfermos, y porque vn An-
gel dà milagrosa salud a vno,
prosigue treinta y ocho años
en sus achaques, consolando
su tibieza con su esperanza,
quando debiera ser tan al cõ-
trario, que auia de poder mas
vna desgracia para ocasionar
temores, que muchas dichas
para persuadir alientos.

Seguian el alcãce de sus con-
trarios los soldados de David,
quando Asael mas alentado q̄
cuerdo, se entrò ambicioso tem-
erariamente del triunfo por
la misma pica de su contrario:

Per-

2. Reg. 2.
7.23.

Percussit ergo eum Abner aversa hasta in inguine, & transodit, & mortuus est in eodem loco. Sus aglidades firuieron para acelerar sus desdichas: con iò ligero a la muerte, quando se daba parabienes de la victoria: tan mezcladas vienen las dichas con las desgracias. Quantos pasaban, dice el Texto, se detenian firuendo el ardor militar de freno la vista de aquel fracato: *Omnes qui transibant per locum illum, in quo ceciderat Asael & mortuus erat subsistebant.* Sin q̄ bastasen las ansias de los despojos a solicitar los pasos, se detenian los vencedores en medio del veloz curso, y desmayaba aq̄l marcial ardimiento: *Subsistebat*: pues q̄ importa muera Asael a manos de su atreuida ofadia, quando tantos se coronan con los despojos de la victoria? No an pasado muchos antecedentemente por ese mismo camino en seguimiento de sus contrarios, y an enriquecido con los despojos? Luego poco estorbo puede ser vn Asael desgraciado: quando ay tantos vencedores. Mucho enbarazo fue, dice Lira, q̄ eran cuerdos los soldados, y para no proseguir este camino era mas eficaz vnã muerte desgraciada, q̄ fueres tantas lucidas. En este camino, discurtian a lo entendido, murio infelizmente Asael. agil en su curso, valiente en su esfuerzo, y denodado en su ani-

mo: pues bien puedo yo temer. O q̄ muchos mas an triunfado, y solo Asael en este camino se mira muerto. No importa, q̄ ombres prudentes mas temor cogen para retroceder cõ el exemplo de la desdicha, que para proseguir con las persuasiones de la victoria: *Hic consequenter describitur belli cessatio.* Cesõ la guerra, ò por mejor decir, cesõ la victoria, y la muerte de vno solo izo q̄ desistiesen de aquellos intentos muchos. Aun mejor lo explicõ el Tostado: *Viri de parte vna, quando veniebant ad locum, in quo iacebat mortuus Asael, mirabantur, & subsistebant modicum ad contemplandũ eum, & sic impediebantur aliquantulum a persecutione Abner.* El ansia los llama, la desgracia los detiene, y siendo la desgracia de vno solo, y la ventura de muchos, son tan cuerdos, que no se fian a la dicha, y recelã la desgracia. Asi se debiera acer; pero nuestra desatencion de otra suerte lo practica. Tambien saldte yo, tãbien tendre tienpo de penitencia, q̄ otros an sanado. Treyn-ta y ocho años se detiene el paralitico alentado con el exemplo de vno q̄ sana, quando debiera atemorizarle la muerte de tãtos como perecẽ. Que de dias a q̄ estas achacosõ è la ambiciõ, enfermo en tu torpeza, paralitico è tus obligaciones, y siẽdo tãtos los q̄ è el camino q̄ sigues acabarõ infelices, te alientas a

Glosa.

Abul.
q. 15.

profeguir, porque otro no de-
femejante en la vida à diligē-
cias de vn Angel se reduxo a
penitencia. Treinta, y ocho a-
ños estuu enfermo este para-
litico; *Triginta, & octo annos ha-
bens in infirmitate sua.* Que con-
tados, y que advertidos son to-
dos los instantes de vna des-
gracia; los del merito, y del
seruicio menos se atienden: to-
dos quentan los años, los me-
ses, los días, las oras que se de-
tuuo el abito, y nadie sabe los
años que se gastaron resistien-
do al enemigo; est^o es lustre, y
desdoro aquello, y el desdoro
todos curiosamente le notan,
el lustre afectadamente le di-
simulan. Bien està àcia ese vi-
so; pero miremos ese lugar a-
cia el viso de consuelo. Que
años vbiefe este onbre antes
goçado salud, ò quantos goça-
se de ella despues, no lo dice
la Escritura; solo refirió los a-
ños de enfermedad; quiza qui-
so alentar nuestros desmayos,
y aficionar a las penas nuestros
alientos, viues feliz, lisongea-
te la fortuna: todo te sucede
como tu gusto lo pinta, y tu
arbitrio lo desea: pues agore
saber que ese tiempo en el Ca-
talogo de Dios no se escribe;
viues achacoso, congojado, a-
fligido, y lo llevas en confor-
me tolerancia, y en meritoria
paciencia: pues ese tiempo se
contara en el diuino arancel,

§. II.

*Que en el cielo se cuenta todo el ti-
empo de trabajos, y se ace poco ca-
so del tiempo de lucimientos.*

M Vere Cristo delgariado
a tres escarpias, tan de
las etidas todo, que el odio pu-
do repetirlas; pero no pudo
aumentarlas; mirò el Sol la fie-
reza barbara de los onbres, y
las afrentas de Dios, y desma-
yò entre mortales cògojas las
lucientes bizarras: así le cogió
todo el coraçon la pena, que
quedò entre palideces sin vis-
ta, vistió capuces, llovió sòbras
por retirar de los ojos tan des-
merecidas afrentas. Llega el
Euangelista à referir este caso,
y nota el instante, en que co-
menço el eclipsi, y el tiempo
todo que durò aquel parálisi-
mo: *A sexta autem hora vsque ad
horam nonam tenebra facta sunt su-
per vniuersam terram.* Padeciò
con Cristo el Sol, y no quiso
vestir luces, quando se atreue-
ron a Cristo tan feos otros:
pasò aquel turbion de la inui-
dia, y ya triunfante del sepul-
cro trayendo cautiuua la mis-
ma muerte resucita este Señor
sustituyendose por manchas
cardenas inmortales glorias: y
si el Sol vistió sòbras por o-
cultar los ignominiosos agra-
uios, ya encendio madrugado-
res reflexos. por q̄ viese el mó-
do de aqueste Señor los triun-
fos: no se en q̄ se mostrò ma-
yor, si en conpadecerse de a-
que-

Mat. 27.
v. 45.

quella pena, ò en aplaudir esta gloria, a lo menos se es menos usado aplaudir ajenas glorias, q̄ conpadecerse de ajenas penas, Por priera, dice S. Marcos, q̄ se dio la fineza de vnas piadosas mugeres, ya ruaba el Sol en fogosas pias: *Valde mane vna Sabbathorum veniunt ad monumentum orto iam Sole.* Menos puntual parece S. Marcos que San Mateo: Si S. Mateo refirió tan menudamente todos los instantes del padecer, porque S. Marcos no expresó los espacios del lucir? Ya auia el Sol, dice, adelantado sus pasos, y aprestado presurosamente sus buelos: *Valde mane orto iam Sole:* pues desde que ora començò a despuntar luces, ò a encender sus resplandores? Eso no se dice: y no es menos misterioso el silencio, que en el otra ocasion el numero: lucir fue goçar fauores, eclipsarse entañar virtudes. En vna ocasion le molestan penas; en la otra le adoran lucidas galas, y es tan diferente el tiempo del lucir del tiempo del padecer, que del tiempo del padecer se examinan las oras, del tiempo del lucir no se ajustan tanto las sumas. Que bien Crisostomo: *Nō poterat ferre creatura iniuriam creatoris; vnde Sol retraxit radios suos, ne videret impiorum factiora, & idē dicitur: A sexta autem hora tenebrae factae sunt super vniuersam terram vsque ad horam nonam.*

Del oro aun las limaduras se buscan; del yerro, ò del varro aun pedazos se desprecian: pues lucir en el mundo es de tan bajos quilates, que ò es yerro ò se queda en varro; padecer en pero por Dios es de tan subidos quilates, que excede al oro, y así ni vn instante deja de contarse de aquele tiempo: pues digase son tres oras las que el Sol con su oculo eclipsò sus rayos, y no se liquiò de tanto el tiempo, q̄ afortunado puliò reflexos. En la pasiō desnuda galas, q̄ es tiempo de padecer y es ocasion de penar; en la resurreccion pule luces, auina cambiantes; y ay tanta diferencia en el estilo diuino del tiempo en q̄ se padece al en q̄ se luce, q̄ del vno se ace al parecer poco caso: y del otro muy grande aprecio. Que gran cōsuelo para quiē padece trabajos en la reputacion, en la salud, en la aciēda, en la familia? Si tabes lograr ese tiēpo, es de mucha monta, y debiera ser de sagrada inuidia: en el cielo no te cōtaràn por merito los tiēpos que goças vida; pero si los dias q̄ sabes tener paciencia: no te contarán los siglos afortunados, si no los años biē padecidos: q̄ como en el cielo se ace poco caso del vmano lucir, y mucho del merecer, de este se cuentan los mas escasos minutos, de aquel no se auenden muchos trozos. Treinta. y ocho

Marc. 16
v. 2.

27.
5.

Chryso.
in Cat.

ocho años se le cuentan al paralítico, que fueron los que logró su paciencia: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua*: de los demas se ace poca cuenta, que debió ser de mejor fortuna.

En dos ocasiones miro caminar a Elias vyendo furias de Iezabel irritada con la muerte de fementidos Proferas, y quando camina a Sarepta de Sidonia, y allo en esos dos viages esta diferencia, que en el vno se expresan mucho las oras, y en el otro muy por mayor se dicen los dias: *Perrexit in desertum viam vnus diei*: y despues: *Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*. En Sarepta no se dice los dias q̄ estuuo: *Post dies multos factum est verbum Domini ad Elham* Como en la Sagrada Escritura no ay cosa a caso, no puede dudarse de que en este expresar, y callar los dias vbo misterio: y veamos porque no se dice los dias que se ospeda en casa de la viuda, y se expresan los del desierto, y los del camino? Porque ay gran diferencia, dicen Tertuliano, y Basilio, de vnos a otros: en Sarepta está acomodado, y campea con sus prodigios lucido: quando vye de Iezabel, camina congojado, ayuno, seco, y porque entienda el mundo no se ace en los anales diuinos tanto caso del tiempo acomoda-

do, y lucido, como del tiempo afligido, y trabajoso, de este se refieren muy por menudo las oras, y de aquel solo por mayor los dias: *Minantem se: a bel fugiens* (dice Septimio) *post vnicum pabulum & potum, quem ab Angelo expergescit inueniat, & ipse quadraginta diebus, & noctibus vacuo ventre, arido ore peruenit in montem Choreb*. Quando camina al monte, todo es penas quando viue en Sarepta, todo es abundancias, y así vbo variedad en la cuenta. Oygamos aora a Basilio: *Hydriam vertit in alimenti fontem, quantumque dies poscebat, tantum hydria suppedabat, quo die messem volebat, in hydria metebat*. En Sarepta viue acomodado, quando vye de Iezabel afligido, y porque se sepa la diferencia grande que ay del tiempo en que se goça, al tiempo en que se padece, del tiempo penoso se sabe el numero del acomodado no se sabe lo ajustado. Si te allas congojado de afanes, y combatido de penas, dare muchos parabienes, q̄ si sabe aprovecharse de la ocasión tu paciencia, te negociara eternidades de gloria. Los interpretes preguntan q̄ Angel era el q̄ mouia la piscina, y dicen algunos que Rafael, q̄ es lo mismo q̄ medicina: *Quis Angelus fuerit incertum, dice nuestro Maldonado... Desiniunt fuisse Raphaelem, quem ad sanandum Tobiam misum legimus*.

Tertul.
aduers.
Phylici
cap. 6.

Seleuc.
orat. II.

Maldon.
p. I.

Exod.
p. I.

3. Reg. 19
v. 4.

3. Reg. 18.
v. 1.

mus: quod, & iste ad sanandum mis-
sus fuerit, & nomen ipsum aphae-
lis medicum significet cuius officium
sanare est. Era el intento dar
saludes, y a si vino qui n enten-
dia de ese exercicio, y qui e por
obligacion era medico. Dicha
grande de aquella republica
fuesen los ministros ta a pro-
posito para los officios, y des-
dicha grande, si se eligierá los
que dictaba el gusto, no los
que pedia el empleo;

§. III.

Que la salud de la republica consis-
te en elegir los ministros que pide
el empleo y no los que quie-
re el gusto.

Quiso Dios mostrar le da-
ban los afanes de los ju-
stos muchos cuydados, y elige
para liberrar el pueblo a Moy-
ses, oye el cargo, y da el Pastor
en pedir prodigios; ya la vara
se anima sierpe, ya la sierpe se
reduce a la reñitud de vara,
ya la mano causa orrotes des-
echa en lepra, ya la lepra ve
con singular maravilla, y con
todo esto Moyses menos ob-
stinado, y miserablemente mas
cuerdo da en escucharle, y pò-
ne es fuerzos en evadirse; vlti-
mamente se ve obligado Dios
a darle a Aaron por su compa-
ñero; *Aaron frater tuus erit Pro-
pheta tuus.* Pudo auer mas rebel-
de cabecear. Si ve prodigios
tantos, maravillas tan singula-

res, q̄ duda? Aora mire mos a q̄
le enbian; a q̄ able a Faraon;
*Hac dices filijs Israel, Dñs Deus pa-
trum vestrorum; Deus Isaac, Deus
Abraham & Deus Iacob misit me ad
vos. Ingredieris tu, & sniores Israel
ad Regem Egypti & dices ad eum
Dñs Deus Hebræorum vocavit nos.*
El officio es para ablar, y Moy-
ses que prendas tiene para ese
cargo? *ser tartamudo: Impeditio-
nis, & tardioris lingua sum;* pues co-
mo compara los medios cò los
intentos, y ve vna lengua tar-
tamuda elegida para ablar, alla-
se ebarazado eñre dudosos re-
zelos, y lospechosos cuydados:
como puede, dice, ser de Dios
esta legacia, si para ablar se eli-
ge vna desproporcionada len-
gua? eso no parece. elecció del
zelo, sino despropósito del en-
gaño. No vbo remedio, dice
Oleastro, de quietarse asta q̄ le
señalaron por compañero vn
Aaron eloquente, y entonces
admitió el cargo pidiéndose al-
bicias del buen suceso: *Aaron
frater tuus Leuites scio quod eloquens
sit. Abijt Moyses.* Aqui Oleas-
tro; *Non acquieuit sanctus vir quo-
usque ei socium in legatione daret.*
Aora no ve mas milagros; po-
to ve muy proporcionados me-
dios; antes via medios despro-
porcionados; pero juntamen-
te prodigios, y es tal Moyses;
que para nuestra enseñanza
replica viendo prodigios, y no
replica, si ay proporcionados
medios. Y aun quiza por eso
eli-

Exod. 3.
v. 15.

Exod. 4.
v. 10.

Exod 4.
v. 16.

Oleastr.
ad Exod.
4.

religio Dios vna lengua menos apta para acer ostentacion de su omnipotencia: q̄ no puede auer argumento mas euidente de su Deidad, q̄ conseguir con medios menos proporcionados tan dificultosos intentos. O quanto debieran atender los gobernadores de las republicas este cuidado! que encargar el manejo de las armas, a quien solo a tratado de letras, es arriesgar las victorias; y dar las judicaturas a quien se criò en las campañas, es atropellar las letras; y atrafar sienpre las causas: alla dixo el Prouerbio: *Tractent fabrilia fabri*. El artifice trata con acierto de edificio, el soldado dispone bien la batalla, el letrado la defenta. Echò Apeles el resto en vna pintura, sacòla en publico a que la viesen, y escuchaba retirado la diuersidad de los pareceres. Es muy diferente escuchar, ò inquirir: quien pregunta suele oyr encarecidas lisonjas: quiẽ escucha, suele saber mas desnudamente verdades: vn oficial del arte reparò menos pulido el calçado, y Apeles aprouechandose de la aduertencia enmendò la falta: despues el mismo voluendo a mirar el original juzgo vn defecto, que no pertencia al arte que el profesaba, y Apeles desprecidò el juyzio, y dixo aquel tan repetido Prouerbio: *Nec sutor ultra crepidam*; en su profesion arà

vn onbre prodigios, en la agena comete yerros. Luche Miguel con el Dragon que es soldado; baxe Rafael a la piscina, que es medico, y con eso se aseguran vidas, y consiguran victorias: y de otra suerte quiza se perdieran las victorias, y se consumieran las vidas.

Todo el daño del pueblo en vna ocasion prouino de auer encargado el gouierno politico, a quien estaba experimentado en el religioso. Sube Moyses a eseribir las tablas, y deja por juezes a Aaron, y à *VI; Habetis Aaron, & Hur vobiscum: si quid natum fuerit quaestio- nis, referetis ad eos.* Aaron dedicado al culto, y practico en el Sacerdocio queda por Gouernador no solo en lo Eclesiastico, sino en lo ciuil de aquel pueblo: y bien que sucede: que sacado de las Eclesiasticas a las materias seglares, dio tan mal cobro, que incurrieron los Ebreos el mas sacrilego daño. Dioses les fabrica, veceiros les forma, y quando auia de tratar de estorbar indecencias, les permite idolatrias: *Aaron adificauit altare coram eo.* Aaron gouernò de suerte vnos pocos dias, que estubo a su cargo el pueblo, que de muy florido, vino a ser sumamente desgraciado. Yo lo dixera, quando vi sacarle para manejos de la republica, auiendo

Exod. 14.
v. 14.

Exod. 31.
v. 5.

Abul q.
17.

endo tratado lo perteneciente a la Iglesia. Hoc mandauit Moyses (elcribió el Abulente) cum dixit: Habetis Aaron, & Hur uobiscum; si quid natum fuerit questionis, referetis ad eos; hoc autem erat quantum ad dispositionem totius populi cui Aaron, & Hur praese debebant, dum Moyses absens erat; intelligebat de popularibus, quia viri imperfecti sunt, & inter eos frequenter questiones oriuntur; quae à iudicibus determinationem accipere debent, & his volebat praese Aaron. & Hur. En oficios Seglares quifo que tubiese Aaton mano, y saliole mal, que vn ministro inteligente en lo Ecclesiastico, no debiera ocuparse en lo politico, y asi fue veneno a lo politico, quien fuera lustre si tratara solo de lo Ecclesiastico. Aun mas redoble é de dar a este concepto sin salir del caso. Ya parece que el pueblo lo pensó en lo malicioso muy a lo cortefanamente entendido. Dioses quieren ciegos en su idolatria, y no sin tumultuosos clamores le dicen los forme a Aaron: *Congregatus aduersus Aaron dixit; surge fac nobis deos.* Si Aaron, y Vr son los Gobernadores del pueblo con poderes igualmente amplos, porque no se acuerdan para esse intento de Vr, y solo acuden a Aaron? Bien, queden sus peticiones a Aaron, pues es Principe del pueblo; pero biē sera acudir a Vr no inferior en el má-

do, ni en el gouierno. Eso no, dice Tertuliano, q̄ en la malignidad proceditron alo peruerfamente entendidos. Que es lo q̄ pretenden? Dioses, cosas pertenecientes a lo sagrado, y lo religioso: quien es el Sacerdote del pueblo, el elegido para ese oficio? No Vr, sino Aaron: pues quãdo desean lograr sus intentos, no atienden a Vr, aunq̄ poderoso, sino a Aaron en esas materias exercitado: *Deos sibi producere querit; vrgetur Aarō.* Materias Ecclesiasticas juzgaron las debian tratar Ecclesiasticos ministros, y q̄ para conseguir felizmente lo q̄ ciegos deseaban, inportaba mucho atender a que ministro elegian. Quiza si acudieran a Vr, q̄ sabia menos de ritos, y estaba menos exercitado en los olocultos, se allara enbarazado, y se pasara el tiempo miētras ponía en esas materias estudio. Aaron era muy practico en las materias, y asi para lograr su ansia olvidaron a Vr, y se acogieron a Aaron, y aunq̄ el conseguirle fue no poca infelicidad, lograron alfin su intento, porq̄ eligieron ministro apto: *Deos sibi producere querit: vrgetur Aaron.* Quifo Moyses no a lo culpable, sino a lo misterioso, acomodar vn hermano, y destruyò todo vn pueblo. Pluguiése al cielo no se atendiese primero al sujeto, sino al oficio, q̄ de esa suerte se buscarian on-

Tertul.
aduers.
Gnoslic.
cap. 3.

Exod. 32.
v. l.

bies desatendiendo intereses: en tratando en pero de acomodar al paciente, y de adelantar el amigo, es aceri injuria al cargo. Salud cobaban los enfermos en la piscina porque quié mouia las aguas era Rafael: *Definiunt fuisse Raphaelem*. El mas diligente, dice el Texto, recobra la salud, bien se echa de ver era el q mouia las aguas muy Angel, pues con él ni valian intercesiones, ni inportaban intereses, sino se daba el lugar debido al merito, sin que tubiese primer lugar el regalo: mas salud y biera en la republica si se obrara sienpre así; pero es el daño,

§. IV.

Que consigue de ordinario muy tarde el merito, consiguiendo muy presurosamente el regalo.

Miremos el sacrificio de Abraham a dos visos: q si bien en acciones, tan sagradas no puede auer ni sombra de falta, puede con todo esto pintarse cō colores misteriosos lo q aca sucede en los estilos, y los afectos. Mandale Dios a Abraham q le sacrifique la prenda mas tierna del coracon; a Isaac, amable por solo; y estimado con singularidad por muy deseado; obedece Abraham tã sin trocar semblantes el rostro, tan sin admitir el animo sustos, q pudo juzgar se preten-

sion de ambiciosa ansia segun se daba a sacrificarle de pie: ni la ancianidad si ue de escusa para lentos pasos, ni la agurra del monte es esto: bo para sus brios; ya la victima tendia el cuello, ya Abraham con extraño aliento auia desenuaynado el cuchillo, quando vn Angel le dá voces, y aplaudiendo el animo le enbaraza el sacrificio: *Nunc cognouit quida times Deum, & non pepericisti vnigenito filio tuo propter me*. A qui, dice el Angel à Abraham, se a conocido bien lo eroico inuencible de tu denuedo, y este monte asido de tus finezas teatro. Asi as vencido en lo mas difiçil la naturaleza, que ya sera inmortal esta victoria. En esta laçon ofrece Abraham vn carnero en olocausto: *Quem asumens obtulit in holocaustum pro filio*; y recreado el Angel con tan olorosa fragancia vuelue a colmarle de elogios, y enriquecerle de premios: *Vocauit Angelus Domini Abraham secundo de caelo dicens: Per memetipsum iurauit dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & non pepericisti filio tuo vnigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas caeli*. Aqui mi dificultad; si la vez primera auia Abraham sacrificado a su ijo en la magnanimidad de su animo, y no se escuchò ningun premio, como aora tanta promesa, y tan repetida alabanza: No aduiertes el caso?

Gen 22.
p. 12.

Zen.
mo. I
Abra.

cafo? Antes quanto era de su parte, auia sacrificado a su ijo, pero no ofrecido cordero; agora ya corona las aras, ya ofrece gruesas, y candidas victimas; y en auiedo dadiuas, no pudieron faltar promesas; y si se aduierde, mejor lugar parece se dio en orden al premio a la dadiua, y a la victima, que a resolucion tan costosa, y a obediencia tan gallarda. Por dos cosas, dice, le acen mercedes, por auer ofrecido el cordero en olocausto, y auer despreciado el ijo; pero fue despues referir despreciado el ijo, y fue antes atender el olocausto: *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti vnigenito tuo*. Era aquel cordero simbolo de Iesu Cristo, y asi estaba claro auia de atender el cielo para favorecer a Abraham mas a la sangre del Cordero, que en la representacion era valor infinito, que al sacrificio de Isaac, que al viso de criatura era limitado; pero alfin dibujando en tan sagrado misterio lo que sucede acá en nuestro estilo; antes de ofrecer el cordero se aplaudio el animo: *Non pepercisti vnigenito filio tuo propter me*; pero conseguid el despacho en ofreciendo el cordero: *Quia fecisti rem hanc. Ecce, & meritum principale* (dice Zenon) *diuinam indulgentiam meruisse sub castibus: nam retro respiciens Abraham inuenit vi-*

uam, quam innocens immolaret. Allò victima que ofrecer, y logró felizmente el conseguir.

Toda vna, noche lucha Iacob con vn Angel, que asi lo aseguro Oseas: derrama sangre peleando en la campaña, al rayar con blandas luces la aurora, trata el Angel de partirse, y Iacob a repetidos gemidos, y prolijos ruegos diligencia la bendicion: *Inuauit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogauit eum*. Aqui la dificultad: Si quando camina en otra ocasion, le ofrecen muy copiosas bendiciones durmiendo, como aqui se dilatan peleando? vertiendo sangre, luchando desde el pecho de su madre, batallando en la campaña, le cuesta tantos memoriales, escritos con sus lagrimas, alcanzar, y gemir los tantos el conseguir: *Fleuit, & rogauit*; quando aun dormido le asisten. Ya è repetido muchas veces, en estos puntos, que estas diferencias son en la Escritura misterios. Faraon en su obstinada malicia quierren sea imagen de vna perfecta constancia; y aquel pomposo arbol, que a riesgos de su ambicion vio Nabuco tan soberbio, quierren aya sido copia de Cristo. Ni solo nuestros defectos simbolizan perfecciones, sino tambien muchas veces muy cabales

Osea 124
v. 4.

Zen. sermo. I. de Abraham.

ya por aquel tienpo desenga-
ñados; y si bien el no conse-
guir era pena, el quedar de-
sengañados era ventura. Mi-
nistro alfin de Dios el que des-
pachaba, pues a todas las par-
tes acia fauores

§. V.

Que despachar luego, aunque no se
configa lo que se pretende, tiene
aires de gracia, y conseguir
despues de prolijos siglos,
visos de burla.

PIdele Moyfes a Dios en a-
brafadas ansias le muestre
el rostro, y Dios le dice, es pe-
tición tobre las vmanas fuer-
ças, y que así no le mostrará
el resplandor de su cata: *Non
poteris videre faciem meam: non e-
nim videbit me homo, & viuet.*
Pasa despues Dios, muestrale
a Moyfes la espalda, y ya re-
fuená el monte en elogios, y se
confieta fauorecido en vmil-
des rendimientos: *Quo transe-
unte coram eo ait: Dominator Do-
mine Deus misericors, & clemens,
patiens, & multa miserationis, ac
verax.* Yo dixera venian en
esta ocasion muchos mejor ot-
tros titulos: que misericordia
à echo Dios aora con Moy-
ses, quando le à negado lo
que le pide? Si le vbiera con-
cedido su petición, venia bien
aclamarle fauorecedor, y be-
nigno; pero quando le à ne-

gado, no parece ese estilo tan
ajustado, ni ese agradecimien-
to tan a proposito: pues si lo
es mucho, dice Lipomano,
que quando le negò lo que le
pedia, le declaró luego no a-
uia de conseguir lo que de-
seaba, y eso es no poco fauor,
que tenerle suspenso fuera
martirio: *Ait Dominus dilecto suo: Lippom.
Faciem meam mortalium nemo in- ad 33. E-
tueri valet, in mea propria sub- xod.
stantia, & natura inuisibilis sum.*
Lo que pretende Moyfes, no
es posible conseguirlo, y así
solo siruiera de gastar cuida-
dos diligenciarlo: pues gran
fauor es decirle no à de salir
con lo que pretende; que fue-
ra trabajo mucho profeguir
en diligenciar, no auiendo
de conseguir. Que ansias no
le costara, si tratara Dios de
dejarle en suspensas dudas, y
verdaderas congojas: si le di-
xera, procurarale, arase lo
que se pudiere, qual andu-
uiera Moyfes atormentado en
eternos desuelos, no auien-
do de conseguir jamas aliuio
de sus cuidados: bien pues
mostro Dios que le amaba,
quando le dijo presto, era in-
posible tu pretension para es-
torbarle pasos, y para escusarle
tormentos, y sino fue gracia
no concederle lo que pedia,
desengañarle desde luego, fue
muy estimable misericordia:
y así aclamele benigno, fauo-
recedor, misericordioso, que

Exod. 33.
v. 20.

Exod. 34.
v. 6.

strò para con él gran fineza, estorbando proseguir las molestias de aquella ansia. Ya que despachar bien, si es tarde, tenga no sé que aites de burla lo confirma Sara.

Anela ardientemente Abraham tener vn ijo; en memoriales de deseos pide al cielo la succion, aseguralo Dios dilatada posteridad; despues de no pocos años ospedase en su casa, y dice le será vn ijo cumplimiento de su promesa:

Gen. 18. *Reuertens veniam ad te tempore isto vita comite: & habebit filium Sara vxor tua.* Oye Sara la promesa, y celebrala como si fuera burla con risa: *Quo audito risit Sara.* Pues aora que debia agradecer el fauor llega a ofender con la desestima? No an sido todas sus ansias vn ijo?

Claro está que si: pues como indica menos aprecio con esa risa? Ya lo dice. Aora ni la naturaleza permite nectar para alimentarle a los pechos, ni son mas que para sentir perderle mis años: pues de que sirve esta dadiua, sino de acer al parecer burla? *Risit ad ducendum in iocum verba illius viri propter indecentiam etatis sue, & Abrahæ.* Con su pretension sale, dice Cayetano; pero en tiempo que le ace risa, porque lo juzga como indecencia: vna pretension sumamente prolongada, visos tiene muchos de burla: pues pudo parecer

mas escusar prolixidades, que premiar en ese tiempo virtudes. Luego bien digo, que este Angel era muy ministro de Dios, pues los demas quedaban defengañados, los primeros fauorecidos. Tarde dice que llegaba, y que por eso no conseguia: *Alius ante me descendit.* Mucho fue achacale la desgracia a su poca diligencia, y no dixese era parcial el ministro, ò que auia dado en mirarle sienpre con ceño, boluamos por los ministros alguna vez: no sienpre la dilacion nace del no despachar, sino del no merecer. Si este premio es para los primeros, y tu eres de los vltimos, que inporra pretendas treinta y ocho años, si en todo ese tiempo no te adelantas vn paso. O que à tantos siglos que pretendiendo: ay otros primeros en toda calidad? Si; pues el no alcanzar será de tus prendas insuficiencia, no será del ministro culpa.

§. VI.

Que muchas veces no salir con las pretensiones, no queda por saltar a los ministros cuidado sino por que al pretendiente le falta merito.

AVia Cristo bien nuestro echo aquel prodigioso milagro, auyêtando vn demonio

Caietan.

Risit ad ducendum in iocum verba illius viri propter indecentiam etatis sue, & Abrahæ. Con su pretension sale, dice Cayetano; pero en tiempo que le ace risa, porque lo juzga como indecencia: vna pretension sumamente prolongada, visos tiene muchos de burla: pues pudo parecer

Inc.
v.16.

Mate
v.3.

nio mudo; y como la inuidia en las mas evidentes glorias, porque le duelen mas, forma con mayor cuidado sospechas, dieron en decir, que aquello era mas artificio, y menos seguro, y que algun pacto secreto era la causa de aquel tan aparente prodigio. En esta ocasion llegan los Escribas, y Fariseos a pedir obre milagros del cielo: *Alij tentantes signum de celo querebant ab eo*: y estuuieron tan lejos de conseguir, que los maltrato con ceños, y los llamo adulterinos: *Generatio haec generatio nequam est, signum querit, & signum non dabitur ei*. En otra ocasion elige el Tabor por teatro de sus glorias, y alli ace que se aparezcan Moyse, y Elias: *Ecce apparuerunt illis Moyse, & Elias cum eo loquentes*. No entiendo estas acciones de Dios; si los Apostoles no piden señales del cielo en esta ocasion, como se las da? y si alli las deseán con tantas ansias, porque las niega? Porque son muy diferentes los sujetos, dice Geronimo: los Apostoles los merecen, pues aganseles fauores, aunque no los pidan: los Escribas, y Fariseos los pretenden; pero no es posible alcanzarlos, porque no llegan a merecelos: no consiste el no conseguir, en que Cristo no despacha rigido, sino en que el Fariseo pretende inuidioso, y así atribu-

yan a su no merecer la culpa, y no infamen del ministro la aspereza. Que bien Geronimo: *Considerandum est quod Scribis, & Phariseis de celo signa poscentibus dare noluit. hic vero ut Apostolorum augeat fidem, dat signum de celo, Elia inde descendente, quò conscenderat, & Moyse ab inferijs resurgente*. Pretenden los Fariseos sin tener mas titulo que su arrojo, ni mas merito que la temeridad de su arbitrio; pues claro estaba, que no auian de conseguir, y que eso no topaba en agenos ceños, sino en sus delitos. Arto bueno es que se entre a pretender prodigios, quien merece por sus culpas muchos tormentos, y que el no conceder lo que pide se aya de atribuyr a menos cuidado de quien despacha, quando despachar esa pretension fuera no poca indecencia. No consigán que no lo merecen, que si pretenden temerarios, menos atención fuera ser oidos.

Dos ladrones asisten al morir a Cristo, vno pretende que le libre de la pena, y otro que le perdone la culpa, y este cõsigue tan apriesa su deseo, que no acertò a pintar tanto su ansia, como encontò su ventura: *Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum, & dixit illi Iesus: Amen dico tibi: Hodie mecum eris in paradiso*. El otro no

In Cat:
ad Mat:
17:

Luc. II.
v. 16.

Matt. 17
v. 3.

Luc. 23:
v. 42.

consegue lo que desea : si tu es Christus , saluum fac te metipsum , & nos. Aqui mi dificultad : si anda Dios tan liberal , y tan diligente en despachar al vno , porque tan olvidado del otro ? Ambos igualmente padecen pena , y ambos claman con sediciã ansia , pues no oluide al vno , si despacha solícitamente al otro , que abra quien lo arguya a particular cariño , ò enojado enpeño. No adiertes , dice Cirilo , son muy diferentes las personas , y las suplicas ? pues no es el no salir ambos con lo que pretenden desatencion en Cristo , sino demerito en vno de ellos ? el buen Ladrón presentò arrepenimiento , quando pidio paraíso , y como lo que se alegaba , era digno ; izose presto el despacho : el otro pretende estupendos prodigios , que milagrosamente le desprendan de los clauos , sin mas titulo que auer sido toda la vida ladrón , y aora ter blasfemo : pues no salir con su pretension , no topa en ageno desuido , sino en su pecado : *Alter latronum* (dice San Cirilo) *eadem cum Iudais eructabat : sequitur enim : vnus autem de his , qui pen debant , latronibus ; blasphemabat eum dicens : si tu es Christus , saluum fac te metipsum , & nos* Esta pretension era vna blasfemia , y así el no despacharla , no tuuo sonbra de culpa , sino mu-

cho de decencia : porque se vea , que el no conseguirse las pretensiones , no topa en poco despacho , sino en mucho arrojo : al ladrón que preten de benemerito , se le dà al instante cedula de paraíso ; pero a quien solo à viuido de injurias , ya un conserua muriendo las mismas mañas , claro estaba no se le auian de acer las mercedes que locamente intentaba , y arrojadamente pedia. No topaba el no cobrar salud en el Angel , que el igualmente mouia las aguas , sino en los impedimentos del paralitico , y tibiezas del enfermo. Mandòle Cristo llevar la cama : *Tolle grabatum tuum , & ambula* : que como deseaba cobràse salud perfecta , era menester apartar toda ocasion : en dejando prendas , son las saludes achacosas , porque como aun dura el reclamo , suele boluer a arder con facilidad el afecto : lleuese la camilla , no sea q̄ si se queda buelua con esa ocasion al ospital otra vez , y se le pegue el contagio , ò le parezca bien el antiguo estilo : en dejando algo de la ocasion , bié puede temerse arda otra vez la enfermedad ;

(.?)

Ciril. in
Caten.

§ VII.

*Que quien totalmente no desace los
reclamos, facil repite
sus yerros.*

DEspues de tan penoso diluio quiere Noe alentar sus esperanças, y enbia por exploradores vna paloma, y vn cuervo; el cuervo tratò mas de su aumento, q̄ de su oficio, antes se valio del oficio solamente para el aumento: boluio la paloma con vn ramo de vna floreciente oliua: *Venit ad eum ad vesperam portans ramum oliua virentibus folijs in ore suo.* En viendo el ramo ya Noe alienta sus esperanças, y le parece an de boluer otra vez como antes todas las cosas: pues bien, que ay en este ramo de oliuia? Auer quedado reseruada en el diluio, dice Ambrosio, y así ese reclamo fue indicio manifesto bolueria a poblar se como antes estaba el mundo: *In eo quod columba reuersa ramum oliua virentibus folijs in ore portauit, hoc alta interpretatione collegit sanctus vir Noe, quia Dominus Deus noster, quamuis acerbis iniquitatis nostra offensus sit erroribus; tamen antiqua nobis prosapia patriaque virtutis semen ali-quod vel exiguum reseruet, ne penitus operis, & creatura sue omne circa humanum genus amon-taretur insigne.* Quien mirata vn tan arrebatado diluio, o scurecido el Sol, rotos los

celestes diques, juzgàra que ya no auia de auer mas tien-po de piedad, ni mas oca-siõ de misericordia; pero Noe como entendido, en viendo que el diluio auia perdonado la oliua, conocio volueria Dios a su antiguo estilo, y no duraria mucho el tiempo de aquel enojo: pues de tan pequeño indicio como vn ramo de oliua, colige Noe boluerà Dios a su antigua misericordia, quando vn diluio, que lo abraza todo, està declarando enojos, y amenazando castigos? Si dice el grã Padre, que dejó algo la ira, y eso que à quedado, serà siempre reclamo a nueua misericordia. Bien coligiò Noe, y bien mostrò la experiencia era bien fundado el discurso, pues boluid la misericordia a acer pacto, ya reflorece otra vez el mundo. Y lo que pasó en la diuina piedad, pasa acà no pocas veces en nuestra ciega malicia: ya me è retirado de frequentar esa casa; pero enbio algunos recados, oygo quejas, cumplio obligacioues: tu bolueràs a lo antiguo, porque se à quedado reclamo. Ya no juego peto gusto de ver jugar; pues si estas cerca, vines muy poco seguro, que en aniendo señuelo retoñecerà otra vez el antiguo vicio.

No sè si se à aduertido vna circunstancia en el caso de Io-

Gen. 8.
7. 11.

Ambros.
in Cate.

tes muy particular, serua en Egipto de esclauo, a ceños de la fortuna, ò por mejor decir de la inuidia; y quando parecia auia vencido aquel golfo, allò en el puerto mayor peligro. Era gallardo en su vizarría, dispuesto en su persona, agradable en su ermosura, y su dueño dio en aficionarse al esclauo, q̄ el amor todo lo iguala, ò la pasión todo lo dora: manifestó sus intetos al casto moço, y él muy sienpre de la razon; reusò cortesmente el adulterio: aprendole vn dia en fauorable ocasiõ, pero Iosef retiròse, y dejó la ca-

Gen. 39. *Pa: Reliquit pallium, quod tenebat, & fugit foras.* Y bien, q̄ sucede despues? Que se casa cõ Asenet,

Gen. 41. *Asenet filiam Putiphar.* No sin misterio dispuso Dios boluiese a la misma casa donde auia dejado la prenda. Aduirtiólo el Doctor Maximo de la Iglesia

Hieron. de Hebr. *quast. & in Cate.* Geronimo: *Notandum, quod Dñi quondam, & emptoris sui filiam uxorem acceperit qui ad id locorum Pōtífex Heliopoles erat.* Yo dijera auia de boluer a la misma casa, quando vi q̄ aunq̄ huya, dejaba prendas, porq̄ siruiese este misterio prueba galante de nuestro asunto. De la casa se retirò Iosef, y vyò como de cõtagio; pero auer dejado la capa, parece q̄ fue señuelo: él boluerà, que ay reclamo, y así fue; porq̄ Iosef en lo eroico de sus

acciones fue se enigma de lo q̄ pasa en nuestras calamidades. Boluerà a proseguirse lo antiguo, en dejando aun el mas leue señuelo. Elias se fue a bien desconocidas regiones, pero dejóle a Eliseo la capa, pues boluerà otra vez Elias à este mundo: *Elias quidem venturus est, & restituet omnia* Dejó la capa, y el dexar fue gran pronostico del boluer: *Non aduentum Eliae* (dice Crisostomo) *discipuli de Scripturis sciebant; sed Scriba eis manifestabant, & ferebatur hic sermo in plebe indocta.* Aun los mas rudos de la plebe conocian auia de boluer a este mundo Elias, q̄ sabian auia dejado la capa, y era pronostico no dudoso de la buelta auerse quedado la vestidura: pues lleue el paralitico su lecho, no buelua otra vez al ospital, q̄ si buelue, quizá se le pegará el contagio, ò se aficionará al antiguo ocio. Que acia sus diligencias, dijo el paralitico; pero diligencias tales, que ya otro se auia mas diligente arrojado: *Alius ante me descendit.* Que proprias diligencias de pecador. Desean cumplir algunos con su conciencia, y con su malicia; y a latidos de su conciencia en orden a su remedio dan pasos; pero pasos muy tibios a persuasiones de su malicia: con que por vna parte se mientan deseos, y por otra no desnu-

Matt. 17.
v. 11.

In Cate.

Exod.
v. 9.

dan nunca engaños. Probes

mos a questo asunto,

§. VIII.

Que algunos procurando salud quieren acallar su conciencia, y procurando tibiamente, quieren lisonjear su malicia.

Alase Faraon afligido con tantas plagas, repreendele su conciencia, y ya trata de aliviar tanta desdicha: *Orate Dominum, ut auferat ranas à me.* Moyses deja en su arbitrio elegir el tiempo: *Constitue mihi tempus*; y el responde, que mañana: *Cras.* Entra aora Ambrosio a examinar este caso, y admira no dijese que luego, quando le apretaba tan duramente el castigo. No desea salir de tantos riesgos como padece, y de castigos tan inexorables que sufre? Pues porque dilata el remedio asta el dia siguiente; y si desea que sea mañana, para que tantas penas oy, sufra vn dia mas de pena, y procure el alivio el siguiente dia; ò sino puede aguardar al siguiente dia, admita luego el alivio de la pena. Es el caso, dice Ambrosio, que es exenplar de vn pecador enamorado de sus delictes, y congojado con sus temores; para acallar los temores ace diligencias, llamando a Aaaron, y a Moyses, como que ya trate de arrepentirse, y desea en-

mendarse; para acer lisonja a sus apetitos proroga sienpre los plaços, y asi nunca se ace todo oy, y nunca se queda todo para mañana, sino se parten las diligencias: dale a la conciencia tratar oy de su remedio, y a la malicia dilatar algun tiempo mas el vicio: *Cum debuerit in tanta positus necessitate rogare, ut iam oraret, nec differret, respondit crastina die, obtusus, & negligens, &c.* Para otro dia dilata el remedio, y manifiesta el cuidado; y asi entre congojas, y entre esperanças, ni se determina al bien, ni de todo se entrega al mal. Que dello ay desto! Algunos acen diligencias para salir de su mal estado, pero diligencias muy tibias, porque se dilate mas tiempo; ni quieren romper del todo con la conciencia, ni del todo enojarse con la malicia; antes entre susto, y entre antojios, ni la conciencia los deja descansar, ni la malicia los permite reducir, y por acallar afectos tan encontrados, se valen de aquestos medios; disponen tan tibiamente la enmienda, que la conciencia se acalle; y el vicio dure. Este paralitico no se entregò tan del todo al ocio, que no iciese por la salud diligencia: *Dum enim venio*; ni ia izo tan apretada, que no fuese sienpre muy tibia: *Alius ante me descendit*; y asi prosigue sienpre enfermo, y sien-

*Ambr.
de Cain
& Abel
cap 9.*

siempre engañado, porque con ir a procurar la salud le parece pone cuidado, y con ir muy de espacio repite siempre su vicio. Que galante explicò este sentimiento la Espoſa.

Can. 5.
7. 2.

Ego dormio, & cor meum vigilat. Mis djos, dice, dueimen sellados del sueño pero en mi coraçon viue despierto el cuidado: *Cor meum vigilat.* No se advierte, que ni bien del todo vela, ni bien del todo descansa: el amor al Espoſo acõsejaba sacudir de los sentidos el sueño, la aficion al sueño, era estorbo del cuidado: pues que remedio; Partir la iuridiccion; y porque se entienda, q̄ no falò a la fineza, velar sienpre con el anſia: *Cor meum vigilat.* y por no defagradar al deleyte entregar al sueño la vista, y con eso ni se deja de dormir, ni se deja de velar. Que bien Giliberto! *Indulgetur animo requies; nondum tamen ab illa gloriosa ebrietate sorbetur, & rapitur. Dormit tentamentis; nondum tamen excitatur illis inebriantibus blandimentis.* No abrir al Espoſo, quando llama, fuera defatèciõ muy restada, abrirle en llamado fuera costosa fineza: pues cõ esto se defacomodaba del sueño, y en aquello se olvidaba del cuidado; pues que remedio? Dormir, y velar: dormir para acer lifonja al ocio; velar para cunplir la obligacion del estado: salir a recibirle obligada, y salir despacio dormida

Giliber.
ser. 42.
in Cant.

y con esto se abrà ya vydo al abrir la puerta, y abra para el fracaso disculpa: *Surrexi ve aperirem dilecto meo at ille declinauerat: atque transferat.* No quecõ por mi, dice la espõsa, q̄ ya me leuàtè abrir; fue desgracia el no encontrar. Estas son las industrias de nuestro engaño: llama Dios, y obliga a dejar el ocio, a sacudir el descuido, a aborrecer el pecado: no se puede resistir, que el temor inſta: *Venter meus intremuit ad tactum eius:* ni se puede sacudir tan de presto el sueño; porq; el deleite enbaraza: pues que remedio? Estar medio dormida, y medio despierta, tratat de abrir al Espoſo diligenciãdo su entrada y tratarlo tã a lo tibio, que se aya ausentado al abrir la puerta: que con esto podra acallarſe la conciencia, y atribuyr el caso a que Dios no quiso, y podra goçarse algun rato mas del sueño. Vigilante duerme, dormida vela partiẽdo entre el ocio, y el cuidado; con q̄ ni se queje la cõciencia ni exaspere la malicia. Asi lo discutrimos, y asi no pocas veces lo executamos; pero en nuestra misma treta esta el castigo de esa malicia, pues viene a ser que en partiendo el coraçon entre engaños del apetito, y obligacion del estado, ni se cõsigue el prouecho ni se logra el apetito; antes sucede tan al rebes.

§. IX.

Que los tibios ni escusan de la virtud los cuidados, ni del vicio lo gran los gozos.

SEa prueba el lugar que pòderabamos a otro vito: Al lafe la Espofa entregada al fueño, te mero fa voz la inquie ta, ò cariñofa la llama: aficio nada al defcanso defea profeguir fu gufto; pero viendo es precisa obligacion abrir al Efpofa, fe leuãta no fin tibieza, y abre la puerta no fin tardanza: *Surrexi vt aperirẽ dilecto meo.* Dexa el lecho regalado, trata de abrir al Efpofa, y despues de auer perdido fu fueño, y dado no pocos pafos, alla que fe a vydo a ligeros vuelos: *At ille declinauerat atque transferat.* Pudo auer mayor defgracia? Ni logrò el regalo, ni entrò el Efpofa: todas las diftancias que auia afia la puerta anduuo; pero tan fin fruto, que ni allò lo que debia, ni logrò lo q̄ goçaba: *Surrexi.* Peidio el fueño, y ya fe auia aufentado el Efpofa *Declinauerat atque transferat,* con que vino a padecer todas las moleftias, y no logrò las caricias, *Dormit tentantis* la tentacion enbarga tiranamente el sentido, defpierta de aquele fueño para dar ètrada al Efpofa; pero como và muy do mi da, anda efe camino tan lèta, q̄ al mismo tienpo fe vyo el Efpofa,

y fe perdio el fueño con que ni configuio el fruto, ni logrò el ocio, *Et fi caro dormit* (auia dicho antes Giliberto) *non tamen statim spiritus vigilat.* Ni fe entrega del todo al defcuido, ni del todo facnde el fueño, cò que viene a padecer de los dos extremos lo mas penoso, pues ni fe escusa el trabajo, ni fe logra con efe trabajo el fruto. No fe ve en el paralitico? Si fe efluiera en la cama, al mouerfe la picina, escufara pafos, fi los diera alentado, lograra frutos; pero entre cuidado, y defcuido ni escusa el andar: *Dum enim venio;* ni llega a conseguir: *Alius ante me descendit,* padeciẽdo lo peor de los dos estados, pues fe queda con los mismos termẽtos, y añadiò el dar pafos. Afí padecia afia q̄ Cristo bien nueftro conpadecido de fu miferia le dio falud, deçando en fu voluntad el fanar, *Vis sanus fieri?* poi que desde oy no tẽga escusa nuefta tibieza, pues ya esta tã preparada la gracia, q̄ nos brinda con falud: no abra pocos paraliticos; a todos pues les dice oy Cristo dejen el nociuo ocio, fe apliquen ya para obedecerle al trabajo, que esta pronta la falud, que esta brindando la gracia, con que fe afegura la gloria:

Quam mihi &c.



SERMON PARA EL SEGUNDO SABADO de Cuarefma.

Assumpsit Iesus Petrum, &c. Matth. 17.



EN resplandeciente estruendo de soberanos reflexos diuiente oy la Iglesia la austeridad del ayuno: que faciles se aràn ya las austeridades a quien mirate en el Tabor tantos intereses; debio de significarnos q̄ no ay penas por Dios, q̄ no traigan anexas glorias, como ni en el mundo no ay glorias en quien no se entretexan penas. Toda la cumbre pues del Tabor se arde en soberanas luces, y pues no nos enbargan como en otro tiempo a Moyses los pasos, no ay sino trepar por los riscos. Verue el Tabor en sagradas luces: sirve de teatro para la gloria de Cristo, y nadie llegó a seruir sin interesar. Dichoso monte, a quien eligió Dios por testimonio de su grandeza, pues será inmortal su fama: lleuò, dice el Texto, tres dicipulos consigo, y transfiguróse delante de ellos. Transfiguraciones a escondidas mas deben de tener de delito, q̄ de misterio. Que de luces, si se supiera de adonde salen, no llegarán a lucir, sino a oscurecer! En la altura se transfiguró Cristo, otros se transfiguran solo por llegar à la altura: q̄ quien descuella en la cumbre se transfigure, ya lo introduxo el estilo; pero que quien aun se esta en la falda del monte mude el semblante, y mire a todos con ceño, no es posible dexar de causar enfado. Al fin alguna vez se vio vn digno en altura de quantas se ven muy indignos en grandeza. Quantos se apian de auer quedado en lo profundo del valle, q̄ descuellan en lo mas alto del monte. Como el Sol brillò su rostro, y desde el rostro a los anpos del vestido, del vestido al aire, del ayre al monte, todo era vn golfo de luces: aun Pedro enseñado a pisar mares no accettò en tanto resplandor a acer pie, y cayó sobre su rostro:

rostro: quales serian los cambiantes, pues no cupieron en todos los ojos de la aficion. A vn inuidioso poca luz ciega; pero a vn amante solo pudo acerle juntar los parpados infinita. Ni vn atomo trauefaba en el aire atentos todos a la serenidad de aquel rostro. Ni en el vestido: no porq̄ brillase más viuamente el reflexo, sino por templar sagradamente el ardor. No sin zozobra debio de mirar este caso el Sol, q̄ agenas luces si no llegan a ser inuidia, se que dan ordinariamente molestia. Moyses por los muertos, y por los viuos. Elias le acian estado: nada a menester cuydar tanto como los lados quien tiene puesto. Vn ministro zeloso es el mejor trono a la gloria, y la finca mas inmortal a la fama, como vno menos atento es eclipse a la grandeza, y aun al onor muchas veces nota. Para muertos y viuos vbo gages en esta dicha, q̄ la de Cristo consiste en repartir, como la del mundo en quitar. Pedro interrumpe la mas sabrosa conuersacion ofreciendo tres tabernaculos, ò enramadas: los politicos quieren aya sido traza para diuidir, los mas candidos sospechan fue efecto de acomodar. Vna voz ardiente ronpio de vna blanca nube, y declaró a Cristo por Iho vnigenito del Padre, q̄ no todo resplandor dice prendas, porq̄ alguno nace de dichas. Dieron los tres discipulos de ojos, atemorizados de aquel acento: q̄ a quien viue en alturas, qualquier riesgo le zozobra, y aun qualquiera acento le atemoriza. Retirò Cristo las luces por cuydar de los caydos; tan leuexos estava de detruir por lucir, q̄ pausò el lucir para levantar; y a la verdad no puede auer superior glorioso mientras està el vasallo caido: de la nube salio la voz, q̄ sin simbolo de Maria no parece goza perfecta alabanza; oy no puede faltarnos luz, ni nube, ni gracia, pues brilla el Tabor en gloria: con todo para asegurarla digamos con el Angel: *Aue Maria.*

Assumpsit Iesus Petrum, &c. Matth. 17.

MAs que seria, Fieles, si viniese yo muy de parte de las galas, y muy defensor de las cubres! No fiempre a de erir los oidos el temor alguna vez a de adelantar esperanzas mejor fortuna: todo es oy galas en los anpos del

vestido, todo luces en el rostro, todo alturas en el puesto: vna nube, espejo terfo del Sol, olvidando ceños llama a si aficionados los ojos; pues acomodemos la materia a la doctrina, y probemos, que ni toda gala es peligro, ni toda dignidad riesgo, antes bien firme

ue

ue vno, y otro a estable seguridad: para enseñarnos en aque-
ste exemplo Cristo,

§. I.

*Que por gozar galas, y vestir luces,
aun la ambicion debia ajustarse al
precepto, y escusar todo pecado.*

T Odo el desuelo de vna
dama fuele ser sobrefalir
en las galas, y acerse atender
en las bizarrías, y esa misma ga-
la debia aconsejar pundono-
rosa modestia, pues faltar a la
razon es obscurecer esa mis-
ma gloria: para viuir con luci-
miento, con ajustamiento es
menester proceder, q vn des-
man ocasiona muchos enfa-
dos, y estorba gozar muchos
lucimientos: y así por no per-
der la gala se debieran atender
las leyes de la modestia. Abla
el Esposo con su querida pre-
da, y dice, q en su cuello bri-
llan los diamantes de mas fô-
do, y las perlas de mas peso:
Collum tuum sicut monilia: y quã-
do ese cuello se ve con joyas,
dice, q es petrechada fortalez-
a: *Sicut turris Dauid collum tuum,
que edificata est cum propugnaculis.*
Raras cõparaciones las de este
cuello: todo joyas, *sicut monilia*,
y todo juntamente fortalezas:
sicut turris: y fueren ser las joyas
mejores medios para desman-
telar muros, q los mas reforza-
dos tiros: pues como aqui el
mas lucido adorno sirve de
mayor seguro? Porq aunq no

fuera fina, por cuerda, dice N.
P. Delrio, debiera proceder
muy circũpecta, por verse asi-
stida, y por verse siempre vizar-
ra. Faltar al decoro fuera attri-
esgar tanto aliño, y así por no
malograr esa ponpa cuidara
mucho de la decẽcia: quantas
vaterias intẽtate el atreuiem-
to, la allan muy preuenida, y
muy cuerda, porque su mismo
resplandecer le aconseja resistir:
Tres virtutes Nyssenus inserit monilibus, escribid el doctõr Inter-
prete *fidem, obedientiam, castitatẽ.*
El collar con q resplãdece le
acõsejõ virtudes muy eroicas
en q luce, pues por gozar ese
decoroso aliño, no faltara aq
onroso decoro. Sus mismas jo-
yas la estan acõsejando de cen-
cias, pues si falta a las decẽcias,
pone muy à riesgo las galas. O
quantas fueran mejores, si se
vieron mas asistiadas, y por cõ-
siderarse desestimadas dierõ en
faltar a su decoro atreuidas!

obsequioso intentõ fabricarle
Vio à Cristo Pedro resplan-
decir en soberanos reflexos, y
tabernaculos: *Faciamus hic tria
tabernacula.* S. Lucas calificõ es-
te intento por yetro: *Nesciens
quid diceret?* Mucho se à discor-
rido en este tropezar Pedro,
yo è de prõcurar descubrir oy
nueuo viso. Aficionado a las
glorias desea se quede en el
monte su Maestro, quãdo esas
mismas glorias estan aconse-
jando q no se quede: morir por
obede-

Delrio.

Cant. I.

v. 10.

Cant. 4.

v. 4.

Luc. 9.

v. 34.

obedecer al Padre no es obligacion? Claro esta que si: Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem. Luego si faltara esa obediencia, le faltara aquea gloria: y asi en ninguna circunstancia pudo intentar apartarle del padecer menos a proposito, que quando oy llega a lucir, pues quando cupiera en Cristo ambicion de lucimientos, eso mismo le aconsejaba observar aquellos mandatos, pues lograr tanto lucir dependia de obedecer, y assi yerra conocidamente traslunbrado Pedro de tantas luces, pues lo mismo de que se vale para persuadir su intento, esta apoyando el contrario. Mejor lo entendieron Moyses, y Elias, pues por alegurar esa gloria trataron de la obediencia: Dicebant excessum eius: no parecia a proposito turbar la serenidad de estas dichas con memorias de tan acedas frentas, y con todo eso las tratan Moyses, y Elias, porque a la verdad esas mismas glorias estan aconsejando despreciar penas, pues si fuera posible saltar a las obediencias, se eclipsarian esas glorias: Audiebat (dixit Crisostomo) quod oportebat ipsum mori, & tertia die resurgere; videbat autem multam distantiam & solitudinem unde considerauit, quod plurimam haberet locum tutelam; ob hoc dixit; Bonum est nos hic esse... Igitur Evangelista confusionem mentis eius,

ex qua hoc proferbat ostendens dixit, Nesciens quid diceret. Oye Pedro q̄ la gloria es aliento para executar la obediencia, y aconseja se falte a la obediencia ambicioso de aquella gloria. Pues muy turbado esta, dice Crisostomo, y muy dormido, pues quando no viera mas titulo q̄ la aficion a esa gala, esa misma gala era eficaz motiuo para executar aquella obediencia. Pedro si os aficionais al lucir, eso mismo os dicta el obedecer, pues la obseruancia, es la oficina de aquea gloria.

Pruebe esto mismo la cumbre. Allase Elias en lo superior de vn monte, quando Ocozias enbia ministros para q̄ le traigan a su presencia: *Sedenti in vertice montis ait: Homo Dei rex praecepit, vt descendas* Y bien, q̄ responde Elias? *Si homo Dei sum, descendat ignis de caelo, & deuoret te & quinquaginta tuos.* Dicho se estaba q̄ en esta ocasion no auia de obedecer el Profeta a injustos preceptos, y sacrilegos mandatos, pues quando no dictara esa resistencia la virtud del animo, la aconsejaba la eminente altura del puesto. Aun por ambicioso de biera perseuerar en la cumbre Elias, pues le costara la altura el no acer al mandato resistencia: *Rex praecepit. Ex hoc verbo percepit Elias (dice Vgo) quod ironice vocauerant eum hominem Dei, & quod ex malitia veniebant.* Los ministros le instaban

4. Reg. I.
p. 9.

Chrys. in
Cat. ad
Luc. 9.

9.
4.

instaban obedeciese al Principe en tan indigno mandato; Elias enpero quiso conseruar su puesto, y atender à su decoro: la misma altura en que se allaba, le aconsejó no acer indignidades, sino estar siempre muy de parte de las virtudes. El engaño le adula, la adulacion le llama: *Homo Dei*; pero aduertido Elias se valio del titulo, y se aconsejó con el puesto. Obedecer a lo que el apetito queria fuera defraudarle de la altura, y oscurecer su grandeza, y así el puesto le aconsejó resistiese a aquel mandato. A vn monte lleua a sus dicipulos Dios, y si bien es menester pisar breñas, vencer ceños, fatigar riscos, no añade dificultades la gloria a las que requiere la culpa: *In montem excelsum seorsum*, dice nuestro Texto, y quando lleud el demonio a Cristo, dice el mismo San Mateo era vn monte muy agriamente enpiado:

Matt. 4. v. 8. *Assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde. Vno, y otro lleua a monte, y aun aquel dice*

mas agrura, no teniendo ninguna gloria: quiza fue porque entendiesemos,

§. II.

Que a veces no cuesta menos perderse, q̄ pudiera costar lograrse.

DOs luchas misteriosas a-

llo en Jacob. En las entrañas de su madre arriesga la vida, sudando en ambiciosa palestra, y despues de tan conocidos riesgos, y tan intensos trabajos, queda vencido, si no ya esclauo: en otra ocasion voluendo a su patria se le entra Dios por los brazos, y le obliga a batallar todo el tiempo q̄ auia dedicado para dormir; pero con esta diferencia, q̄ aqui le bendice el Angel: *Benedixit ei in eodem loco* y alli sale preferido en la primacia su hermano: *Plantam fratris tenebat manu*. No se aduertte ya el reparo: que le cuesta la bendicion, quando la consigue? luchar esforzadamente vn rato; y quando la pierde que le cuesta? Luchar con su mano no poco tiempo: luego no es a menos costa a questo perderse de lo q̄ fue a aquel logranse. Que bien lo explicò el Profeta Oseas: *In vtero supplantauit fratrem suum, & in fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum*. No tuuo mas costa el ganar, que auia tenido el perder: vno, y otro costò lucha, y quando quedò vencido, quiza fue mas posada: en vna parte vna sola noche pudo durar el asan; en otra muchos dias el cuidado, y despues de ese cuidado solo se siguiò malogro. No dixo Oseas que al acercastadio las maternales entrañas auia conseguido triunfo, que auia pue-

Gen. 30

v. 25.

Gen. 30

v. 25.

Oseas 12

v. 3.

to, si a su hermano mayor tro-
piezo: *In vtero supplantavit fra-*
trēm; pero al terciar los brazos
con Dios, dixo aña conde-
guido triunfo: *Inualuit ad An-*
gelum; porque se entendiese
no costò menos afanes aque-
lla desdicha, que aña costado
esta gracia. Yo se que si pu-
dieran ponerse en dos balan-
ças las malas noches que pasa
quien trata de su aperito, ò
quien diligencia ambicioso pu-
esto; ò los desvelos de la aus-
teridad religiosa en sus ora-
ciones, ò en sus maitines, no
pesaran menos los afanes de
aquel perderse, que los traba-
jos de este ganarse. Esta dife-
rencia ay entre los trabajos de
la virtud, y los afanes congo-
josos del vicio, que la virtud
causa dulçura al animo, aun-
quando molesta el cuerpo, pe-
ro el vicio causa molestias al
cuerpo; y tormentos mas que
indecibles al animo. Ay porro
en que se padezca a tan apri-
etadas bueltas, como el de
nos zelos y dende la sospecha
tuerce inhumana, asta dar la vi-
da firmitiendo de verdugo vn
pudonoroso cuidado? De
noche padeçerá el Religioso
asperezas del yelo, desacomoda-
do en el Coro; y a esta mil-
ma ora abta quien a mas rafa
Luna padezca mas apretado
ese frio; y este abrasandose el
alma en mas penoso cuidado.
Quando Iacob lucha cò Dios,

solo lucha con los brazos, y
estan gozando de serenidad
los ojos: Israel mira, Iacob
pelea: y si Israel es lo mismo
que quien vé a Dios; y quien
le vé, està exento de toda pe-
na; es decir caen muy por de-
fuera los afanes de la batalla,
y que goza el alma ya priui-
legios muchos de gloria. Quã-
do lucha enpero con su er-
mano, no es Israel, sino sola-
mente Iacob, porque debio
de ser muy doblado aque-
lla lucha en el alma con el ansia,
y en el cuerpo con la pelea:
Non ultra vocaberis Iacob (esci-
bid Crisostomo) *sed Israel erit* Chrysof. in Cate.
nomen tuum, *Israel autem si quis*
interpretetur, sonat mens videns
Deum. No menos bien San
Ilario: *Cum homine luctaris, sed* Hilar. 5. det
Deum facie ad faciem vides. Iacob,
y Israel es con el An-
gel, con Esau es Iacob solo;
perque en la vna lucha todo
es congoja; y en la otra aña
dentro todo alegria. Men-
tes sube: quien pretende glo-
ria del mundo, y monte qui-
en goza glorias de Dios: que
todo cuesta vencer esños;
y pisar riscos; pero con esta
diferencia, que la gloria del
mundo se queda en prome-
sa despues de mucha fati-
ga, y la de Dios es de contado,
aunque eneste alguna pena.
Que latidos no sufre de la
conciencia, que se arroja a com-
meter vna culpa. No ay ver-
dugo